

EL OBSERVADOR

Análisis Alternativo sobre Política y Economía

Año 1, No. 3

Guatemala, noviembre 2006

Editorial

El acelerado desgrane de la GANA

La tentativa de las elites guatemaltecas de constituir un partido político en donde confluyan y se expresen sus diversos intereses sectoriales, al estilo de la oficialista Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) de El Salvador, ha fracasado. La Gran Alianza Nacional (GAN), coalición conformada en la coyuntura electoral 2003 de manera accidentada y emergente por distintos grupos de capital nacional, con el objetivo de evitar que el Frente Republicano Guatemalteco (FRG) repitiera en el Ejecutivo, se deshace como ostia en la boca.

El desgrane rápidamente empieza a manifestarse en 2004 a los pocos meses de estar gobernando, cuando salen del gobierno: el Comisionado Presidencial de Seguridad, Otto Pérez Molina, y su Partido Patriota (PP); Mario Fuentes Destarac, Comisionado Presidencial para la Reforma del Estado; y el también abogado y banquero, Arturo Soto Aguirre, en ese entonces Ministro de Gobernación. Su salida no hubiera despertado mayores comentarios y se hubiera visto como una coyuntura normal dentro de un gobierno que está ajustando sus baterías en su primer año, a no ser porque ésta se interpretó como un retiro del apoyo al proyecto gubernamental, de la familia Bosch-Gutiérrez y de Multi Inversiones, el poderoso consorcio de su propiedad, uno de los grupos que pujaron para la conformación de la GANA.

Ya para 2005, esta dinámica creció como una gran bola de nieve. La realización de la Asamblea General que la GANA celebró para convertirse en partido político, y que se pretendía fuera el evento que sirviera de basamento para aglutinar a las distintas expresiones existentes, evidenció lo contrario. La propuesta proveniente del Secretario General electo, Alfredo Vila, de realizar elecciones primarias para escoger al candidato presidencial del nuevo partido, de cara a las Elecciones Generales de 2007, generó tempranos desacuerdos y propuestas disonantes provenientes de algunas de las principales figuras de la coalición, debido a que este ejercicio político se calificó como una jornada para legitimar la candidatura presidencial del entonces Secretario Ejecutivo de la Presidencia, Eduardo Gonzáles, propietario y accionista principal del ahora cerrado Banco del Café (BANCAFÉ).

Los resultados se vieron pronto. Luis Flores Asturias, opositor a las primarias y ponente de una unidad entre GANA, PAN y los Unionistas para derrotar a Alvaro Colom, renunció en los primeros dos meses de 2006 al cargo que ostentaba como Director del Fondo de Inversión Social (FIS), para incorporarse como el candidato presidencial del Partido de Avanzada Nacional (PAN). Le seguirían Ricardo Castillo Sinibaldi y su Partido Solidaridad Nacional (PSN), que cedió su ficha para que la GANA se convirtiera en partido político. Tras él, el grupo de sus diputados en el Congreso. Toma el mismo rumbo el entonces Ministro de Relaciones Exteriores, Jorge Briz, representante de los comerciantes en la coalición, quien señala estar recibiendo presiones de la cúpula del partido para participar en este ejercicio político, a lo cual se habría opuesto. Juntamente con él se va el Movimiento Reformador (MR), del cual es su fundador y principal figura política, y los diputados integrantes de la bancada oficialista. Con estas salidas la GANA se queda únicamente con el grupo M-17 y una bancada ya bastante reducida integrada por diputados afines a Eduardo Gonzáles, único y principal contendiente para las primarias. Como bloques del poder económico únicamente se quedan los Widmann, la familia

Contenidos

El bloque histórico y el bloque hegemónico en Guatemala

- Segunda parte - 3

El bloque en el poder y las elecciones generales 2007

..... 15

El juego económico y político detrás de la liquidación de BANCAFÉ

..... 25

“Consultas de vecinos”, transición democrática y Estado democrático de derecho

- Segunda parte - 36

de azucareros con los cuales Berger está emparentado; y los Vila, otro grupo de azucareros y agroexportadores muy cercanos al mandatario, y que se expresan en la Asociación de Exportadores de Productos No Tradicionales (AGEXPRONT) y la conservadora Cámara del Agro. Cierra el círculo de poder gubernamental, el sector bancario considerado emergente representado en Gonzáles.

Como contexto está la evaluación que los representantes de “los seis” grupos corporativos más poderosos de Guatemala que apoyaron inicialmente el proyecto GANA realizan a principios de 2006, del desempeño gubernamental y los escenarios del gobierno de Berger, llegando a una clara sentencia: terminó el gobierno y no es garantía de una transición. Hay que volver la mirada hacia otras opciones. Pero, como esas opciones no están claras, la opinión del grupo se dividió y por ello se les verá marchar sin disciplina unitaria durante el próximo proceso electoral 2007.

De cara a las primarias quedan Gonzáles como principal contendiente, en tanto que existe la expectativa de la incorporación de Álvaro Aguilar, a la postre Ministro de Agricultura, a la competencia, y que se mantenga en la contienda el médico Francisco Arredondo, lo que finalmente sucede. El ex Ministro del MAGA tardíamente se proclama como pre candidato, y la candidatura de Arredondo va tomando forma, aunque considerado un participante sin mayor chance. Un mes después de su incorporación a las primarias, Aguilar experimenta un accidente que lo deja imposibilitado de continuar participando, supuestamente debido al delicado estado de su salud, con lo cual, un grupo de interés al interior de la GANA encabezado por los sectores de corte oligárquico terrateniente ligado al mandatario y a la dirigencia del partido, parecían perder su barco insignia. Paralelamente, el 20 de octubre, las autoridades monetarias, con la venia presidencial, proceden a la intervención del Banco del Café (BANCAFÉ), propiedad de Eduardo Gonzáles y ordenan su liquidación, por incumplir con un plan de regularización que estaba en marcha para sanear la institución.

La intervención no solo destapa la lógica especulativa existente en las elites guatemaltecas, favorecida particularmente por el esquema de política económica que se ejecuta en el país, sino que pone al descubierto que la crisis de BANCAFÉ se utilizó como una coyuntura para desbancar al único y seguro candidato que quedaba en las primarias ante la salida de Aguilar, pese a que el banquero debía competir con Arredondo. Las causas: González no era visto por el grupo de azucareros ligados a la familia presidencial como el candidato que pudiera llevar al partido oficial como un férreo competidor en las próximas elecciones, frente a un Álvaro Colom que encabeza las elecciones, ni tampoco frente a un Otto Pérez que ha empezado a despuntar en los sondeos. Desde afuera del partido, la jugada contra Gonzáles parece haber sido ejecutada por lo menos, por dos bancos que compiten en el mercado con su banco, cuya debacle sin duda les terminó favoreciendo. Como en un juego de carambola, el banquero termina renunciando a las primarias y queda fuera del escenario político. Este hecho no solo provoca que Aguilar sea forzado a regresar apresurada y burdamente a competir en las primarias contra Arredondo, sino una voraz competencia entre ambos competidores por ganar los simpatizantes que apoyaban a Gonzáles.

El desgaste y el cuestionamiento a las primarias y el desgane acelerado de la GANA la obliga a cambiar de estrategia política. Ésta tomó cuerpo en favorecer abiertamente la candidatura del ex Ministro del MAGA para ganar las primarias el 3 de diciembre, al no actuar de manera decidida en la cínica utilización de recursos del Estado que Aguilar ha venido haciendo. El resultado: Arredondo finalmente decide renunciar a las primarias tras denunciar favoritismos, con lo que finalmente el ejercicio político se suspende definitivamente, abriendo posibilidades al partido oficial de recomponer sus alianzas.

Esta dinámica histórica de las elites económicas y políticas guatemaltecas, es recogida en los ensayos que se publican en la presente edición.

Consejo Editorial:

Mario Sosa
Fernando Solís
Raúl Cuellar
Alfredo Ankermann

**Coordinación de información,
análisis y edición:**

Fernando Solís

Diagramación:

Alvaro Morales

2a. Calle 4-50
Barrio Moderno Zona 2
Teléfonos: directo 5554-3757
2250-1072
2250-1073
Fax: 2251-4182
E-mail: elobservador@itelgua.com



Este glifo representa a Kej, que tiene un significado de Liderazgo, fuerza, inteligencia

El bloque histórico y el bloque hegemónico en Guatemala

- Segunda parte -

Por Fernando Solís y Luis Solano¹

Prolegómenos

El ejercicio de la política por el empresariado se ha venido conformando históricamente. Entregada al Ejército la gestión estatal estratégica a partir de 1963, los empresarios se dedicaron a cultivar sus negocios con las garantías de gobernabilidad autoritaria. El Ejército, en conjugación con el Partido Institucional Democrático (PID) y el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), como paralelas históricas, desarrollaron una democracia liberal de fachada hasta la crisis de 1982. Intelectuales tradicionales de la vieja oligarquía en conjunto con el alto mando militar, coparon los principales puntos de gestión política estatal para marcar los rumbos del Estado guatemalteco, dentro de una democracia restringida y excluyente. La ideología del partido de la violencia organizada, el MLN, que sintetizaba el carácter conservador y brutal del pensamiento político de las centurias elites guatemaltecas, se tradujo a partir de 1966 en un Estado terrorista y luego contrainsurgente. Sin embargo, en las entrañas de la intelectualidad de la derecha surgida del empresariado, ya desde finales de la década de los 70, un grupo de intelectuales en el seno liberacionista advierte la necesidad de hacer política y debate político frente a la oposición legal.

Expulsados del bloque en el poder, se lanzan a una calistenia de conformar partidos de nueva derecha. Destaca Alejandro Maldonado Aguirre, entonces líder de la rama profesional del emelenismo y hoy Presidente de la Corte de Constitucionalidad (CC)², quien conformará el Partido Nacional Renovador (PNR). Será hasta la transición que se abre en la década posterior de los 80 que estos esfuerzos se cristalizarán en vertientes ideológicas que han conducido la dinámica política, destacando el Partido de Avanzada Nacional (PAN) con Alvaro Arzú a la cabeza, y la Unión del Centro Nacional (UCN) del periodista Jorge Carpio Nicolle, que jugaron como poderosos movimientos políticos que moldearon el país. Son, en esencia, los más originarios tanques que buscaron a partir del empresariado conseguir la hegemonía.

La hegemonía se forma dentro del bloque histórico, cohesionándose internamente, transformándose de clase gobernante en clase dirigente, y en ese tránsito, extendiendo su control ideológico y político a otras capas sociales. Para transformarse en clase dirigente hegemónica, debe contarse con

una visión de hacia dónde ir, e incluir que en ese tránsito se arrastre con los intereses de buena parte de la población. En ello reside la enorme dificultad de la burguesía guatemalteca.

El patrimonialismo del Estado, expresado en jugosos negocios y un proteccionismo a ultranza a los monopolios y oligopolios, tanto a la competencia interna como externa, han mantenido distanciados entre sí a los sectores favorecidos con esas prebendas. Con ello, industriales se confrontaron con comerciantes, y todos ellos frente a los agricultores. Durante largos años se unieron solo en las crisis que pusieran en riesgo su dominación, frente al movimiento sindical y campesino, y frente a la insurgencia.

El ritmo del corazón de la burguesía se ha mantenido constante entre el temor y la codicia: temor a la democracia pues coarta su poder ilimitado, y la codicia que le lleva a enriquecerse a costa de las mayorías. El país, en tránsito por la democratización, ha generado más desigualdad: a inicios del presente siglo, seis millones de guatemaltecos y guatemaltecas son pobres, y de éstos(as), dos millones no cubren ni siquiera el valor de una dieta mínima, lo que se denomina extrema pobreza³, al ritmo que se ha concentrado más la riqueza. Ante ello, no resulta fácil construir hegemonías sólidas para la efectiva y eficiente marcha del país.

Para tener una verdadera hegemonía es necesario contar con la opinión pública formada por los medios masivos de comunicación, y es también necesario contar con las fuerzas de la sociedad civil, de sus intelectuales destacados⁴.

La democratización fue creando un conjunto de empresas mediáticas cada vez más independientes del orden estatal. Terminada la dictadura de fachada en 1985, la libertad de prensa con el gobierno de Vinicio Cerezo fue en realidad, libertad de empresa informativa. Los medios, en la medida que se venían concentrando en pocas manos, fueron adquiriendo paulatinamente una fuerza política respetable. Su punto culminante lo constituye haber sido el segmento de la sociedad civil que más influyó en la derrota del *Serranazo*. Sin embargo, los medios masivos vinieron alimentando el morbo público con énfasis en el escándalo, desacreditando generalizadamente a los partidos, al Estado y, con ello, minando la confianza de la

1 Economistas por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Investigadores y analistas en temas sociales, económicos y políticos.

2 En esa conformación del PNR confluía Álvaro Arzú Irigoyen, quien por ese entonces era miembro de las juventudes del anticomunista MLN, y quien años más tarde conformaría el Partido de Avanzada Nacional (PAN), con quien llegó a ser, primero, Alcalde de la ciudad capital, y después Presidente de la República. No es extraño entonces que Maldonado Aguirre ganara en las elecciones de 2003, una diputación por el hoy Partido Unionista (PU), adonde Arzú y su sobrino Fritz García-Gallont habían llegado por lo menos dos años antes.

3 Ver Informe Nacional de Desarrollo Humano 2005. PNUD

4 Para Marco Fonseca, en Guatemala "Los actores civiles tienen que cobrar conciencia de cómo la derecha política ha aprendido a ganar elecciones combinando, paradójicamente, los viejos discursos clientelistas con la velocidad y la economía de los medios masivos de comunicación". El Observador Electoral, año 1, No. 2. "Ciudadanía, sociedad civil y elecciones en Guatemala", abril de 2003, página 22.

ciudadanía en el ejercicio de la política; un fenómeno que, por cierto, no es autóctono ni mucho menos únicamente local. Así, pasaron a ser árbitro y juez, a la vez que hacían un buen negocio, dado que para posicionar a un candidato y un partido, fue necesario de manera creciente, una inversión multimillonaria. Un perverso oficio de vestir y desnudar ídolos.

En la derecha empresarial se había cebado también, un nada despreciable conjunto de organizaciones privadas de desarrollo, buena parte de ellas nucleadas desde la cara amable de las operaciones de fusiles y frijoles, techo, tortilla y trabajo, etc. Con menos presencia mediática pero con mucho impacto en el campesinado, en especial, el exportador no tradicional, en la micro, pequeña y mediana empresa.

Hacemos este recorrido para que se nos permita afirmar que en cuanto a los proyectos de la derecha en la democratización desde 1985, buena parte de sus dirigentes e intelectuales redactaron la actual Constitución Política de la República, moldearon la Ley Electoral y de Partidos Políticos, y crearon partidos políticos de derecha de nuevo tipo. Provenían precisamente de esa rama profesional del emelenismo o en algún momento pasaron por este partido. Lo fue Ramiro de León Carpio, a la sazón secretario privado de Mario Sandoval Alarcón, líder vitalicio del MLN; lo fue Álvaro Arzú pero también lo fueron Jorge Carpio y otro tanto ocurrió con Antonio Arenales Forno⁵, para citar solo cuatro ejemplos. Sin embargo, con la UCN y más tarde con el PAN, un nuevo elemento fue importante en lo político, a saber, el hecho de que el estilo gerencial, el dinamismo empresarial, constituyó el ropaje con el cual se atrae al votante hacia las tiendas de la derecha.

El bloque histórico se diversifica

Tres grandes grupos han ido hegemonizando en la esfera económica en los últimos 35 años, y compartiendo las virtudes del poder brindadas por un modelo diseñado por ellos, y ciertamente están estrechamente engarzados conjuntando y entrelazando a industriales, agroexportadores y financieros.

Estos tres grupos se personifican en tres redes familiares consideradas el poder económico real desde la década de los 70: los Castillo, los Novella y los Herrera, los cuales venían de fincar sus emporios monopolícos en las industrias de la cerveza, el cemento y el azúcar, respectivamente.

A la familia Novella particularmente se le ha identificado con el monopolio de la producción de cemento y su empresa matriz Cementos Novella, hoy Cementos Progreso. Desde ahí fundamentalmente han expandido lógicamente sus dominios a la

construcción. En el caso de la originaria Castillo Córdoba y sus ramificaciones hoy en día, constituyen el monopolio de la producción de cerveza que fundaron a finales del siglo XIX con su casa matriz Cervecería Centroamericana. Por su parte, la familia Herrera particularmente se ubica en la producción de azúcar y dominan esta agroindustria con la propiedad de, por lo menos, dos de los grandes ingenios de los 13 que hay en el país. Están detrás del Grupo Pantaleón y se han aliado con los Campollo, otra de las familias que, al igual que los Herrera, producían café y algodón anteriormente, y tienen inversiones en ganado.

Entraron en una etapa de crecimiento al ampliar sus inversiones a otras ramas de actividad económica, fundamentalmente a partir de la década de 1980, a tono con el modelo de apertura económica que se inaugura con el proceso de ajuste estructural por esos años, y con las facilidades que les otorga la política económica aplicada. Los Castillo y los Novella, que ya poseían intereses petroleros, estaban ampliando sus operaciones al sector financiero y de servicios desde los años 60, y ya se les podía observar en el Banco Industrial (BI) y en la Financiera Industrial y Agropecuaria, Sociedad Anónima (FIASA)⁶.

En el caso de los Herrera Ibargüen, su presencia se hizo notoria, por un lado, en el hoy desaparecido Banco Agrícola Mercantil (BAM), que pasó a ser el Banco Agromercantil tras su fusión con el viejo Banco del Agro; por otro, en el Banco de Occidente, el cual recientemente fue adquirido por el BI.

Con el paso de los años, los Herrera Ibargüen se insertaron en el mundo de los bienes raíces, la construcción y las telecomunicaciones. Los Castillo continuaron en la arena bancaria con inversiones en el Banco Continental conjuntamente con la familia Canella, importadora de vehículos. Este banco como es sabido, posteriormente se va a fusionar con el Granai & Townson y de ahí resulta el actual G & T Continental.

Igualmente, habían fortalecido las bases de las ideas empresariales con el apoyo brindado a la fundación de la Universidad Francisco Marroquín, a inicios de los años 70.

Estos tres grupos familiares, que no solo han ampliado y relacionado sus vínculos sanguíneos sino también han crecido como ya apuntamos, iniciarán en las tres siguientes décadas a la de los 70, una dinámica de expansión y consolidación –ya no solo de crecimiento–, tal como lo veremos más adelante.

Pues bien, precisamente, en el curso de esas tres décadas, estos tres grupos familiares se verán acompañados por tres grupos familiares más que fincarán inicialmente sus riquezas en la

⁵ En ese entonces, constituyente por la UCN y hoy diputado por el Frente Republicano Guatemalteco (FRG) en la actual legislatura 2004-2008.

⁶ Cuando Federico Linares asumió la Presidencia del Banco de Guatemala (BANGUAT) durante el gobierno de la DC, precisamente venía de la gerencia de FIASA. Hoy, Linares es el asesor financiero principal del Grupo Financiero G y T Continental, cuyo banco del mismo nombre es una fusión de los antiguos bancos Granai & Townson, y el Continental.

agroindustria y el comercio: los Botrán⁷, los Bosch-Gutiérrez y los Paiz, por medio de la producción licorera, la industria cárnica y los supermercados, respectivamente. E, igualmente, en ese lapso de tiempo abandonarán la lógica de crecimiento que los caracterizó en sus etapas iniciales, para situarse en una etapa de expansión hoy en día, tal como lo veremos más adelante.

De la mano del industrial Manuel Ayau Cordón, el gurú de los neoliberales guatemaltecos, inicialmente rector de las ideas que buscarían abrirle paso a este naciente liderazgo empresarial en los años 80, los industriales comenzarán a consolidarse en este nuevo devenir.

Aliados con el sector militar que más se acercaba a su visión del Estado y del Ejército, esa élite, con los industriales a la cabeza, se dio a la tarea de buscar reducir el aparato estatal y su intervención en la economía, respaldando el proceso privatizador y oponiéndose a cualquier reforma fiscal. Unas veces abiertamente, otras promoviendo intentonas golpistas o, en el “mejor” de los casos, movimientos desestabilizadores para encontrar los puntos de balance a su favor.

“Digamos que los primeros indicios de su apareamiento se dan en la década de los ochenta. Incluso, algunos de ellos son conspiradores contra Lucas García así como contra Ríos Montt. Con Mejía Vítores logran una cierta convivencia en la medida que éste, a través de Fernando Andrade Díaz Durán, les da garantías de que se va a dar fin al gobierno militar y a darse la apertura. Pero se sienten con inquietudes respecto de la Democracia Cristiana (y a partir de ahí), en el 89 llegan a la conclusión de que hay que montar su propio aparato político, que no se puede confiar en los políticos profesionales tan independientes. En el caso de Juan Luis Bosch, éste se reúne con Alvaro Arzú y con Ríos Montt para señalarles que son dos proyectos que vienen caminando por separado y les propone hacer un solo proyecto para tener una sola fuerza hegemónica donde confluya el viejo emelenismo y el viejo proyecto militar. No se logró y la historia muestra como se fueron separando; pero si ya hay señales de crear sus propios aparatos políticos, además de los ideológicos”⁸.

Para el empresariado, el triunfo de Vinicio Cerezo constituyó un peligro hacia sus intereses: un proyecto reformista choca con su

ideología pero también con el signo de los tiempos: Ya no sólo es el anticomunismo visceral de la guerra fría; se agrega a ello la ideología neoliberal a ultranza germinada en la Universidad Francisco Marroquín, el que se impregna en la juventud empresarial.

No es casual que puedan citarse apellidos que se hicieron famosos en los últimos 20 años: Bosch, Gutiérrez, Heinemann⁹, Viemann, Habie¹⁰, Campollo, etc., que acompañaron a los viejos conocidos Ayau, Novella, Botrán, etc.

Este proceso de incursionar en política coincide y tiene como antecedentes, por lo menos dos dinámicas paralelas como son, por un lado, el crecimiento de las universidades privadas en el país, en el marco de la boga y penetración del neoliberalismo como pensamiento único; por otra parte, un creciente interés de modernizar y ocupar los medios de comunicación, especialmente escritos, que van a influir fundamentalmente sobre las capas de la población urbana e intelectual.

“En la hegemonía se relevan, según las coyunturas, la dominación propiamente dicha y la persuasión. Lo que yo noto como novedoso en este grupo, que es el componente llamémosle ideológico, es que coincide con el crecimiento de las universidades privadas, con la boga de neoliberalismo y con un creciente interés, ya no al viejo estilo, de modernizar y ocupar los medios de comunicación, especialmente escritos, que van a influir sobre ciertas capas de la población urbana e intelectual. Lo más relevante en ese momento es que viene la renovación de los medios escritos. Estamos hablando de los años 1987 y 1989, en un contexto en donde se están dando los últimos estertores de la guerra fría: estamos hablando de (la revista) Crónica¹¹, que viene a revolucionar el periodismo en nuestro país; y (el diario) Siglo Veintiuno bajo Rubén Zamora y con el grupo de industriales detrás: está Juan Luis Bosch, Alvaro Castillo Monge¹², Leonel Toriello, los cuadros que se formaron en el Tecnológico de Monterrey y la gente de la Asociación de Amigos del País, que inician el esfuerzo de leer y releer la historia desde el punto de vista del protagonismo del sector privado. Entonces, ahí hay todo un esfuerzo que se constituye de diferentes canales por crear una ideología, que tiene que apuntalar para ellos el libre mercado, que tiene que legitimar el arrinconamiento del Estado, que además tiene que legitimar el retiro del Ejército de funciones de poder”¹³.

7 La familia Botrán particularmente domina una buena parte del mercado de las bebidas alcohólicas con el ron que lleva su nombre, marca que han diversificado.

8 Entrevista con Edgar Gutiérrez.

9 Los Heinemann se encuentran ubicados en la rama del comercio y son los fundadores del Banco Empresarial. A uno de sus operadores, Edgar Heinemann, quien funge como Presidente de la Fundación para el Desarrollo de Guatemala (FUNDESA), se le pudo observar recientemente dirigiendo el Encuentro Nacional de Empresarios (ENADE) 2006, de la mano de Felipe Bosch, el principal promotor y organizador de este evento y hermano de Juan Luis Bosch, Co Presidente de Multiinversiones.

10 Familia de origen árabe ubicada particularmente en la producción textilera a través de empresas como Textiles de Amátitlan, Listex e Hilasal. También han hecho inversiones en construcción, hoteles y en la producción eléctrica. Encabezan el Grupo Tikal Futura, dueño del edificio y el hotel que lleva el mismo nombre.

11 Debe recordarse que uno de los fundadores de la Revista Crónica y su primer Director fue precisamente Francisco Pérez de Antón, quien había sido el Jefe de Operaciones de Avícola Villalobos en la década de los años 70 del siglo XX y uno de los fundadores de la marca Pollo Campero. Pérez de Antón, Francisco. *Memorial de Cocinas y Batallas. La singular historia del nacimiento y desarrollo de Pollo Campero*. Editorial Aguilar, Guatemala, 228 páginas.

12 En los inicios del diario Siglo Veintiuno, Alvaro Castillo Monge fungió como miembro de la Junta Directiva de Corporación de Noticias, la empresa propietaria de este medio. Pese a que ya públicamente no aparece en ese cargo, continúa influyendo a través de dicho medio, junto a accionistas como los azucareros Campollo Codina. Castillo Monge pertenece a una de las ramas en que hoy se divide la familia Castillo Córdoba y hoy es el Director de FUNDESA.

13 Gutiérrez, op. cit.

Es el combate contra la DC una dinámica tarea desde los medios de comunicación, constituidos como un sistema de casamatas de los poderes fácticos, donde, en primera línea de combate destacó el tele noticiero *Aquí El Mundo*, que se convino con el abierto bombardeo mediático desde Prensa Libre y Diario El Gráfico, este último propiedad de Jorge Carpio, fundador también de la Unión del Centro Nacional (UCN), el candidato y el partido precisamente derrotados por la DC en 1985. Más tarde se agregarían a ellos el diario Siglo Veintiuno. Tras ellos, los intelectuales de la nueva derecha no partidista aglutinados en la Cámara de la Libre Empresa (CAEM), y los grupos Pirámide y la Fundación Guatemala. Ambos, sin personería jurídica ni sede, constituyen estructuras para conspirar contra Cerezo.

El asalto a los medios por parte de estas familias empresariales industriales ha sido parte de la estrategia por construir dominación ideológica y hegemonía política a través de un discurso y una imagen que reproduzca en la mente de la población guatemalteca, un mundo dominado por los negocios, la expansión comercial, la cultura de la comida rápida, el financierismo, y su forma de entrar a jugar en política mediante un papel protagónico de los medios frente a los gobiernos de turno y los partidos políticos que se disputan los espacios de poder.

En el período que va de la década de los 90 del siglo XX a la primera década de la presente centuria, el grupo fundador del diario Siglo Veintiuno salta a la fundación de otro medio como El Periódico, siempre con José Zamora a la cabeza, en donde en la actualidad se especula que también existe presencia del Grupo Multi Inversiones, así como la supuesta compra en el presente año, por parte de este grupo, de acciones del diario Prensa Libre y de la empresa encuestadora *Vox Latina*, que realiza sondeos de opinión política y económica, tanto para Prensa Libre como para El Periódico.

Siglo Veintiuno expresa hoy en día una buena parte de los intereses de estos grupos empresariales que lo fundan, así como de otros que se han sumado tales como los Campollo Codina, familia de azucareros que también han diversificado sus inversiones en petróleo y generación de energía.

La segmentación de la mass media es una tendencia al agregarse El Periódico para la capa intelectual y tecnócrata urbano céntrica y, para las masas urbanas y rurales, Al Día y Nuestro Diario.

Este cuadro se amplió con la nueva ley de telecomunicaciones diseñada para generar monopolios radiales, concentrándose en cuatro importantes grupos oligopólicos, en tanto que el resto de frecuencias fue captado por las iglesias evangélicas fundamentalistas.

En esa línea puede situarse también la inauguración del noticiero televisivo Guatevisión, cuyo Director, Mario Antonio Sandoval, es miembro de la Junta Directiva del rotativo Prensa Libre junto con Morales Chúa, la familia Zarco y la familia Marroquín, también propietaria del diario La Hora. Es sintomático que Guatevisión surge al mismo tiempo que se clausura el también noticiero televisivo Teleprensa, en donde, durante el tiempo del gobierno del Frente Republicano Guatemalteco (FRG) se especulaba que existían inversiones del mexicano Ángel González, dada la propiedad que tiene de la red de canales de televisión local, a quien en más de una oportunidad la prensa local vinculó con el gobierno de Alfonso Portillo y cercanía con el caudillo eferregista Efraín Ríos Montt. En ese contexto, hoy en día se especula que tanto Ángel González como Carlos Slim, el magnate mexicano de la red Televisa, también habrían comprado acciones en el diario Prensa Libre.

En el ámbito político, precisamente el bloque de mayor poder económico del país empezó a manifestarse públicamente a finales de los años 80 como ya se advirtió, con la constitución del llamado grupo Pirámide, particularmente en el contexto de la campaña electoral de 1990. Este bloque, conformado por familias como los Novella, los Castillo, los Herrera, los Gutiérrez-Bosch, Campollo Codina y Botrán, se integra con figuras como los industriales Carlos Vielmann Montes¹⁴, Juan Luis Bosch Gutiérrez¹⁵, Víctor Suárez¹⁶, el comerciante y banquero Edgar Heinemann, el banquero y tecnócrata Peter Lamport¹⁷, algunos azucareros entre los que destacaba Luis Reyes Mayén¹⁸, con el fin de impulsar un candidato presidencial.

El Grupo Multi Inversiones fue vital en este proyecto al financiar la fórmula compuesta por el desaparecido director del diario El Gráfico, Jorge Carpio Nicolle, como candidato presidencial, y por el fundador y rector de la Universidad Francisco Marroquín, Manuel Ayau Cerdón¹⁹, como el candidato vicepresidencial, bajo el signo partidario de la también desaparecida UCN. Aunque en las elecciones de 1990, ese binomio resultó derrotado por la candidatura de Jorge Serrano Elías y su emergente Movimiento

14 Ex Comisionado Presidencial contra la Corrupción en el actual gobierno de la Gran Alianza Nacional (GANAN), del cual es su actual Ministro de Gobernación. Fue varias veces Presidente de la Cámara de Industria y en el período del gobierno de Jorge Serrano, en 1992, integró el Comité Estratégico dentro del Comité Coordinador de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras (CACIF), una instancia creada para enfrentar crisis.

15 Actualmente Co Presidente del *holding* como le llaman a la Corporación Multi Inversiones.

16 Pocos recuerdan a Víctor Suárez. En el actual gobierno de la GANA ha sido asesor en el Ministerio de Gobernación en temas de seguridad, además de que es el Comisionado para la megarefinería que el gobierno actual ha negociado con México. Integró junto con Vielman el Comité Estratégico dentro de CACIF.

17 Fue uno de los Ministros de Finanzas durante el gobierno de Alvaro Arzú y el PAN. Su padre, Jorge Lamport Rodil, ocupó igual cargo durante los gobiernos militares del general Carlos Arana Osorio (1970-1974) y del general Kjell Eugenio Laugerud.

18 Reyes Mayén fue Presidente de la Cámara del Agro y de CACIF así como Ministro de Agricultura en el período de Jorge Serrano Elías.

19 Fue el ingeniero Ayau y un grupo de tecnócratas quienes diseñaron el programa económico propuesto por la UCN dentro del Plan de Gobierno presentado para esas elecciones generales de 1990.

de Acción Solidaria (MAS), ese poderoso bloque empresarial no cesaría en su idea de llegar a ostentar el poder político.

“La necesidad de controlar estos circuitos de la economía les lleva a la necesidad a controlar el poder y a nuevas formas de legitimación ideológica y aportación de sectores, no solo de clase media gerencial sino aportación también de una sociedad civil politizada, que es lo que vemos en el último período especialmente. Si usted me pregunta cuál es el modelo ideal para ellos, yo diría que el período de primavera que logró cristalizar lo que realmente querían, es el de Ramiro de León Carpio. O sea, un Presidente que no llegó por elecciones, por lo tanto, no tenía tantos compromisos de financiamiento de campañas y demás. Fue un Presidente al que le construyen una buena imagen en los medios, al que pueden controlar muy bien, con un Ejército dócil y que le responde, y ese es el breve espacio que ellos lograron. Luego creyeron que con Arzú se podía y éste les resultó contestón; y con el FRG ya fue el acabose. Ahora han tratado de remontar el asunto, pero están viendo que se les está haciendo aguas el barco y están ideando, están imaginando cual es el modelo sostenible; de ahí la envidia con que ven a ARENA en El Salvador y otros modelos más o menos estables”²⁰.

Los emporios se expanden

Luego de una etapa de crecimiento a partir de los 60, de incursionar en otras ramas de la actividad económica, particularmente las finanzas y los servicios a partir de la década de los 80, y diversificar la producción agroindustrial a partir de los 90.

a) La familia Castillo

Tras consolidarse como un monopolio en la producción de cerveza nacional a través de la empresa matriz Cervercería Centroamericana y su marca Gallo; ramificarse después a los servicios financieros en la época de los 70 con su única presencia en el Banco Industrial (BI), e incursionar de manera clave, junto a otros otros grupos familiares industriales, en la fundación de medios de comunicación escritos que hoy expresan abiertamente sus posiciones, tres ramas de la original familia de los hermanos Castillo Córdoba se encuentran activas o por lo menos son públicas en la actualidad, tanto en los negocios como en la administración pública, a saber: Los Castillo Monge, los Castillo Love, y los Castillo Sinibaldi.

En lo negocios se encuentran en una etapa de expansión y competencia acelerada, provocada por el contexto de apertura, globalización y la moda de los Tratados de Libre Comercio (TLC) con varios países, pero especialmente el que entró en vigencia

este año con Estados Unidos, en donde participan Centroamérica y República Dominicana.

Pasaron a la producción de alimentos a través de una de sus empresas clave como es Alimentos de Guatemala S.A., desde donde por ejemplo, pasaron a competir en el mercado nacional de los *snacks* a través de la marca *Señorial*, luego de que la empresa mexicana *Sabritas* comprara la *Filler's*, que venía produciendo estas mercancías en el país años atrás. También pasaron a competir en el mercado de las bebidas, y particularmente en el de los jugos de frutas enlatados, produciendo la marca *Del Frutal*. Esto lo hicieron frente a la fábrica *Kern's*, de capital externo, que hasta los 90 tuvo el monopolio. Pero este mercado se ha ido diversificando en los últimos cinco años, y ha ingresado capital externo a través de la marca *Campell's*, que produce fundamentalmente jugos combinados con frutas y verduras.

En esta misma rama de las bebidas enlatadas, la Corporación Castillo Hermanos pasó a competir en la década de los 90 en la producción de jugos de naranja elaborados con preservantes, con la marca *Tampico Citrus Punch*, distribuida por *Productos Maravilla*, en un mercado en donde la competencia es fuerte, ya que por lo menos hay otras tres marcas que producen el mismo tipo de bebida, a saber: *La Pradera*, la costarricense *Dos Pinos*, y *Del Sol*. Recientemente incursionó en la producción de jugo de naranja pero que es producido a base de pulpa con las marcas *Campestre* y *De la Granja*, en un mercado en donde también la competencia es fuerte y se ha diversificado, así como donde hay incursión de capital extranjero. Aquí, los Castillo compiten con otra marca nacional como lo es *Rabinal*, y con un grupo hondureño como los *Zablah*²¹, que producen y exportan a Guatemala la marca *Sula*.

También está incursionando en el mercado de bebidas energizantes con la producción de *Revive* y *Powerade*, compitiendo aquí con la otra marca *Gatorade*.

Por el lado de la producción de cerveza, la Corporación Castillo ha segmentado y diversificado este mercado a tal punto que en la actualidad, está produciendo de seis a ocho variedades nacionales de las vendidas actualmente. Hasta hace tres o cuatro, los Castillo Hermanos estaban tranquilos porque nadie les hacía competencia en esta producción, ni siquiera las marcas estadounidenses. Sin embargo, en un proceso expansivo en Latinoamérica, incluyendo Centroamérica lógicamente, entró al mercado nacional la poderosa brasileña Corporación AmBeb y su marca *Brava*, versión guatemalteca de la cerveza brasileña *Brama*.

Esta situación provocó un mayor proceso de segmentación del mercado por parte de esta corporación y la salida al mercado en

20 Gutiérrez, op. cit.

21 Familia hondureña de origen árabe que tiene presencia en el Partido Nacional (PN), uno de los dos partidos grandes y hegemónicos de este país. Algunos de sus miembros han sido funcionarios públicos en gobiernos liderados por dicho partido.

ese momento para hacer competencia a *Brahva*, de la cerveza *Victoria*. Ambeb inclusive, absorbió en un tiempo record, por lo menos, una tercera parte de la demanda de la cerveza Gallo. Pero como el capital tiende a hacer alianzas y a fundirse sin importar los signos, la “competencia” concluyó con una especie de “pacto de caballeros” entre ambas corporaciones que tuvo de fondo, una distribución “equitativa” del mercado nacional.

Los Castillo Hermanos son también distribuidores nacionales de la marca *Pepsi Cola* desde donde compiten con *Coca Cola* y la nueva *Big Cola*. Sin embargo, también crearon su propia marca de esta bebida con la *Super Cola*, distribuida desde los *Super 24*, cadenas de paso inauguradas por esta corporación en los años 80.

Más recientemente, en 2005, esa familia, en la que sobresale Jorge Castillo Love, se alió con el Grupo Multi Inversiones para la construcción del megacentro comercial Pradera Concepción, con lo que amplió sus inversiones al ramo de la construcción.

Otra rama de la familia, los Castillo Sinibaldi, a través de Ricardo Castillo Sinibaldi, particularmente se encuentran embarcados en la construcción de los complejos hoteleros y turísticos: Xocomil, Xetutul, y los hostales con diferentes nombres, en el marco del Instituto de Recreación de los Trabajadores (IRTRA), al ser éste el Presidente vitalicio de dicha institución²².

Ricardo Castillo es uno de los miembros de la familia que ha estado en la gestión pública haciendo gobierno y ha saltado a la política desde el año 2003, cuando en la coyuntura de las elecciones de ese año, fundó el Partido Solidaridad Nacional (PSN) y se postuló inicialmente en la candidatura inicial del mismo, para luego renunciar a ésta cuando este partido pasó a conformar la coalición GANA.

b) La Bosch Gutiérrez y el consorcio Multi Inversiones

El Grupo Multi Inversiones, en el que destacan las figuras de los primos Juan Luis Bosch Gutiérrez y Dionisio Gutiérrez, es un emporio por sí solo. Enfrascado en un proceso de expansión acelerado, sus dominios cubren una diversidad de actividades económicas. La industria avícola y de productos de construcción han sido los pilares sobre los cuales se ha constituido hoy por hoy, uno de los grupos económicos más poderosos del país, si no el más.

De la mano de la Avícola Villalobos y de la cadena de restaurantes, ahora internacional, *Pollo Campero*, esta élite económica vio como se construía un portentoso grupo en la década del 70. Con el terremoto de 1976 ya se vislumbraba el poder que alcanzaría al constituir lo que más tarde se convertiría en la fábrica

de block más grande de Centroamérica: *Bloteca*. Y poco tiempo después establecerían *Monolit*, empresa de prefabricados de concreto y acero. Estas empresas unirán aún más los lazos con la familia Novella a través del consumo del cemento, y de paso insertarán al Grupo Multi Inversiones al sector eléctrico. *Bloteca* instaló una planta geotérmica en Amatitlán para facilitar el proceso de producción.

Los Bosch-Gutiérrez igualmente empezaron a invertir en hidroeléctricas, y en alianzas con los industriales Ayau Cordón y Minondo Ayau, construyeron las hidroeléctricas Río Las Vacas I y II en el municipio de Chinautla. Con ellos, igualmente, invirtieron en la petrolera *Basic Resources*. Paralelamente, se asocian con los industriales Arimany para la construcción de la hidroeléctrica RENACE en el río Cahabón, municipio de San Pedro Carchá, Alta Verapaz. Todos estos proyectos, construidos en el curso de los últimos cinco años. Por si fuera poco, avanzan en otro proyecto hidroeléctrico en el río Polochic, denominado Santa Teresa, que es manejado por Agro Comercializadora del Polochic (Agropolochic S.A.), otra de las empresas del grupo.

De esa cuenta, es el Grupo Multiinversiones es el que más celebra la privatización del sistema eléctrico así como el Acuerdo de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos (CAFTA, por sus siglas en inglés).

Aunque desde la década del 60 los Bosch-Gutiérrez destacaban por dos de sus industrias más famosas como son Embutidos Toledo en el sector cárnico, y Molinos Modernos con la producción de galletas y de las Pastas INA, el mundo de la harina y los acuerdos de libre comercio, firmados en los últimos años, fueron aprovechados *in extremis* posibilitando la adquisición de la Fábrica de Harinas de Centroamérica S. A. (FHACASA) de Costa Rica y del Grupo Malla de la República Dominicana, líder en la producción de galletas en ese país caribeño.

La alianza con la cadena española *Tele-Pizza*, y la venta de alas de pollo a la cadena de pizza *Domino's*, le ha significado un extraordinario campo de acción para sus productos harineros y avícolas. Recientemente, Multi Inversiones adquirió en Costa Rica, los dos consorcios avícolas: la *Yema Dorada* y *Propokodusa*, con lo que se convierte en la segunda empresa productora y comercializadora de pollo en ese país. En el caso del primer consorcio, la compra incluyó las granjas reproductoras y de engorde, las plantas de incubación y proceso así como su marca *Tío Pepe*. En el caso del segundo, la compra se efectuó en 2005 e incluyó una planta avícola, otra de concentrados de alimentos animales y una incubadora, todas en la provincia de Alajuela en ese país.

²² Si se quiere profundizar en lo que representa el complejo Xetutul como uno de los proyectos del IRTRA y en el marco de la lógica expansiva de los negocios en la que han entrado las familias de la oligarquía guatemalteca, ver el ensayo inicial titulado “*No lugares” e identidad en Guatemala. Lo que está en juego en Xetutul*”, de Jorge Murga Armas, investigador del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Este artículo es producto del trabajo de investigación realizado por Jorge Murga Armas y Rosa Pu Tzunux, en el marco del Proyecto “*Globalización e identidad en territorios indígenas de Guatemala*” desarrollado por la Universidad de San Carlos de Guatemala y la Universidad de Granada, España.

Esta constituye una compra estratégica por parte de este consorcio, y tiene como base, por un lado, exportar partes blancas de pollo desde Costa Rica a Estados Unidos, aprovechando que este país es el único de la región que puede exportar con arancel cero al país del norte, en el marco del CAFTA. Esto constituye un típico caso de triangulación, como se le conoce en la teoría comercial. Por otra parte lógicamente, Multi Inversiones está así en posibilidades de enfrentar la llegada, en mejores condiciones, de firmas avícolas estadounidenses a Centroamérica²³.

Los bancos y financieras también se constituyen en otro de los pilares de ese emporio. Y no obstante que dos de los principales accionistas del Banco Reformador, fusionado con el Banco de la Construcción hace pocos años, son Juan Luis Bosch Gutiérrez y Dionisio Gutiérrez, como Grupo Multi Inversiones han constituido financieras dentro y fuera del país, lo cual refleja el poder alcanzado por el grupo. Entre estas últimas instituciones destacan la financiera Consolidada S.A. (COFINSA), que actúa como banco de inversión; la financiera comercial TRENTO; la financiera FINCOMEX y la financiera panameña Ancona Finance. Esta última, según un artículo publicado por el diario estadounidense El Nuevo Herald en su edición del 16 de octubre de 2005 “...Ha servido para que el Grupo Multi Inversiones envíe dinero al exterior, haciendo préstamos falsos en dólares a la avícola Villalobos”.

Señalado múltiples veces de evasión fiscal, el Grupo Multi Inversiones, a través de Dionisio Gutiérrez, se ha defendido al extremo que en 2004, declaró a un medio de prensa que: “Ese ataque de evasión fiscal nos lo vienen haciendo desde la época del general Lucas, y fue su Ministro de Finanzas, Hugo Tulio Búcaro, quien inició la persecución de la que hemos sido objeto. En la época de Cerezo, durante el último año y medio, mantuvimos un par de docenas de inspectores fiscales en nuestras empresas; se repitió en la época de Jorge Serrano y lo mismo hizo el gobierno de Portillo, pero durante estos 25 años jamás nos han condenado por un problema fiscal. Nosotros somos el grupo de empresas que paga más impuestos en el país, a pesar de cualquier cosa que digan”²⁴.

No obstante, el artículo de prensa de El Nuevo Herald ya citado, establece que en septiembre de 2005 se reabrió judicialmente el caso que tiene enfrentada a la familia Gutiérrez por el control del emporio, en el cual se investiga precisamente una millonaria evasión fiscal y lavado de dólares realizado por el Grupo Multi Inversiones.

Considerado el holding de empresas más grande de Centroamérica y el Caribe, con 300 empresas y 27 mil empleados, este grupo también se ha expandido a los proyectos de

construcción de enormes centros comerciales, proyectos habitacionales, edificios de apartamentos y oficinas. Entre ellos, el edificio Centro Empresarial de la zona 10, la serie de centros comerciales La Pradera que fueron inaugurados hace por lo menos 10 años, tanto el que está ubicado en la ciudad de Guatemala como el que se encuentra en el departamento de Quetzaltenango.

Siguiendo con esa lógica, el grupo recién ha iniciado otra etapa de expansión en la rama de la construcción, al inaugurar en noviembre de 2005 el desarrollo comercial Condado Concepción que incluye, el centro comercial Pradera Concepción a un costo de US\$40 millones. También fue inaugurado en el transcurso del presente año, el centro comercial Pradera Concepción en Quetzaltenango, aunque de menor envergadura, y se tiene pensado abrir, por lo menos, otros dos centros comerciales más en otros puntos del país, uno de ellos el departamento de Izabal.

En todos ellos sin duda, sus industrias de block y hierro son pilares.

Son fundamentales también los negocios en la industria pecuaria, en la agricultura, la porcicultura y los negocios relacionados con granos y alimentos procesados.

Con anterioridad, en los años 80, el grupo compró a Raslton Purina, la empresa *Purina* que procesa plumas y menudos de pollos para concentrado. A la que sumó posteriormente, Molino Central que procesa concentrados y harinas para otros mercados.

c) Los Paíz y la Fragua

En los Paíz, que a la postre tiene alrededor de unos 60 años de ubicarse como una familia con influencia en el país –aunque con menor envergadura que las anteriores– resaltan los hermanos Carlos y Rodolfo Paíz Andrade.

Se trata de una familia que a través del Grupo La Fragua, posee sus mayores intereses en los supermercados que llevan su nombre, así como en otras cadenas de tiendas más pequeñas como “La Despensa Familiar” o “Maxi Bodegas”²⁵. Su emporio oficialmente es el que mayores ingresos de ventas reportaría anualmente al país, aunque en la realidad por debajo de lo que Multi Inversiones recibiría por ese concepto, pese a que sus directivos lo niegan, estimados en más de US\$2 mil millones anuales.

El consorcio Paíz también posee intereses en el recién fundado Banco Cuscatlán y la Bolsa de Valores Nacional. La alianza con la poderosa cadena comercial al por menor de Estados Unidos, Wal-Mart, ocurrida en 2005, hizo del grupo uno de los de mayor renombre y poder de la región. Además, cuenta con inversiones

23 Suplemento Pulso No. 252, año 5. “Multi Inversiones se consolida en Costa Rica”, Siglo Veintiuno, 22 de agosto de 2006, páginas 2 y 3.

24 Revista Domingo de Prensa Libre del 7 de noviembre de 2004.

25 Las Despensas Familiares se constituyeron cuando los Paíz le compraron al salvadoreño Juan José Doménech los supermercados de su propiedad “Las Baratas de Don José”. Doménech fue miembro de la oficialista Alianza Republicana Nacionalista (ARENA).

en centros comerciales en El Salvador y Honduras, en donde se alió con grupos importantes de capital pertenecientes a las oligarquías de estos países. Además, cuentan con una participación en la Compañía Desarrolladora Ferroviaria, S.A. (Ferroviarias de Guatemala), afiliada a Railroad Development Corporation, y que tiene un contrato con el gobierno para la administración de Ferrocarriles de Guatemala (FEGUA), y la construcción y mantenimiento de la red ferroviaria que, por cierto, causó en el mes de septiembre del presente año, un diferendo.

Su proyecto de la cadena de tiendas Hiper Paiz, inaugurada por lo menos una década atrás, está experimentando expansiones. Recientemente se ha convertido a Hiper Paiz del Norte en un mega supermercado ubicado junto a lo que será el complejo comercial que llevará por nombre Los Álamos, salida carretera al Atlántico, zonas 18 y 17, y que albergará a otras tiendas ya conocidas como Mac'donalds.

La cara visible de la familia en el caso del mundo comercial es Carlos, en tanto que ha sido Rodolfo el que ha incursionado en política y en la gestión pública. En la contienda electoral pasada de 2003, Rodolfo Paiz adquirió la ficha del partido Unión Democrática (UD) y se postulaba como el candidato presidencial, renunciando posteriormente para sumarse *ipso facto* a la coalición GANA. Participa desde el principio del actual gobierno como el Comisionado de Desarrollo Local, manteniendo un bajo perfil.

d) Las familias azucareras emergentes

Destaca también un grupo de azucareros que aprovecharon la privatización del sector eléctrico en los década de los 90 y se convirtieron en generadores de electricidad, siendo ellos: Molina Calderón con la propiedad del ingenio La Unión; los Botrán con la propiedad del ingenio Santa Ana; los Leal Pivaral y su ingenio Magdalena; los Campollo Codina propietarios del ingenio Madre Tierra; y la vieja familia Herrera Ibárgüen que mantiene la propiedad de los dos ingenios más grandes del país como son el Pantaleón y Concepción. En conjunto han llegado a producir el 20% de la electricidad que se genera en Guatemala. Este sector agroexportador y parte clave de la élite agroindustrial y del poder político, se ha afianzado y se le considera en colectivo, parte del sector dominante que posee el poder económico en el país. Su presencia en la esfera política se ha reflejado en los gobiernos de Álvaro Arzú y de Óscar Berger, inclusive participando directamente en el ejercicio del poder gubernamental.

En el caso de la familia Botrán, a través de las industrias licorera y azucarera, sentó las bases para fundar el Banco de Exportación (BANEX), y participar en su momento del *boom* de las telecomunicaciones en el país a través de la estadounidense *Bellsouth* e, incluso, en inversiones hoteleras como el Hotel Meliá. Recientemente entraron a jugar directamente en el juego e incidencia mediática al abrir el canal de televisión *Latitud*.

Las cabezas más visibles de la familia Botrán son los hermanos Alejandro y Andrés. El primero entró a participar directamente en política en los primeros años de la presente década, al afiliarse al Partido de Avanzada Nacional (PAN) y pasar rápidamente a integrar su Comité Ejecutivo Nacional (CEN), luego del fraccionamiento que experimentara este partido en 1999, tras perder la Presidencia de la República ante el FRG.

En esa coyuntura política post electoral sale del PAN el grupo liderado por el ex Presidente de la República, Alvaro Arzú y su sobrino Fritz García-Gallont, quien había ganado la alcaldía de la ciudad capital en esas elecciones de 1999. Ambos ingresan al entonces partido en formación Unionista (PU) y se lo arrebatan al ex Secretario Ejecutivo de la Presidencia del gobierno panista y cabeza visible de la comisión gubernamental que firmó los Acuerdos de Paz con la insurgencia en diciembre de 1996, Gustavo Porras, quien lo estaba fundando.

La llegada de Alejandro Botrán al PAN concordó también con el arribo de otro empresario a sus filas: Eduardo Gonzáles, principal accionista del hoy cerrado Banco del Café (BANCAFE)²⁶, la institución insignia del Grupo Financiero del País. Por su parte, Andrés ingresó a la gestión gubernamental con el actual gobierno de la GANA, adonde Berger lo llevó nombrándolo inicialmente Comisionado Presidencial contra el Hambre, para que después se convirtiera en la actualidad, en el jefe de la Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SESAN). Desde esta institución, Botrán ha establecido una alianza en la distribución de alimentos, particularmente en lo que respecta a la producción del llamado *Vitacereal* que dicha secretaria distribuye sustituyendo a la *Incaparina*, ya que éste es fabricado por Alimentos de Guatemala S.A., una de las subsidiarias de la corporación Castillo Hermanos.

En el caso de la familia Leal Pivaral hay una situación parecida. Con activa participación en el Banco del Quetzal (BANQUETZAL), en el cual se fusiona con una de las familias de mayor peso de la oligarquía guatemalteca: los Díaz-Durán. A los Leal Pivaral se les vincula con el Partido Patriota (PP) del general retirado Otto Pérez Molina, e igualmente en el impulso de la palma africana para la producción de biodiesel.

Los Campollo Codina son otro grupo de azucareros que ha trascendido en distintas esferas de la economía guatemalteca. Tanto Ricardo como Ramón Campollo Codina poseen intereses en la generación eléctrica, en la Central Azucarera del Tempisque de Costa Rica e inversiones en República Dominicana, al igual que en el diario Siglo Veintiuno, conjuntamente con Juan Luis Bosch y Carlos Paiz Andrade.

Los Campollo Codina cuentan entre sus haberes con la Compañía Petrolera del Atlántico, la cual posee un contrato petrolero en

26 Ver el ensayo sobre el caso del cierre de BANCAFÉ publicado en esta edición por Luis Solano.

Izabal en la frontera con Belice, considerado estratégico por estar contiguo a otros contratos que se operan en Belice por compañías asociadas a los Campollo Codina, como US Capital Energy e Island Oil.

Pero de los azucareros, sin duda, es la familia Herrera la más poderosa. Del grupo familiar destaca Julio Herrera Zavala, presidente del Grupo Pantaleón; de Spectrum Inmobiliaria, la cual posee el Centro Comercial Miraflores y un conjunto de residenciales en varios departamentos del país; y de Procalidad, que es la alianza de Spectrum con Colombina, una empresa de dulces de Colombia, y que llevó a la construcción de una planta en Escuintla para producir galletas, chocolates y dulces.

Pero es su participación en los bancos Agromercantil, Cuscatlán e Industrial lo que hace de la familia una de las élites más poderosas del país. El ingenio Pantaleón es el mayor productor de azúcar en Guatemala, y el Grupo Pantaleón el mayor productor de Latinoamérica, y en el proceso de producción del edulcorante también se ha extendido a Nicaragua, donde en 1998 compró el ingenio Monte Rosa, en el cual también genera electricidad, actividad ésta que le hace el mayor generador de electricidad de todos los ingenios azucareros de Guatemala. Sus inversiones más recientes están concentradas en la producción de etanol, un combustible con enorme futuro, y para lo cual está asociado con inversionistas brasileños y colombianos. Igualmente, están invirtiendo en palma africana para la producción de biodiesel.

El asalto a la política

Los industriales y los agroindustriales es el sector al que políticamente se le identifica con mayor crecimiento, influencia y poder desde los años 80, y dentro de éstos, al Grupo Multi Inversiones.

Durante el gobierno de Vinicio Cerezo, por ejemplo, Juan Luis Bosch Gutiérrez comenzó acercarse al sector institucional del Ejército y se le pudo ver apoyando al general Alejandro Gramajo en el establecimiento del Centro de Estudios Estratégicos para la Estabilidad Nacional (ESTNA). Más tarde como ya se apuntó antes, se involucró en las elecciones presidenciales de 1990, y luego, durante el autogolpe de 1993 promovido por Jorge Serrano Elías y oficiales de la línea dura, se involucraron de lleno en la búsqueda de una salida política a la crisis desatada, así como en la defenestración del mandatario²⁷.

En ese proceso, el industrial Carlos Vielman Montes, actual Ministro de Gobernación en el gobierno de Oscar Berger, jugó

un papel clave. En ese marco, fue que se comenzaron a atar lazos fuertes con militares de la línea institucional, especialmente con el general Otto Pérez Molina, con quien Dionisio Gutiérrez tejió fuertes relaciones, al igual que ocurría con Carlos Vielman, pues junto al castrense, Vielman pertenecían al mismo club de armas²⁸.

Pero quizá pesó sobremanera en esas estrechas relaciones, el hecho que en plenas negociaciones de paz con la insurgencia, este sector militar y ese grupo de empresarios vieran en los potenciales Acuerdos de Paz para poner fin al conflicto armado, el espacio para abrirse al comercio y las finanzas internacionales.

En el período de Serrano Elías pudo observarse las fuertes pugnas entre militares institucionales y de la línea dura, esta última integrada básicamente por militares del grupo denominado La Cofradía, en la lucha por el control no sólo de la institución armada sino de otras esferas del poder militar. La denuncia de los negocios sucios de los militares duros fue apoyada por los Bosch-Gutiérrez, los Novella y los Castillo, y la prensa fue un baluarte en este sentido. Inicialmente, el diario Siglo Veintiuno, de la mano del periodista José Rubén Zamora, y posteriormente, por El Periódico, fundado por el mismo periodista, denunciaron a ese grupo castrense. Zamora estaba muy cercano a Pérez Molina y también lo estaba de los Bosch-Gutiérrez, por lo que contó con el apoyo de éstos en esa batalla mediática contra lo que El Periódico llamó “el crimen organizado”²⁹.

El Grupo Multi Inversiones entró nuevamente de lleno a la campaña electoral de 1999 apoyando a la fórmula presidencial propuesta por el Frente Republicano Guatemalteco (FRG), integrada por Alfonso Portillo como candidato presidencial, y Francisco Reyes López como candidato vicepresidencial. Hasta se especuló en ese entonces que Portillo utilizaba en su campaña electoral, un helicóptero proporcionado por Dionisio Gutiérrez.

Ya en el curso del gobierno eferregista (2000-2004), esas simpatías y este apoyo quedaron relegados a un segundo plano, y sobrevino un agrio enfrentamiento entre la cúpula gubernamental y las principales elites empresariales, tanto en el plano de los negocios como en torno a los partidos de oposición. Las elites empresariales, constituidas como el principal partido político de oposición, recurrieron a acciones desestabilizadoras, boicots fiscales y a una férrea campaña “contra la corrupción” evidenciada en la administración de Portillo. No importó el pasado reciente de Reyes López, quien sin pertenecer a las élites terratenientes había sido parte de la antañona y poderosa Asociación de Amigos del País, cuna de la crema y nata de la

27 Dos investigaciones que abordan esta jornada, aunque desde diversas perspectivas son: McCleary, Rachel. *Imponiendo la Democracia: Las elites guatemaltecas y el fin del conflicto armado*. Artemis Edinter, Guatemala 1999, 390 páginas; y, Valdez, Fernando. *El ocaso de un liderazgo. Las elites empresariales tras un nuevo protagonismo*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)-Guatemala 2004, 342 páginas.

28 En el actual gobierno sin embargo, entre ambos se dio una pugna por el control del área de seguridad, en donde al parecer, la posición de Vielman es la que se consolida tras la salida, en mayo de 2004, de Otto Pérez Molina como Comisionado Presidencial de Seguridad.

29 El Periódico del 12 de noviembre de 2002.

oligarquía, y tampoco que hubiera sido Presidente del Comité Coordinador de Asociaciones Comerciales, Agrícolas, Industriales y Financieras (CACIF)³⁰.

La pérdida de ese apoyo tiene sus bases en los choques de intereses económicos, así como aristas políticas como el ascenso al control del Estado de grupos de militares, políticos y empresarios que hicieron su fortuna a partir del saqueo del Estado durante los años más cruentos de la guerra contrainsurgente.

El desafío que el gobierno de Portillo representó para las élites económicas fue puesto de relieve por Marco Vinicio Mejía³¹ en un artículo de opinión publicado por un medio local en 2005.

“El antagonismo del gobierno de Alfonso Portillo con la clase empresarial se dio tras la liberación de mercados cautivos como lácteos, pollo, cemento, cerveza, harina, azúcar y fertilizantes, entre otros. Portillo inició el choque con el sector productivo más poderoso, el del azúcar: ‘Ese fue el primer conflicto que todavía no me perdonan y todavía no superan. ¿Por qué teníamos que pagar la libra de azúcar por encima del precio de lo que se paga por el mismo producto en Nueva York? ¿Por qué tenemos que pagar el doble de lo que se paga en Europa? ¿Por qué tenemos que pagar un precio mayor del azúcar, incluso del precio de la libra de azúcar en Centroamérica? La respuesta es: porque no hay competencia. Entonces me reuní con los azucareros y les dije: Señores, se abre el mercado del azúcar. Fui el peor criminal, para ellos, con haber dicho eso’. El mercado se abrió a las importaciones de azúcar de Cuba, Brasil y Venezuela”³².

Luego, el artículo menciona otras áreas y medidas económicas alrededor de las cuales continuó el enfrentamiento. *“También hubo apertura en la importación de fertilizantes, actividad controlada por dos empresas. Se permitió el ingreso de cemento mexicano, que estaba sujeto a un arancel de importación de 89.7% en favor de la productora nacional. Se bajó el arancel del pollo, a la par de la apertura del mercado de los lácteos y la harina de trigo. Uno de los casos más notorios fue el de la industria de cerveza³³ que se instaló en Guatemala para competir con la productora tradicional de esa bebida. La pugna habría*

provocado el énfasis noticioso de la corrupción del anterior gobierno. Portillo la reconoció: ‘...aunque cualquier observador independiente y objetivo no puede pasar por alto que el tema también ha sido utilizado deliberadamente como arma política ante la opinión pública por parte de grupos poderosos de oposición. Para estos observadores no escapa que la sobredimensión que se le ha dado a este asunto distorsiona, ruinosamente, la gestión global de la administración pública, la democracia y las libertades públicas, entre ellas, la libertad de información. Oigo decir que este es el gobierno más corrupto de la historia. Estoy seguro que no es así. Este no es el gobierno más corrupto, pero sí el que tiene la corrupción más publicitada. ¡Claro que hay corrupción! Nunca lo he negado. Y también lo he denunciado. Pero para poner cada cosa en su lugar, es preciso decir que este gobierno ha manejado los grandes volúmenes de dinero de la privatización. Las privatizaciones, las grandes concesiones y el otorgamiento de privilegios movilizaron una cantidad multimillonaria de dinero, como jamás gobierno alguno tuvo en sus manos”’.

No era la primera vez que los productores nacionales de pollo, y especialmente Multi Inversiones, se encontraba en medio de un conflicto alrededor de este tema.

Durante el gobierno de Álvaro Arzú, entre 1996-1999, el Grupo Multi Inversiones se enfrentó abiertamente contra el mandatario y la familia García Granados³⁴, el grupo económico detrás de éste y con quien Arzú tiene lazos de parentesco. Apoyado por AGROINSA, poderoso grupo azucarero de los García Granados, y que cuenta con inversiones azucareras en Venezuela, el entonces Presidente de la República se dispuso a competir en el plano avícola con Multi Inversiones y hasta entonces su monopólica marca *Pollo Rey*, abriendo la importación de piezas de pollo a precios más bajos a través de la eliminación de aranceles, favoreciendo directamente con ello a su ex cuñado Raúl García Granados, convertido ahora en importador de pollo³⁵.

Al mismo tiempo, ambos grupos se enfrentaban debido al proceso de privatización de las telecomunicaciones, en el cual los Bosch-Gutiérrez esperaban salir gananciosos, lo que al final no sucedió.

30 Para un pormenorizado análisis de las líneas básicas del proyecto del FRG, sus intereses, y de lo que representó el gobierno de Portillo para los intereses de las élites empresariales, y cómo estas dinámicas de fuerzas e intereses se reflejaron a lo largo de momentos clave de la campaña electoral 2003, consultar *“Caracterización de las Elecciones Generales 2003”* y *“Yo soy Guatemala. Un análisis de la candidatura de Efraín Ríos Montt y el discurso que la promueve”*, en El Observador Electoral Nos. 1, año 1, enero de 2003; y, *“Tres décadas después... Viejas y nuevas oligarquías, redes militares e intelectuales orgánicas de la contrainsurgencia participan en las Elecciones Generales 2003”*, en el Observador Electoral No. 4, año 1, octubre 2003.

31 Por cierto que Marco Vinicio Mejía, hoy columnista del diario La Hora, fue al principio del gobierno de Portillo, durante un corto tiempo, el vocero de la Presidencia de la República.

32 Mejía, Marco Vinicio, *“Confrontación y corrupción”*, La Hora, 22 de noviembre de 2005.

33 Se refiere a la entrada al mercado nacional de cerveza de la corporación AmBeb y la marca *Brava* que ya mencionamos antes.

34 El árbol genealógico de la familia García Granados actual está emparentado con Miguel García Granados, uno de los cafetaleros más poderosos de finales del siglo XIX y uno de los dos caudillos principales de la Reforma Liberal de 1871, junto con Justo Rufino Barrios.

35 Precisamente, el diario El Periódico en su edición del domingo 29 de octubre de 2006 publicó, en la página 4 de la sección El Peladero, una foto bajo el título *“Tiempos de ayer... cuando nos amábamos”*, en la que aparecen Alvaro Arzú junto a un grupo de amigos, en ese entonces íntimos, entre los que destacan el actual Presidente de la República, Oscar Berger, Raúl García Granados, hermano de Jorge García Granados, y Miguel Fernández, actual Comisionado Presidencial de Competitividad en el gobierno de la Gran Alianza Nacional (GANAN) y considerado uno de los operadores políticos de este bloque en el poder. En la época de la foto, Arzú estaba vinculado a la agencia de viajes La Castellana y era parte de las juventudes del desaparecido anticomunista partido Movimiento de Liberación Nacional (MLN). De ahí posiblemente surgió la posibilidad de que Arzú años más tarde fuera Director del Instituto de Turismo (INGUAT); más tarde Alcalde de la ciudad capital (1986-1990); Ministro de Relaciones Exteriores durante el gobierno de Jorge Serrano Elías, y luego Presidente de la República.

De ahí es que viene entonces, entre otras cosas, la acerrima competencia y la antipatía existente entre las familias García Granados y los Bosch Gutiérrez la cual, lógicamente no solo se evidencia en los negocios vinculados al comercio de pollo³⁶ sino también en el plano político.

**Un bloque histórico que no se consolida:
la lucha por la hegemonía.**

Las distintas fracciones del capital, con la excepción de Alvaro Arzú y el Partido Unionista, confluyeron en la conformación de la GANA para las elecciones de 2003, con dos propósitos fundamentales: impedir que los eferregistas repitieran en el Ejecutivo, e intentar conformar una fuerza que respresentara sus distintos intereses.

Seguidamente y por consiguiente, el acto político más reciente de las élites empresariales y políticas fue el haber financiado y apoyado abiertamente la campaña presidencial de Óscar Berger y su gobierno. Sin embargo, no han podido constituirse en un bloque de poder que hegemonice. Están fracturadas y todavía le falta mucho camino por recorrer para conformarse como un bloque sólido. Las diversas expresiones políticas en las que participan y apoyan económicamente, de cara a las elecciones generales del 2007, son clara muestra de lo dislocado en que se encuentran.

En el caso del grupo Multiinversiones, al igual que durante el gobierno de Arzú, el enemigo económico a vencer es el grupo García Granados, con el cual siguen enfrentados. Y esa pugna también se traslada al tinglado político, donde ambos grupos aspiran a estar representados en el gobierno que gane la Presidencia de la República en el proceso electoral de 2007. Y lo que está en juego no es poco. La consolidación de un proyecto económico atado a la inversión extranjera, los megaproyectos y los acuerdos comerciales con Estados Unidos y otros países, es parte de ese futuro de corto y mediano plazo.

Este proyecto, que sentó ciertas bases durante el gobierno de Arzú y que intentó convertir al PAN en el partido unificado de la derecha empresarial, se vio interrumpido brevemente con Portillo y el eferregismo, iniciándose vigorosamente con Berger. A estas alturas no obstante, se halla entrampado en los choques internos de las élites empresariales y políticas que no terminan de cuajar un partido arenero chapín al estilo salvadoreño³⁷.

El objetivo de construir un partido político único, la GANA, que se perfilaba como el proyecto partidista que pudiera recoger la experiencia salvadoreña del derechista partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), ahora se ve cuesta arriba, particularmente porque el apoyo con el que contaba el partido gobernante empezó a debilitarse cuando el principal bloque económico que lo respaldó, entre ellos Multi Inversiones, la familia Castillo y los Novella, se lo quitó y seguramente así será en la coyuntura del proceso electoral venidero.

En la consolidación de otro proyecto político de cara al proceso electoral entrante, tal como sucede en El Salvador con sus élites locales, los medios de comunicación escrita en Guatemala serán fundamentales.

“... En Guatemala lo que ha ocurrido, es que, según las épocas, sobre todo en el período de la segunda mitad del siglo pasado a la fecha, la hegemonía económica ha radicado en un determinado grupo, por ejemplo, agroexportador (...) Hasta la fecha, si lo analizamos como grupo o sector, podría seguir siendo el más fuerte, aunque ahora se ha dado otro tipo de empresas que tienen intereses en las más diversas áreas, pero lo que habría de subrayar primero es que, habiendo siempre ese sector hegemónico (éste) No se ha desarrollado: uno, con la coherencia como para ser un bloque histórico, es decir, para tener conciencia de su función; una cosa es que se tenga una hegemonía de hecho y otra cosa es que esa hegemonía se ejerza de acuerdo a un concepto determinado, yo creo que esto es una cosa, y la otra es que la relación entre ese bloque económico y el poder político no es una relación directa en la cual la incidencia o el poder de ese bloque económico se convierte automáticamente en poder político...”³⁸.

Porras no cree que haya un bloque histórico en el país ni tampoco que nos encontremos en un tránsito o un proceso de constitución de uno, y lo argumenta de la siguiente forma.

“Yo creo que no porque lo del bloque histórico corresponde a otra fase del desarrollo del capitalismo en la que las fronteras de las clases sociales estaban mucho mejor dibujadas. Había una burguesía industrial, había dependencia comercial o todo se sintetizaba en una burguesía financiera, a la cual, además, se podía identificar con ciertos intereses nacionales. Pero, ahora y sobre todo en los países marginales como el nuestro, el perfil mismo de las clases sociales es muy diferente, muy

36 Entre agosto y septiembre del presente año, la Asociación Nacional de Avicultores (ANAVI) tuvo un diferendo con el gobierno de la GANA alrededor de la importación de pollo, ya que ésta solicitó que se aumentara del 15% al 164% el arancel a la importación de piezas negras de pollo (pierna y cuadril) fuera de la cuota negociada dentro del TLC con Estados Unidos. Berger se negaba a tomar la medida y hasta amenazó con demandar a Estados Unidos por el dumping que realiza, dados los subsidios con los que cuentan, en ese país, los productores avícolas. Con la medida, el mandatario afectaba directamente a una gran cantidad de empresas que producen y comercializan pollo en el país y cuya presencia es marginal, pero fundamentalmente afectaba a las dos grandes productoras nacionales: de un lado, a Avícola Los Corrales y Frigoríficos de Guatemala que producen, procesan y distribuyen Pio Lindo; de otra parte, a Avícola Villalobos, que produce, destaza y distribuye la marca Pollo Rey.

37 Ver el ensayo de Alfredo Ankerman publicado en esta edición.

38 Entrevista con Gustavo Porras.

entremezclado, etc. Realmente, un interés nacional en esta época, pues es una cuestión languidecente. Por ejemplo, hay en el país sectores empresariales muy fuertes que deberían estar interesados en una mayor defensa de los intereses nacionales, entendidos éstos como cierta protección del mercado, como cierto estímulo a los productores nacionales, o cierta defensa frente al exterior, etc. Pero ese sector, uno, se derrotó así mismo contribuyendo también a financiar toda esta historia neoliberal y toda esta cuestión que ahora lo asumen los empresarios como que efectivamente fuera una blasfemia: hablar de protección o hablar de un marco nacional de desarrollo. Y, por otro, lo miran como utópico, de suerte que digamos faltan pues esos elementos de fondo que permitieron en un momento dado, a nivel del capitalismo, que se conformara en todo el sentido de su acepción, esto del bloque histórico (...) Las organizaciones del sector privado no son tampoco de un pensamiento que vaya más lejos de la defensa gremial (...) Yo siento que aquí en Guatemala seguimos con un sector de la cúpula empresarial que no tiene una visión estratégica, ni del país ni del propio desarrollo del empresariado, sino el de ellos: el de poner restaurantes en China y Estados Unidos”³⁹.

Señala como ejemplo de esta actitud la reacción que tuvo la cúpula empresarial en la negociación del CAFTA, que califica de ideológica, es decir, argumentar simplemente que el libre comercio es bueno y que con los “gringos” está bien, cuando en realidad no saben bien lo qué firmaron ni qué implica.

En el fondo, sigue estando la discusión de la ausencia de una visión y proyecto propia por parte del empresariado que le permita, en conjunto, o a una fracción del capital nacional, ejecutar la hegemonía. Por el contrario, Porras destaca la naturaleza de la hegemonía de estos grupos adentro del propio sector empresarial alto hoy en día.

“Esta hegemonía, por ejemplo, se da de hecho en la medida en que hay un grupo, el más poderoso, que lleva la batuta y los que no se alinean pueden pagar las consecuencias en términos económicos, incluso, de ser marginados de esos sectores que son los más poderosos a nivel económico. Pero, no

necesariamente esos sectores tampoco tienen una visión de bloque, que implica una visión por lo menos de mediano plazo, sino que siguen teniendo una visión puramente coyunturalista, puramente electoral. Aunque saquen el tema de que hay que pensar a largo plazo, hasta ahora ha sido retórico, por ejemplo, concebir que la GANA se convierta en el ARENA guatemalteco, podría pensarse que es un elemento ya en dirección en una visión de mediano y largo plazo, y de consolidar un partido empresarial tipo ARENA, de políticos profesionales, etc., etc.; pero lo que se ha visto, es otra vez la chapucería de armar como caiga, a base de plata: juntar a fulano y mengano, y meterlos en una coyuntura electoral y a ver a la siguiente como nos toca y etc. Para el país, en las condiciones en que hemos estado tanto tiempo, sería una decisión positiva que del sector del capital emergiera algo que tuviera realmente una visión de país, la que fuere. Yo preferiría, incluso, que fuera la visión de país que quizás en su momento tuvo el MLN, que por lo menos se ubicaba uno y tenía referencia de cual era, a lo indefinida, casuística, coyunturalística, que yo veo que prevalece ahora”⁴⁰.

Finalmente, refiriéndose a un escenario para el proceso electoral 2007, Porras advierte: “No se necesita ser uno profeta y mucho menos para decir que una de las formulas basadas en la GANA o en el PAN o en alguna otra no va quedar. Muy probablemente con este gobierno terminó, quien sabe por cuanto tiempo, lo que en realidad ha sido dos casos en lo que va de la transición a la democracia, yo diría del ochenta y cuatro para acá: de un gobierno que uno pudiera decir muy empresarial y, de todas maneras, no tan empresarial como parece, el gobierno de Arzú menos y este más, y de alguna manera es el gobierno de Arzú el que representa, a mi juicio, la vuelta al poder de la oligarquía guatemalteca tradicional, de la oligarquía criolla, después del Unionismo, pero del Unionismo del veinte, en su efímero gobierno etc. (...) Aquí se va a conformar un poder muy probablemente con gran peso de ésto que se le ha llamado eufonísticamente capital emergente, en un país donde realmente como en otros de iguales condiciones como los de Guatemala, los niveles de soberanía son mínimos, por consiguiente, los niveles de buscar un espacio propio son mínimos”⁴¹.

39 Aquí Porras sin decirlo se está refiriendo a la Corporación Multi Inversiones y, particularmente, al hecho de la apertura de tiendas de Pollo Campero en Estados Unidos, y las expectativas de abrir otros tantos en China, según lo informara el actual Presidente de dicha corporación, Juan José Gutiérrez.

40 Porras, op. cit.

41 Ibidem.

El bloque en el poder y las elecciones generales 2007

Por Alfredo Anckermann¹

La articulación de un nuevo bloque en el poder

En los pasados 20 años el empresariado empezó a hacer política con mayor dinamismo, siendo el financiamiento de las campañas políticas su piedra de toque. Siempre distanciados por posiciones e intereses, nunca ha tenido durante la transición política un proyecto unificado, lo que explica el por qué de la elección de Vinicio Cerezo y la Democracia Cristiana Guatemalteca (DCG) en 1985, a quien consideraron siempre un izquierdista, es decir, del lado de sus enemigos.

Cerezo pasó de 648 mil votos obtenidos en la primera vuelta electoral a 1.1 millones en la segunda vuelta, alrededor de 500 mil votos sobre Jorge Carpio, candidato de la nueva derecha empresarial, y su Unión del Centro Nacional (UCN), quien únicamente pasó de 339 mil a 524 mil votos. Lo sorprendente de este resultado es que ese medio millón de votos se distribuyó en la primera vuelta entre candidatos de la derecha², los que en la segunda vuelta no fueron capitalizados por la UCN. Triunfador como Alcalde metropolitano por el entonces comité cívico Proyecto de Avanzada Nacional (PAN), Alvaro Arzú fue acusado de aliarse con Cerezo, de concertado, lo que cambió la correlación de fuerzas políticas en la alborada de la democratización.

Cinco años más tarde, Jorge Serrano Elías también dio la sorpresa al derrotar en segunda vuelta nuevamente a Jorge Carpio, quien esta vez llevaba como candidato vicepresidencial al gurú del neoliberalismo, Manuel Ayau Cordón. Esta fórmula presidencial fue ungida por el gran empresariado aglutinado en el Grupo Pirámide hacia una candidatura única, destinada a evitar un nuevo triunfo de la DCG, tomar el control del gobierno y con ello implantar su proyecto.

En las disputas empresariales por el control de la gestión estatal, en esas elecciones de 1990 Alvaro Arzú marcó nuevamente la distancia al llevar como compañero de fórmula como candidato vicepresidencial, al magnate textilero y azucarero Fraterno Vila, quien arrastró hacia el PAN, ya convertido partido político, a un fuerte sector agro exportador, con lo que se fraccionó la intentona de unicidad electoral del empresariado. Aquí se expresó una disputa donde unos empresarios intentaban acaparar los nuevos mecanismos de formación de capital, especialmente financieros, en tanto que

otros defendían los viejos esquemas que les permitieron amasar grandes fortunas, y todos, en las disputas de las privatizaciones de bienes públicos iniciados por el gobierno de Cerezo³.

En las elecciones de 1995, Álvaro Arzú como candidato del empresariado se impone sobre Alfonso Portillo del Frente Republicano Guatemalteco (FRG), por escasos 32 mil votos. Arzú había anunciado un Plan de Gobierno orientado a la reforma del Estado, en el cual anticipaba la política de la desincorporación, un eufemismo del proyecto de privatizar bienes públicos, y reducir el tamaño del Estado. Agenda por demás apetitosa para el empresariado guatemalteco. Para estas elecciones se presentaron 19 candidatos, el PAN colocó 47 de los 80 diputados en el Congreso de la República; constituyéndose el FRG en la segunda fuerza con 22 diputados; y el tercer lugar fue para el recién fundado Frente Democrático Nueva Guatemala (FDNG) que obtuvo seis.

Sin embargo, los beneficios del poder no se repartieron por igual entre todos los empresarios, siendo favorecidos los más cercanos al Presidente, con otras privatizaciones, y en los negocios públicos. La personalidad de Arzú lo enfrentó a sectores del capital nacional importantes como el grupo Bosch-Gutiérrez; al monopolio de la televisión, así como a los medios de prensa escrita, ganándose su animadversión y la toma de distancia del empresariado que se había unificado en torno a su propuesta. El gobierno, que con fuerza hizo obra visible, en especial en carreteras, sufrió un desgaste inexplicable, el cual se conjugó con una campaña electoral deficiente del PAN para las elecciones de 1999, y un candidato incapaz de generar simpatías suficientes en el electorado⁴. Frente a ellos, el binomio Alfonso Portillo para Presidente, y Efraín Ríos Montt por el listado nacional del FRG, antipáticos para la prensa, la sociedad civil y el empresariado, logran para la campaña electoral de ese año, el apoyo del grupo Bosch-Gutiérrez y su emporio Multi Inversiones, a la postre enemistados con Arzú, arrasando en las elecciones a la Presidencia de la República y logrando una aplanadora en el Congreso.

Encuadrando al enemigo

Hacía falta un fantasma para unificarlos. Ese fantasma asoma con el nuevo siglo cuando toma el poder el portillo-eferregismo. Esta fue una apuesta “antioligárquica”, destinada a trastocar las coordenadas de los negocios privados y públicos para favorecer

1 Con estudios de Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de Costa Rica, con sede en Heredia. Estudios de Antropología, y en Ciencias Jurídicas y Sociales en la Universidad de San Carlos de Guatemala. Consultor del Informe Nacional de Desarrollo Humano, y se desempeña actualmente en el área de los derechos humanos.

2 En la primera vuelta habían sido votados candidatos claramente de derecha: Jorge Serrano con 231,397; Mario Sandoval con 210 mil; Mario David García con 105 mil; Alejandro Maldonado con 52,941; y Lionel Sisniega con 32,118. Del centro izquierda, que se esperaba que sus votos fueran hacia Cerezo, Mario Solórzano había recibido 57,362, y otros 220 mil votos fueron nulos o en blanco. Inforpress Centroamericana y Fundación Friedrich Ebert (FES). “Guatemala: Elecciones 95”, página 79.

3 Proyecto Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI). “Guatemala Nunca Mas”, página 287 y siguientes.

4 La fórmula presidencial del PAN para 1999 estuvo integrada por Oscar Berger como candidato presidencial, quien venía de su segundo período de gestión al frente de la Alcaldía capitalina; y Arabella Castro, ex Ministra de Educación durante el gobierno de Arzú, y hoy Registradora de la Propiedad Inmueble en el gobierno de la Gran Alianza Nacional (GANAN).

empresarios emergentes de diversa pelambre, surgida de los poderes paralelos, con amplia base en las clases medias del interior del país y con los sectores violentos del poder local, unificados con la ideología de Ríos Montt simbolizada en la manita. Sin duda, vacunados los empresarios desde 1983 contra Ríos Montt y su propuesta de reforma del Estado, les generaba desconfianza. Su odio les llevó a derrocarlo en 1983 y se crearon suficientes anticuerpos contra éste, al punto de dedicarle un artículo constitucional para impedir su elección. Casi 20 años más tarde, tal artículo generaría una crisis.

Por su parte, el movimiento social en pleno confrontado con el gobierno de Alfonso Portillo, principalmente el movimiento de derechos humanos, dado que el gobierno de facto del general Efraín Ríos Mont es señalado tanto por el REMHI como por la CEH como el autor de la mayor campaña represiva en el país durante el siglo XX. Estaba la sociedad civil casi completa como una gelatina, inestable, con aproximaciones pero desconfiando unos de otros, y necesitada de un catalizador que cristalizara un proyecto para impedir la elección del ex militar.

Los cuatro años de gobierno del portillo-ferregismo, fue una batalla de la sociedad civil contra este fantasma que fue unificando, sedimentando una oposición empresarial militante contra Portillo y todo lo que representaba. Por ello, la llegada de Oscar Berger al gobierno estuvo precedida por la conformación de un bloque hegemónico⁵, articulado desde el empresariado guatemalteco, desde lo que el portillismo llamaba la supercúpula empresarial.

Recordemos ligeramente que la confrontación contra Portillo contó con una agenda mediática constante en medios escritos y radiales. Ésta no fue total porque con Luis Rabbe como Ministro de Comunicaciones, los canales de televisión –propiedad del mexicano Ángel González, a quien se vinculó con el gobierno del FRG-, no se alinearon al proyecto empresarial de aislar al portillo-ferregismo, sino contrario a ello, fueron sus aliados. La apuesta mediática escrita se acompañó de una fuerte campaña de dinamizar fuerzas de la sociedad civil en la confrontación con el portillismo.

Destacaron, primero, el Grupo Barómetro; después, el Foro Guatemala, que ocuparon a los medios en sesudos análisis de la crisis constante del país. Y ya en las postrimerías de las elecciones generales de noviembre de 2003, la conformación del Frente Ciudadanos por la Democracia. Fue el fracaso del Pacto Fiscal en el año 2,000 el punto de quiebre de la luna de miel que por un corto espacio de tiempo existió entre un sector de la derecha empresarial oligárquica, y esta derecha aglutinada en el FRG. Luego vendría la solicitud de firmas y las concentraciones que el Movimiento Cívico por Guatemala promovió en el año 2001, para cuestionar lo que se denominó la corrupción rampante en

el FRG, en donde por cierto, Álvaro Colom y Otto Pérez Molina, quienes estaban fundando sus respectivos partidos: Unión Nacional de la Esperanza (UNE) y el Patriota (PP), aparecieron como cabezas de playa.

No estuvieron al margen la crisis de los bancos gemelos –el Promotor y el Metropolitano- de Alvarado Macdonald –mecenas de la campaña de Portillo-, la conexión Panamá, los excesos presidenciales y las “borracheras” del Presidente y su corte, en fin, una larga cadena de escándalos políticos, de vida privada y de negocios negros. Durante cuatro años, la agenda mediática fue tejiendo las condiciones para que la ciudadanía, especialmente la urbana, sintiera en su mayoría que el FRG era el enemigo de todos.

Hay que recordar también la crisis dentro del PAN que se dio luego de la derrota de Berger en 1999, cuando durante la elección del nuevo Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del partido y del Secretario General del mismo, el grupo de los alcaldes y dirigentes del interior del país desplazaron a las roscas del Club de Paris, la rosca de Tu Muni y la de Berger, culminando esa coyuntura con la renuncia al panismo, del líder fundador: El ex Presidente Arzú. Los otros dos grupos –Club de París y los aglutinados alrededor de Berger-, asumieron un bajo perfil por estar en franca desventaja frente a la coalición de alcaldes y diputados panistas aglutinados en torno a Leonel López Rodas –quien salió erigido como nuevo Secretario General y virtual ganador del pulso político-, incluyendo a su nuevo Secretario General Adjunto, Rubén Darío Morales. Este último, hoy Secretario General del PAN y recién electo Presidente del Congreso de la República para el año 2007.

Estas condiciones generaron que la intentona que se dio en las vísperas del proceso electoral 2003, de utilizar al PAN como plataforma de despegue del proyecto político empresarial diseñado desde los Congresos Industriales y cebado en las encerronas de las cámaras empresariales, fuera abortada. Una férrea oposición dentro del CEN del PAN da al traste con el “regreso” de Berger en las filas panistas, quien “reaparece” para disputarle en un ejercicio de elecciones primarias, la candidatura presidencial del partido a López Rodas.

Meses antes, la ofensiva de “recuperar” el PAN como el partido aglutinado de la derecha empresarial, se había iniciado con la activación dentro de sus filas, de empresarios como el industrial Alejandro Botrán, y el banquero Eduardo González. Con ellos a la cabeza, el ejercicio de las primarias que tuvieron lugar en el 2002, fue nada más que un nuevo escenario para el pulso político entre el grupo de cuadros que había tomado el control con López Rodas a la cabeza, y la elite empresarial que se había quedado en las sombras dentro del PAN. Aunque Berger triunfa en las primarias, la disputa de fondo es que los empresarios pretendían

5 En el Congreso Industrial del año 2002, los empresarios están en franca rebeldía contra el gobierno de Portillo. Son invitados a dictar discursos, Oscar Berger y Álvaro Colom. En el Congreso Industrial del año siguiente ya es claro que Berger será el candidato de los empresarios y el vehículo será la recién formada GANA. Colom es descartado, el empresariado cierra filas y en no pocas bocas de ellos se asume una cruzada: nadie del gran capital apoyará más que a Berger para garantizar la salida del poder del FRG y evitar la llegada de Colom.

que les cedieran el 70% de las candidaturas a diputados así como el 70% los cargos en el CEN, es decir, el control total de los hilos de poder dentro del partido, en tanto Berger se recetaba la decisión sobre el candidato vicepresidencial.

El resto es historia. Las fuerzas de la derecha empresarial defenestradas dentro del PAN se reorganizaron con la conformación de la Gran Alianza Nacional (GAN), una suerte de mini partidos improvisados por una diáspora de empresarios noveles políticos. Dado que la salud de una democracia se mide por la salud de sus partidos políticos, y la salud de estos últimos se mide por la calidad de sus operadores, en la GANA el concepto gerencial empresarial, siempre vertical y autoritario, fue la moneda circulante, donde arriba los magnates tenían el control.

El empresariado desde 1985 venía exacerbando el desprestigio del oficio del político. Algunas veces con razón pero las más excediéndose y siempre desprestigiando la política como modelo de relacionamiento social estratégico. Insana la política, sucia por definición, los empresarios en realidad venían haciendo juego electorero sin construir estructuras sólidas, y por ello sin aprender el oficio. De esa cuenta, la conformación de los partidos que articularon la GANA fue improvisada, forzada en el aglutinamiento de sus semillas, sin militancia, pero con la fuerza del dinero y de la apuesta mediática, además de reproducir y padecer en su interior, las viejas luchas intestinas por la hegemonía entre agroexportadores, industriales, comerciantes, y ahora financieros, luchas paralizadas temporalmente por la unificación frente al fantasma.

La jornada del jueves negro como catalizador: el FRG se cobra la factura

“...Las imágenes de enemigo dan fuerza para autoafirmarse. El sentimiento de enemistad crea enemistad. Las imágenes de enemigo zahiriente, delimitan, ofenden, fomentan violencia y crean miedo (...) Las imágenes de enemigo tienen el terrible poder de hacerse realidad, porque desencadenan un mecanismo de defensa y contraataque que, al anticipar el miedo, realimenta constantemente todos los miedos”⁶.

El catalizador de todos los opositores al portillo-eferregismo fue el jueves negro y el viernes de luto., 24 y 25 de julio de 2003 respectivamente. Desesperado por la oposición a la inscripción de la candidatura de Efraín Ríos Mont, su caudillo, el FRG decide montar un despliegue de fuerzas engrosadas por ex PAC y por soldados vestidos de civil movilizados a la capital, por lo menos, desde dos zonas militares del interior, para presionar a la Corte de Constitucionalidad (CC). Sembrando el terror con la invasión

de las huestes rurales en la zona viva, el vedado donde florecen los negocios, logra que ésta –integrada por algunos Magistrados afines al partido y a los viejos militares de la contrainsurgencia– acceda a la inscripción espuria del ex general, exhibiéndose como un cuerpo corrupto. La acción eferregista sin embargo, se convierte en un bumerang .

La indignación y la oposición rápidamente fue capitalizada por los empresarios organizados, en momentos en que se ha conformado el binomio Oscar Berger y Eduardo Stein como la fórmula de la emergente GANA. El candidato vicepresidencial tiene la virtud en este episodio de alinear a organizaciones de derechos humanos, las más importantes ONG del país, al cuerpo diplomático y a no pocos radicales de izquierda. Temerosos de las acciones de las huestes riosmontistas, tirtos y troyanos se reúnen esa noche del jueves negro y las subsiguientes en el hotel Quinta Real, propiedad de Harris Witbeck, otrora delfín de Ríos Montt y hoy Comisionado para la Reforma del Estado en el gobierno de la GANA.

Por ello, en esta gran negociación desfilieron figuras: desde Rigoberta Menchú, Frank La Rue, otrora cabildeadores de la URNG en Washington Nueva York y Ginebra, hasta sectores intelectuales y académicos de todos los sabores y colores, pasando por el movimiento ongiano y de derechos humanos, en una alineación de fuerzas para la conformación de un bloque en el poder, que cuajaría meses más tarde en el gabinete presidencial.

En esos dos días que conmovieron a Guatemala sucedió lo que Gramsci señala como la “revolución pasiva”, consistente “...En la toma del poder por la burguesía mediante la neutralización de las otras capas sociales (y) separar a las clases subalternas de sus representantes (...) Consiste en la integración de los intelectuales de las clases subalternas a la clase política para decapitar la dirección de esos grupos”⁷.

La crisis de cuatro años de portillo-eferregismo por tanto unificó al empresariado y ejerció una vinculación entre los principales actores políticos nacionales. Con ello, la burguesía guatemalteca, que había garantizado durante el CAI la dirección industrial y financiera del país, se enfiló nuevamente hacia el control político del aparato del Estado, en confrontación directa con el Ejército y sus intelectuales. El Ejército había sido el bastión de sostén junto a una mayoría en el Congreso, del proyecto del FRG.

Un evento importante para aglutinar a la sociedad civil frente al proyecto del FRG fue la rearticulación, pocos meses antes del jueves negro, de las ex PAC como masa electoral. Con ello, todos los factores estratégicos en la disputa electoral estaban

6 Beck, Ulrich. “La democracia y sus enemigos”, Editorial Paidós. Barcelona 2000. Este autor indica la importancia en la construcción o destrucción social de las imágenes del enemigo, el papel de las elites y de los medios de comunicación social. Para él, las imágenes del enemigo son armas intelectuales, meta-armas: palabras en cuyo marco la violencia resulta natural. Permiten descargar hacia fuera lo que, por lo menos, se ha colaborado en generar en el interior. Estas imágenes permiten estar por encima de todas las demás contradicciones sociales, aunarlas, representan una fuente alternativa de energía para el consenso, y permiten sacudirse la democracia con el consentimiento de la democracia. Página 158 y siguientes.

7 Portelli, Hugues. “Gramsci y el bloque histórico”, Siglo Veintiuno Editores, décimo novena edición 1997, 162 págs.

alineados. Clave importante en la conformación de este tinglado político electoral y de poder lo constituyó el general retirado Otto Pérez Molina, quien con bastante inteligencia y no pocas conexiones dentro de la maraña de oscuros poderes locales vinculados a ex militares, logra arrebatar al FRG su principal carta electoral, esos cientos de miles de ex patrulleros civiles en la disputa. Fue la clave de la segunda vuelta electoral dado que Colom, bien por principios o una mala lectura del momento político, declaró enfáticamente que no pagaría a los ex patrulleros el reclamo de indemnización, en tanto que Berger rompió el compromiso con la “sociedad civil” y juró el pago.

El triunfo de la voluntad empresarial se expresaría más tarde en los Comisionados Presidenciales, esa suerte de supra Ministros que conformaron el gabinete el 14 de agosto, y a la postre, guardianes de las áreas estratégicas del Estado y del proyecto político-económico de las elites, donde mostraban su fragmentación y la segmentación de intereses. El gabinete fue repartido clientelariamente entre varios partidos y otras representaciones de la sociedad civil montadas en el barco de la GANA. Reflejó en un juego de espejos, un gabinete improvisado, sin operadores políticos y con poca experiencia en el manejo estatal, pero expertos en la intriga, empresarios sin colmillo político, aprendices, lo que creó un laberinto de intereses distintos que fue dando traspie más temprano que tarde al proyecto. Los choques de intereses generaron posiciones, antagonismos, polarización entre las alianzas y actores, lo que de raíz imposibilitó la dirección sana de la gestión estatal.

El gobierno de los gerentes

“Cuando desaparece el enemigo común, el enemigo integrador, cada cual, a su lado, encuentra su enemigo”.
Ulrich Beck

La miel sobre hojuelas que representan los primeros cien días para cualquier gobierno se amargaron pronto. La poca pericia política del Presidente de la República y el tacto de elefante del gabinete fueron tan evidentes, que para una prensa plegada a los intereses y la política del régimen, fue imposible no retratar. Aún con la benevolencia mediática, fue imposible solapar las medidas de pata del gobernante.

Hay que recordar alrededor de mayo de 2004 su oferta de negociar con los líderes de las maras, en momentos que hacía crisis la relación con Otto Pérez Molina, a la postre Comisionado Presidencial de Seguridad, por el incumplimiento del pago de las ex PAC ofrecido, y por la disputa del dominio de la seguridad ciudadana. Berger declaraba un día que no pagaba en tanto que al otro ofrecía a los ex patrulleros hasta vender el Parque Central y el Palacio Nacional para cumplir su promesa de campaña. Un momento en que de manera dramática, el Ejército fue sometido

a una reducción de efectivos, afectando su influencia, lo cual se combinó con una humillación desde el gabinete civil hacia la jerarquía militar. El tratamiento del Ejército y los servicios de inteligencia frente a otros poderes es batalla ganada por Carlos Vielman⁸, quien venía de ser el Comisionado Presidencial contra la Corrupción para asumir la cartera de Gobernación, en sustitución del abogado Arturo Soto, ex diputado del FRG durante el período 1990-1994.

Dentro del gabinete la primera cabeza que rodó fue la de Pérez Molina, con lo cual se pagó un alto costo político para la mancuerna en el poder, ya que la salida de los patriotas modificaba la correlación de fuerzas en el Congreso de la República, pues el PP había ganado como partido dentro de la coalición gobernante, nueve diputados de los 50 que obtuvo durante las elecciones de 2003⁹. La GANA ya de por sí contaba con una bancada débil, no tanto por su número como por la inexperiencia en política parlamentaria de sus diputados y por los distintos intereses en su interior.

Tardó poco en caer la cabeza de Mario Fuentes Destarac, a la sazón Comisionado Presidencial para las Reformas del Estado y uno de los principales accionistas del diario El Periódico, luego de una batalla en el Congreso de la República donde las bancadas del FRG, UNE, PAN, PP, UD y DIA, se opusieron tajantemente a sus propuestas. La reforma política impulsada por él escondía en guante de seda intervenir el Legislativo. En septiembre de 2004 se supo de la inconformidad de un sector del poder económico por la imposibilidad de dominar ese organismo. Los rumores sobre una depuración del Congreso de la República alinearon a los partidos frente al Ejecutivo y frente a las pretensiones del poderoso sector empresarial. Las salidas, tanto de Pérez Molina como de Fuentes Destarac se interpretaron como el alejamiento del grupo económico aglutinado en Multi Inversiones, quienes habían apoyado la emergente conformación de la GANA.

Pasados los primeros meses de gobierno se evidenció la poca pericia política, la vacilación en cuanto a cumplir promesas sobre seguridad, transparencia, reactivación económica, además de confirmar las frágiles junturas que aglutinaban a la GANA. De entrada, Berger congeló los salarios mínimos, ordenó casi de inmediato los desalojos de fincas, que en no pocos casos tuvieron como receptores a mozos colonos, mancillando sus derechos laborales, evidenciando la política de fuerza operativa que inauguraba el gobierno con la llegada de Vielman al Ministerio de Gobernación, a la vez de generar un tenso clima político.

Esto se combinó con la persecución en contra de la UNE y el PAN por el financiamiento electoral que habrían recibido de la Contraloría General de Cuentas durante la campaña electoral última, de manos de un funcionario del FRG como Oscar Dubón Palma, hoy preso. El Presidente encabezó una cruzada legal y mediática para destruir estas dos expresiones políticas que a la

8 Vielman es un viejo político también germinado en el MLN. Con una nutrida experiencia en la gestión política empresarial, se le asocia a los intereses de la elite que maneja la Cámara de Industria, al ser su representante en el gobierno.

9 El Observador Electoral No. 6, año 1. “La diversidad del voto popular guatemalteco y la redistribución de cuotas de poder”, diciembre de 2003, página 10.

sazón mantenían el control del Congreso de la República junto con el FRG que, contradictoriamente, se encontraba en una virtual alianza en el hemicycle con la bancada del Ejecutivo. Al tiempo, se desmantelaba el grupo de Alvarado Macdonald y las conexiones financieras del bloque militar portillista encabezado por el hijo de Ríos Montt. El primer año del gobierno de la GANA fue expresión de una cacería de enemigos del bloque hegemónico: el ex Ministro de Finanzas, Eduardo Weymann; el ex Vicepresidente Reyes López y un pequeño grupo de ex funcionarios eferregistas, fueron a dar con sus huesos a la cárcel con cargos de corrupción y peculado. La flamante Directora Ejecutiva de la pro empresarial Unión Solidarista Guatemalteca, Rina Sanchinelli, lució el traje naranja, víctima de una vendetta por haber apoyado el proyecto de López Rodas, al tiempo que Alfonso Portillo puso tierra de por medio para evadir su encarcelamiento.

Desde el arranque, el carácter patrimonialista del Estado guatemalteco emergió dentro de la propuesta de los megaproyectos, en combinación con los jugosos negocios alrededor del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y otros países, y la ejecución de la obra pública. La disputa por los recursos naturales, principalmente los ligados a la energía y la minería, vienen fomentando los apetitos del empresariado. De cara al TLC, nuevos proyectos de explotación agroindustrial se perfilaron en las nuevas zonas de explotación azucarera en la región del Polochic, y otro tanto ocurre con proyectos de explotación de palma africana en la zona del Peten y la Franja Transversal del Norte (FTN). Ello ha lanzado a inversionistas a la compra, voluntaria o bajo amenazas, de aquellas tierras de grupos de campesinos que las obtuvieron del Estado en casi 40 años de operaciones de los desaparecidos Instituto Nacional de Transformación Agraria (INTA) y el FYDEP. Otro tanto ha ocurrido en la competencia por el conjunto de los negocios en compras y contrataciones estatales. Detrás de todos estos negocios, la lógica de la gestión y la especulación bancaria también mantiene disputas por el crédito estatal y el manejo de los recursos económicos gubernamentales.

Por su lado hacían su tarea perversa los negocios ligados al trasiego y almacenamiento de droga, el lavado de dinero de la economía negra, los cultivos de marihuana y amapola. Apenas se empezaron a combatir éstos en el presente año con la presencia de una fuerte campaña mediática. Al mismo tiempo se hacía evidente el debilitamiento de la Policía Nacional Civil (PNC) y la cada vez mayor debilidad del Estado ante el embate de la inseguridad ciudadana.

Amplios territorios, sobre todo las regiones fronterizas, presentan una muy pobre presencia institucional del Estado, el cual, poroso ante el crimen organizado, ha debido generar nuevas formas de patrullaje civil con las juntas locales de seguridad. Éstas florecen en las regiones más deprimidas, en las arenas externas del sistema capitalista guatemalteco, donde la población emigra a EE.UU.

para sobrevivir, generando, de paso, otro jugoso negocio para los banqueros: el trasiego de las remesas familiares. Es una configuración territorial donde confluyen las nuevas formas de acumulación capitalista que buscan acaparar las últimas fuentes de riqueza, ubicadas en estas periferias extremas y duras que hasta los años 80 formaban parte de la frontera agrícola guatemalteca, y fueron escenario de la guerra de guerrillas y de las férreas acciones de la contrainsurgencia.

La mayoría de estas zonas, casualmente son las de mayor índice de votantes: San Marcos, Quiché, Huehuetenango y Alta Verapaz, son las que han acaparado la parte perversa de la desigualdad. En ellas perviven entremezclados aquellos que llevaron la peor parte del conflicto armado interno, víctimas y ex patrulleros, todos rurales, todos víctimas de la exclusión social, y todos con derecho a voto.

El discreto encanto de la Presidencia de la República

“Cada cual tiene su enemigo, pero precisamente por eso no existe el enemigo común, integrador”.
Ulrich Beck

Las disputas en el bloque en el poder se exacerbaban en la asamblea general que la GANA celebrada el 26 de junio del año 2005 para constituirse como partido político, utilizando la ficha del Partido Solidaridad Nacional (PSN), uno de los partidos que la integraban y donde se aglutinaba una de las ramificaciones de la industrial familia Castillo representada en el amigo personal de Berger, Ricardo Castillo Sinibaldi, vitalicio Presidente del Instituto de Recreación de los Trabajadores (IRTRA).

En ese evento fue electo como Secretario General del partido, el empresario azucarero Alfredo Vila¹⁰, miembro del grupo M-17 y quien se ha desempeñado como Secretario Privado de la Presidencia. La prensa destacó al siguiente día una foto de la asamblea en donde, además de Vila, aparecían levantando los brazos en señal de unificación, las principales cabezas visibles de los grupos que venían quedándose en la coalición gobernante, ahora convertida en partido político, a saber: Ricardo Castillo Sinibaldi, sin cargo público; Luis Flores Asturias, ex Vicepresidente de la República con el PAN (1996-2000) y a la fecha de la asamblea, Director del Fondo de Inversión Social (FIS); Eduardo González, entonces Secretario Ejecutivo de la Presidencia; Eduardo Castillo, Ministro de Comunicaciones; y Jorge Briz, entonces Ministro de Relaciones.

Luis Flores Asturias, oportunista, se anticipó como precandidato pretendiendo ser el elegido para generar la alianza de la vieja plataforma panista, proponiéndose como el unificador de las expresiones de la GANA con el PAN y los Unionistas, para hacer frente al peligro del triunfo de lo que denominó el enemigo a vencer en las elecciones generales de 2007: Álvaro Colom. De

¹⁰ El padre de Alfredo Vila es el también empresario azucarero, Fraternal Vila, quien acompañó a Alvaro Arzú en la fórmula presidencial que el PAN postuló en las elecciones generales de 1990.

inmediato, la dirigencia unionista, en tono burlesco rechazó tal pretensión. Sin embargo, el anuncio generó por sí solo la exacerbación de la competencia por la sucesión presidencial y sacó a flote la correlación de fuerzas y las posiciones políticas dentro del partido gobernante.

La intentona de Flores fue un hecho político de gran importancia pues marcó el rechazo de la mayoría de los jefes del bloque político en el poder a las elecciones primarias, ya que éstas estarían bajo el control del círculo más cercano al Presidente Berger. Clave para ganarlas sería mantener el control sobre las principales fuentes de clientelismo electoral desde los fondos sociales y ministerios que generan obra con impacto social. Esto se haría evidente por la franca disputa que sostuvieron las esferas de poder, luego de la tormenta Stan, cuando se debió tomar la decisión del nombramiento de la Gerencia de la Reconstrucción. Flores dio la batalla con el apoyo del Vicepresidente Stein y la perdió con el nombramiento de Roberto González Díaz-Durán¹¹, Gerente de la Presidencia. Este hecho y su oposición a las primarias, marcarían su defenestración y su ulterior salida del gabinete y de las posibilidades de ser el elegido para la sucesión de la jerarquía partidaria de la GANA, lo que se cristalizó al inicio del presente año.

En febrero del 2006, los representantes de “los seis” grupos corporativos más poderosos de Guatemala representados en el gobierno evaluaron el desempeño y los escenarios del Gobierno del Presidente Berger. La conclusión fue pesimista: terminó el gobierno y no es garantía de una transición. Hay que volver la mirada hacia otras opciones. Como esas opciones no están claras, la opinión del grupo se dividió. Por eso es probable que marchen sin disciplina unitaria durante la primera vuelta electoral, prevista para septiembre de 2007¹².

De cara a las primarias se hicieron evidentes las fuerzas que se estarían configurando. El entonces Ministro de Agricultura, Alvaro Aguilar, logró la participación en la asamblea de Mario Tahuite, dirigente de las PAC, quien previamente había aceptado la propuesta del gobierno de compensarlos con proyectos que sustituyeran la compensación económica solicitada como indemnización. Es donde nacen los apetitos de Aguilar y de uno de los núcleos económicos de la oligarquía que lo apoyan, vinculados a la Cámara del Agro y la Gremial de Exportadores No Tradicionales (AGEXPRONT). No debe olvidarse que la sombra de Aguilar en el MAGA ha sido Patricia Monge, quien

antes de ser funcionaria pública en el actual gobierno, fue la Secretaria Ejecutiva de dicha cámara.

Aguilar mantiene una fuerte campaña proselitista utilizando el desayuno escolar, la política del vaso de leche, la distribución de fertilizantes y semillas, y más tarde, con la emergencia de Stan, la distribución de alimentos de emergencia y la reactivación productiva, todo ello dentro de una política selectiva y clientelar que además generaba jugosos negocios a los proveedores, particularmente concretando una alianza con la empresa Alimentos de Guatemala, propiedad del consorcio Castillo Hermanos y productora del Vitacereal, sustituto en los programas gubernamentales de alimentación, de la *Incaparina*. En la alianza también ha entrado la Secretaría de Seguridad Alimentaria (SESAN) a través de Andrés Botrán, su Secretario.

En el 2006 quedan al desnudo los enormes problemas producidos por la voracidad con que funcionarios públicos, con especial énfasis las acusaciones al círculo cercano al Presidente y a su familia, en las disputas por estos nuevos negocios, dañando aún más la figura presidencial y reforzando la visión negativa que el guatemalteco común tienen del Estado. Las encuestas paulatinamente fueron mostrando el desgaste del planteamiento y el desempeño en la gestión pública del proyecto empresarial de Berger. Según la encuesta publicada en abril del presente año por la empresa CID-Gallup, seis de cada diez adultos entrevistados dijeron que el país iba “por el camino equivocado”. Un espacio sensible para la ciudadanía lo ocupaba la seguridad ciudadana. Ello contribuyó a que la gestión en el Ministerio de la Defensa se transformara con la llegada del General Francisco Bermúdez, quien aprovechando la dinámica de incrementar la participación militar en la seguridad interna, combina una eficiente gestión política y logra reposicionar al Ejército en las esferas de decisiones estratégicas, donde se afirma la deriva en otra pieza de apoyo a la candidatura de Eduardo Gonzáles.

Al interior del empresariado fueron evidentes los distanciamientos por los intereses de los negocios. Desde el añejo conflicto dentro de la familia Gutiérrez Bosch en torno a derechos de propiedad, que se hizo notoria desde el gobierno de Portillo, hasta la disputa también frente a ésta, de los intereses familiares del clan García-Granados Arzú. Ello era solo la punta del iceberg.

Álvaro Arzú, actual Alcalde capitalino, generó una escandalosa disputa por las obras del aeropuerto internacional La Aurora, frente a otro posible candidato a las primarias de la GANA,

11 Roberto González Díaz-Durán llega a la GANA dentro del Movimiento Reformador (MR), uno de los partidos que conformó la coalición y cuya figura principal fue el hasta hace tres meses del presente año, el Ministro de Relaciones Exteriores, Jorge Briz. González Díaz-Durán asumió el 14 de enero de 2004 el Ministerio de Energía y Minas (MEM), quizá por su vinculación anterior con entidades privadas dedicadas a la comercialización eléctrica tales como el Grupo Corporativo Santa Ana, de donde fue su coordinador; Cogeneradores Independientes de donde fue miembro de su Junta Directiva, así como miembro de la Junta Directiva de la Comercializadora ARCOP. Dejó el MEM para asumir la Gerencia de la Presidencia, un cargo inventado para él en la actual administración y posteriormente, por poco tiempo, Gerente de la Reconstrucción. Está emparentado con Fernando Andrade Díaz-Durán, considerado uno de los intelectuales orgánicos de la contrainsurgencia, muy influyente en los últimos gobiernos militares que finalmente tutelaron la transición política en la década de los 80, y principal componedor y conciliador no sólo entre los intereses de las familias de la oligarquía guatemalteca, sino también entre éstas y los grupos militares, duros y suaves. También está emparentado con Marta Yolanda Díaz-Durán, columnista del diario Siglo Veintiuno y una de las promotoras, junto con Estuardo Zapeta y Jorge Jacobs, del programa radial *Todo a Pulmón*, con fuerte enfoque neoliberal, que se transmite por Radio Infinita, propiedad de Alfred Kalshmitt.

12 Fundación DESC, 1 de abril de 2006. <http://www.fundadesc.org>

Eduardo Castillo, actual Ministro de Comunicaciones y muy allegado a Berger¹³. Este último, coincidentemente había sido denunciado días atrás por la diputada Nineth Montenegro, por la sobrevaloración de inversiones en carreteras. Al final, Castillo, quien había sido mencionado también como posible pre candidato a competir en las primarias para la designación presidencial, se desdibujó, pese a que en sus manos correría la obra de infraestructura del país.

En febrero de 2006 había estallado el escándalo de los negocios fraudulentos del PACUR, institución bajo el control del entonces Secretario Ejecutivo de la Presidencia, Eduardo Gonzáles, quien ya en esos momentos se perfilaba como candidato favorito para las primarias de la GANA. Gonzáles había sorteado ya otro escándalo en el 2005, cuando el Grupo Financiero del País, de su propiedad, había perdido US\$ 204 millones provenientes de los inversionistas de la *off shore Internacional Bank Inc.*, otra de las empresas pertenecientes al grupo, debido a que *REFCO*, la empresa que custodiaba esos valores en que se habían invertido estos recursos, se declaró en quiebra.

Ese mismo año 2005, un fraccionamiento se había hecho evidente con la separación de la Cámara de Comercio de la institución matriz del empresariado guatemalteco Comité Coordinador de Avocaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras (CACIF), por las disputas de la representación empresarial en la Junta Monetaria (JM), debilitando la posición del Canciller de la República, Jorge Briz, quien había sido catapultado por esta cámara hacia las esferas gubernamentales en la alianza de la GANA en el 2003. Sin embargo Briz se sostuvo por las negociaciones del TLC con Estados Unidos, que con grandes disputas se aprobó y entro en vigencia en mayo del presente año.

Al mismo tiempo se venía acelerando la carrera presidencial. El 19 de marzo del presente año, la centauración de la política hace presencia nuevamente cuando el general retirado, Otto Pérez Molina, fue proclamado por su partido como precandidato presidencial. De inmediato, y en abierto desafío al Tribunal Supremo Electoral (TSE), inició una campaña millonaria en medios de comunicación colocando cientos de pancartas en todo el país donde, insistentemente, comunica masivamente su intención de aplicar “mano dura” como slogan publicitario y como núcleo de su oferta de gobierno. Con ello, pretende aprovechar los fracasos de la GANA en materia de seguridad pero también de Colom, cuya figura mediática para nada se aproxima a un combatiente contra la delincuencia.

Se acelera desgrane del bloque en el poder

En abril del presente año, dos hechos marcaron la aceleración de la campaña electoral desde la GANA. El 28 se anuncia que el gobierno ha erogado Q. 509 millones en el primer pago de Q.

1,500 a 323 mil ex miembros de las PAC, quedando pendientes dos entregas personales de Q. 1,700 cada una, lo que abona al lanzamiento de Álvaro Aguilar como precandidato a las primarias. Días más tarde se anuncia que alcaldes, diputados y gobernadores que pertenecen al partido oficial, luego de dos días de concentración, regresaron a sus comunidades con normas establecidas por el partido para afiliarse al menos a 300 mil personas para participar en las elecciones primarias. Ello de por sí debió constituir un escándalo político, dado que el anuncio en la prensa señaló a funcionarios públicos como promotores de la iniciativa. Sin embargo, en un país acostumbrado a ver a los muertos acarrear basura, el hecho no pasa a más.

En mayo se dio la separación del partido de gobierno, de Ricardo Castillo Sinibaldi y una demarcación de los diputados de su partido de la bancada oficialista en el Congreso, para fundar, en honor al desaparecido PSN que los había cobijado, la hoy Bancada Solidaridad, debilitando más el bloque parlamentario oficialista. El fondo, tanto manifestado por el mismo Castillo Sinibaldi como por sus diputados, fue el descontento existente por el carácter que tomaba la disputa en torno a las primarias. El distanciamiento se había hecho evidente en febrero, cuando varios de los diputados oficialistas habían dejado a merced de la oposición parlamentaria, a la Ministra de Educación, María del Carmen Aceña, quien recibió un voto de desconfianza en la disputa con el magisterio nacional. La situación debilitó la posición gubernamental frente al más poderoso gremio laboral del país y obligó a Berger a negociar en desventaja, tanto el pacto colectivo de condiciones de trabajo como el planteamiento de la Reforma Educativa impulsada por el gobierno. En este espacio de disputa fue claro el avance que logra el partido de Colom, dado que sobre su planteamiento el gremio magisterial logra coaligar los votos de la oposición contra Aceña.

El calentamiento de la actividad electoral se acelera con la visita del magnate de la televisión, Ángel González para entrevistarse con dirigentes políticos. En la gira incluyó una reunión el 21 de junio con Berger. Un detalle importante lo constituyó que Álvaro Colom no fue incluido en la ronda y la prensa atribuyó declaraciones a González de antipatías hacia este candidato.

Al mes siguiente, una nueva fisura se da el 13 de julio con el anuncio de Jorge Briz de renunciar a la titularidad de la Cancillería, y denunciar públicamente que su salida se debió a presiones para participar en las primarias de la GANA. Con él se marcha su partido y los cuatro diputados de su bancada.

Los Unionistas arrancan la campaña electoral el 12 de julio con el anuncio de que Álvaro Arzú buscará la reelección como Alcalde capitalino y Fritz García-Gallont será el candidato a Presidente. De inmediato aparecen spots en los medios, pancartas y la realización de giras proselitistas.

13 Castillo fue Concejal I de manera consecutiva en las dos gestiones municipales sucesivas de Berger al frente de la Alcaldía capitalina (1991-1995 y 1996-1999).

El 16 de julio cristaliza la crónica de un candidato anunciado cuando Eduardo Gonzáles oficializó su candidatura, y anuncia en el mismo acto que planea invertir un total de Q. 3 millones en la campaña por la designación presidencial. Cuatro días después, el médico Francisco Arredondo¹⁴ anuncia su intención de participar en las primarias de la GANA. Otro tanto ocurre con el efímero paso de Rigoberto Quemé como precandidato destinado a atraer el voto indígena a la GANA. Aún apoyado por la Premio Nóbel y de buena parte de los indígenas que son funcionarios del gobierno de Berger, burlado se retira.

El cuadro electoral empezó a completarse el 30 de julio cuando Luis Flores Asturias, quien venía haciendo campaña desde inicios del año, oficialmente fue lanzado como único precandidato presidencial del PAN, pese a que las encuestas electorales durante el año le fueron poco favorables. Contrario a sus vaticinios, Flores tiene poco impacto, su aureola no crece, al tiempo que la candidatura de Pérez Molina parece tomar fuerza, impulsada por el aliciente de la inseguridad ciudadana y frente a ello, la mano dura.

Ese mismo día se anunciaron importantes movimientos en el gabinete gubernamental. Antonieta de Bonilla dejaba el Ministerio de Finanzas y pasaba a la titularidad del Banco de Guatemala en relevo de Lizardo Sosa, y Hugo Beteta, a la postre titular de la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (SEGEPLAN), pasaba a la cartera de Finanzas. En su lugar, en SEGEPLAN asumió Patricia Orantes, hasta ahora una profesional desconocida pero un cuadro proveniente de las filas de los Unionistas. El cuadro se completó con la renuncia de Briz y su sustitución por Gert Rosenthal.

Y qué decir de los supuestos representantes de la sociedad civil en el gobierno, Frank La Rue, Rosalina Tuyuc, y la Premio Nóbel. Con más pena que gloria se mantuvieron montados en el tigre. Como mascarones de proa, capitaneados por el Vicepresidente Stein, la cara amable del régimen, han cerrado los ojos ante los desmanes autoritarios al tiempo que hacían diplomacia de la impunidad. Los amigos del pueblo hicieron mutis ante el pago a los ex PAC, y ante los desalojos violentos como el de Nueva Linda. Desde la Vicepresidencia pasando por la Comisión Presidencial de Derechos Humanos (COPREDEH) y el Programa Nacional de Resarcimiento (PNR), hicieron campaña contra las organizaciones de la sociedad civil, el otrora trampolín que los catapultó a las altas esferas públicas. En ese juego político, se colocaron en disputa contra la Institución del Procurador de los Derechos Humanos (IPDH). En el interin, descalabraron el diseño estratégico del PNR al orientarlo hacia los pagos de indemnizaciones dinerarias, esperanzados en tener un coto de

caza de votos que les permitiera negociar un espacio en la disputa de masas clientelares en las elecciones.

Para septiembre, la pérdida del control administrativo y político del Congreso de la República por parte del oficialismo era un hecho. Surgieron como contexto, las estruendosas amenazas de interpelación hacia varios Ministros, entre ellos, el de Salud Pública por el conflicto con los médicos, y los manejos presupuestarios del Ministerio, generando una crisis del gabinete. Sobre Alvaro Aguilar del MAGA pesan acusaciones de utilizar los fertilizantes y otros recursos en función de su pre candidatura a las primarias. Temeroso de un linchamiento político en el Parlamento, Aguilar acelera su salida del Ministerio, la cual se torna escandalosa y cínica, pues días antes ordena la publicación de una revista de lujo que es distribuida en todos los periódicos del país, y en la que promociona su imagen haciendo apología de las acciones y los logros al frente de esa cartera.

El indiscreto desencanto

Para los sueños de continuismo de la GANA se generaron hechos que constituyen pivotes inesperados que trastocan la coyuntura electoral. El primero de ellos, el coincidente accidente de tránsito que casi le cuesta la vida al candidato Álvaro Aguilar, a pocos días de haber iniciado la campaña. La incertidumbre se hizo presente en el partido sobre su salud, y el riesgo de su participación. El 19 de octubre se esclarecería con el anuncio del abandono de la campaña con lo cual, un grupo de interés al interior de la GANA, encabezado por los sectores de corte oligárquico terrateniente parecían perder su barco insignia, en momentos que un huracán toma fuerza.

Al día siguiente, el 20 de octubre, cuando aún el sol no terminaba de asomar en el horizonte, un hecho nubla las pretensiones continuistas del partido oficial. El Superintendente de Bancos, Willy Zapata, por decisión colegiada de la Junta Monetaria (JM) y con la venia presidencial, procede a intervenir el Banco del Café (BANCAFÉ), propiedad de Eduardo Gonzáles, y ordena su liquidación, por incumplir con un plan de regularización que estaba en marcha para sanear la institución, de acuerdo con la Ley de Bancos vigente. La incertidumbre y la zozobra invaden a quienes le apoyan. En una conferencia de prensa en la sede del partido, Gonzáles da explicaciones sobre la hecatombe. En la escena aparece acompañado únicamente por el saliente Presidente del Congreso, Jorge Méndez Herbruger; por la diputada Virna López, Presidenta de la Comisión de Asuntos Electorales del Congreso y cabeza de la Comisión Electoral del partido que organiza las primarias, y a quien se vinculó con el banquero, así como por el jefe de la bancada de la GANA, Jaime Martínez¹⁵, y

¹⁴ Arredondo aparece por segunda vez en el tinglado político. En 2003 como se recordará, iba a ser el candidato vicepresidencial de Colom en la fórmula de la UNE, pero su postulación finalmente no se concretó. Luego reaparece como el candidato presidencial del partido Unión Nacional (UN) y finalmente compite para quedar en el décimo lugar en la elección presidencial. En la coyuntura actual, Arredondo reaparece en 2005 autoproclamándose tempranamente, el candidato presidencial del partido Desarrollo Integral Auténtico (DIA). De ahí que no sea raro que el ex Secretario General del DIA, José Luis Ortega, acompañe al médico ahora que participa en las primarias de la GANA.

¹⁵ Son precisamente estos diputados oficialistas que en la primera quincena de noviembre se han visto envueltos en la acusación de haber viajado a Francia a un evento inexistente, al que habrían sido invitados mediante una carta apócrifa. Dado que ésta ha sido una práctica usual en el congreso de la República, el hecho no tendría mayor relevancia sino es porque los diputados acusados han formado parte del círculo del ahora defenestrado pre candidato Eduardo Gonzáles, y se interpreta como una acción para dejar en cero a este grupo dentro de la GANA en la actual coyuntura.

otros dos afiliados de tercera categoría. Ni el Secretario General Alfredo Vila ni otros miembros del CEN acompañan al otrora delfín del Presidente Berger.

Otro tanto ocurre con el Presidente y Vicepresidente, quienes en el largo fin de semana se abstienen de dar declaraciones, pese a que jugosos recursos estatales habían venido siendo colocados en este banco, incluidos los fideicomisos de ministerios y secretarías de gobierno. Dos días después, el CEN de GANA pone su distancia. Por medio de un comunicado de prensa “...Reconoce las implicaciones e impacto de estos hechos en el curso de la acción política en uno de los miembros de nuestro partido”, y anticipa que estará efectuando “...Las reflexiones y deliberaciones que correspondan para mejorar la conducción de los planes partidarios”.

Sin duda, esto es particularmente necesario pues el problema para el partido no se limitaría al descrédito mediático. Resulta que el banco de Gonzáles manejaba cuentas bancarias de más de un millón de ciudadanos, los cuales además de ahorrar votan. Por otra parte, a las pérdidas ocasionadas por el gigantesco emporio bancario con activos superiores a los Q. 7 millardos, se suman los costos de compensar a los cuantahabientes a costa del Fondo de Protección al Ahorro (FOPA). Con ello, Q. 1.3 millardos del dinero de los contribuyentes se esfuma.

En los últimos tres meses, los accionistas del BANCAFE habían venido violando la Ley de Bancos y Grupos Financieros al hacer aportes ilegales del patrimonio de la entidad hacia la *offshore* que opera en Barbados, el Bancafe International Bank LTD. En esa isla del caribe, en el 2005 se había formado el huracán luego de la quiebra de la transnacional REFCO, que dejó colgando de las nubes a miles de inversionistas. Sin embargo, la crisis se fue cebando a lo largo del 2006, ya que la enorme influencia política de la familia Gonzáles por la posición del heredero, fueron suficientes para garantizar que el huracán, además de tragarse todo el dinero de las garantías bancarias conseguidas por un préstamo estatal años atrás y alimentada por los cuantahabientes de todo el sistema bancario, también transformó los sueños presidenciales de Eduardo Gonzáles en una pesadilla para el partido.

Coincidió en que en esta semana siniestra para la GANA, el CACIF en pleno había recibido a Álvaro Colom para escuchar su plan de gobierno, al igual que días antes lo había hecho con Otto Pérez del PP. Dos semanas atrás se había dado otro hecho sorprendente. El hijo del ex Presidente Arzú, Roberto Arzú, había logrado hacer una conexión entre Ángel González y el caudillo de la UNE, utilizando como emisario al periodista Jorge Palmieri. En una folklórica triangulación, el candidato fue citado a almorzar a Miami con el magnate de la televisión, con lo que se tejía una relación entre el acaudalado empresario y el grupo García Granados, con resultados que posiblemente se verán en la próxima contienda electoral. En medios de prensa se denunciaba la negociación de Colom con un poderoso grupo azucarero,

mencionándose el nombre de Julio Herrera como negociador. Con este panorama, parecía que por fin el otrora candidato de la ANN en 1999 hacía un pacto clave con una parte fundamental del gran capital, filtrándose al mismo tiempo que estaba dispuesto a ceder 15 diputaciones a empresarios, además de la Vicepresidencia de la República.

Con ello se cierra una semana negra para el partido oficial, dado que todos estos hechos coincidieron con el fracaso de las negociaciones emprendidas por Jorge Méndez para asegurar su reelección como Presidente del Congreso de la República para el siguiente período.

La contundencia de esta derrota la evidencia una nota de análisis en el diario Siglo Veintiuno firmada por Edgar Rosales, donde el diario parece respirar por la herida, ya que, editorializando la nota, la emprende oficiosamente en contra de los 123 diputados que eligieron la nueva Junta Directiva. Con enorme preocupación e indignación advierte del peligro que representa la pérdida de control del Parlamento en el año electoral. Hace énfasis en el riesgo de la definición del presupuesto para el año 2007 que pretendería atarle las manos al Ejecutivo, con especial dedicatoria a la limitación de fondos para publicidad gubernamental, y como corolario, cerrar las puertas a un presupuesto hecho a la medida de las necesidades electorales del gobierno.

En la elección de la Junta directiva del Legislativo se hicieron evidentes al menos tres hechos políticos. Por una parte, la UNE, con talento prefirió no competir y dejó en manos del FRG y el PAN la mayoría de puestos, garantizándose la Comisión de Finanzas Públicas. Para el segundo elemento resulta notorio que con su designación como Presidente del Congreso, Rubén Darío Morales fortalece su posición dentro del partido, en momentos en que se enfilan a la definición de las candidaturas. En el tercer elemento se destaca que los diputados lograron ponerse de acuerdo en neutralizar la capacidad de la Corte Suprema de Justicia (CSJ) en la definición de antejuicios en su contra, lo que les permitiría desmanes en los fondos públicos manejados desde la definición del presupuesto hasta su ejecución como granjería electorera.

El derrumbe de la candidatura de Eduardo Gonzáles se materializa el 4 de noviembre cuando abdica a continuar en las primarias de la GANA. Por segunda vez, aunque parece que ahora sí es definitiva, Gonzáles quedó fuera de competir por sus aspiraciones presidenciales, y el final de una fortuna amasada por su padre a lo largo de medio siglo, marcaba también el final de su corta vida política, y, ambos esfuerzos, capitalizados por todos aquellos que nunca le quisieron como sus pares.

Los escenarios en la GANA

En la nueva configuración, la GANA quedó atrapada en sus propias redes. El 2 de noviembre se le informó a la opinión pública que se había acumulado un padrón con 700 mil electores. Enorme

reto digerirlos en 30 días y, frente a ello, el riesgo de sufrir una congestión. Para el partido oficial, una asistencia de la mitad de esos electores anunciados sería un fiasco. Si como se anuncia, estaban siendo llevados a sus filas de manera clientelar: ex patrulleros, beneficiarios de los cheques del PNR, beneficiarios de la distribución de créditos y suministros agrícolas, entre otros, su asistencia era posible de manera formal pero había que financiarla, y utilizar recursos del Estado constituía un riesgo en momentos en que el partido está vulnerable y todas las miradas puestas sobre su accionar. Por tanto, se necesitaba una inyección financiera enorme para mover los engranajes.

Así, el escenario de las primarias se pintaba complejo. Con la muerte política y financiera de Gonzáles, el 3 de diciembre acudiría un convaleciente Álvaro Aguilar y el poco conocido Francisco Arredondo. Para que realizaran su voto 700 mil afiliados deberían instalarse, por lo menos, unas 2000 mesas, suficientes fiscales y una enorme maquinaria que garantizara todas las gestiones formales de una elección, a lo que se agregaba el acarreo y la alimentación de quienes acudieran al sufragio. Hay que recordar que buena parte de esa masa estaría trabajando en las grandes fincas, y no se sabía con qué agilidad podría manejarse el padrón. En ello, las fallas podían ser muchas y provocarle cuestionamientos a la pureza del ejercicio.

Si Aguilar lograba competir hasta el final, difícilmente perdía. Sin embargo, el resultado esperado de elevar la aceptación en las encuestas del partido estaba limitado por el escándalo, en donde se ha venido apreciando una baja actividad para proteger a los afectados por el escándalo por parte del Presidente, el Vicepresidente así como de los diputados y el partido oficial en su conjunto. Si bien la GANA cuenta aún posibilidades de colocar un buen número de diputados, se reducen con la pobre actuación oficialista en el escándalo. No es suficiente explicación para el electorado que pongan distancia y hagan silencio. No debía descartarse que Gonzáles con su renuncia, podía utilizar sus simpatizantes como carta de negociación de cara al ejercicio político de las primarias. Sin embargo, esta posibilidad fue demolida por el escándalo del viaje fraudulento a Francia.

Ya no hubo necesidad de probar estos escenarios. El médico Arredondo renunció a las primarias el 21 de noviembre, tras haber cruzado palabras con Berger acerca del “carácter de invitado” que el mandatario le atribuyó con su presencia en las primarias, y tras denunciar, por un lado, favoritismos de la dirigencia de la GANA hacia la candidatura de Aguilar; por otro, la utilización de recursos del Estado por parte de éste para apoyar su campaña. Con ello, Arredondo intentó aparecer bien librado ante la opinión pública, al hacerse el desentendido de que no sabía que su participación en las primarias servía de comparsa de un ejercicio con un resultado ya adelantado.

La debacle de Gonzáles solo vino a cerrar el acelerado proceso de descomposición del proyecto GANA. Sin candidato claro y

pagando el costo político de la quiebra, el partido además se encuentra aislado de factores de poder desplazados por el desplante de Gonzáles, y tras él, la voracidad de la coalición de empresarios abanderados por la familia Berger.

La salida de Arredondo por su parte, si bien invalida las primarias, abrió otros escenarios para la GANA que le podrían favorecerle en el manejo de la crisis. El pertinente lanzamiento de la fórmula de seguridad desde el Ministerio de Gobernación, la PNC, contando con el empuje del Ejército para mostrar músculo y mano dura contra la delincuencia, y utilizando de mascarón de proa a Alejandro Giammatei como Jefe de Presidios, ha surtido bonos mediáticos de inmediato. Se agregó a este cuadro como cuarto mosquetero en la cruzada contra la delincuencia, la participación de uno de los amigos del pueblo, Frank La Rue y el equipo de COPREDEH, como garantes del respeto de los Derechos Humanos. Se abre la posibilidad de explotar esta fórmula en el escenario electoral, sobre todo porque a Pérez Molina le sonó la flauta cuando ofreció mano dura. Una fórmula donde participe Vielman, y agregado Giammatei, tiene posibilidades, pero para ello tienen que romper el compromiso del 3 de diciembre. En resumen, la GANA necesita cambiar estrategia política.

En ello no puede descartarse la opción de contar con Luis Flores Asturias quien está limpio, pero se necesita una negociación con el PAN, esta vez desde la debilidad frente a sus viejos amigos del Club de Paris y a la fortalecida corriente de Rubén Darío Morales. Sin duda, lo único que puede ofrecer la GANA a esta panorámica no es nada despreciable: todo el aparato del Estado en función de una propuesta unificada del antiguo panismo.

Para que ello fuera posible debían darse dos condiciones. Por un lado, suspensión de las elecciones primarias, para lo que al menos uno de los candidatos debe renunciar a competir, lo que al final sucedió. Una suspensión de esta naturaleza abriría posibilidades a un Ministro de Gobernación mostrando resultados. Para la GANA es un dilema suspender las primarias para el 3 de diciembre, pero ganaría tiempo y posibilidades de recomponerse para potenciar sus posibilidades, abrirse a la negociación y conformarse en una apuesta ganadora, en coalición con otros empresarios políticos. Por otra parte, de realizar las primarias y Aguilar sale ganador, debe pensarse que éste no tiene fuerza ni el manejo político suficiente como para hacer de la GANA un competidor fuerte. Con todo, la GANA aún puede garantizar un buen número de diputados en la próxima legislatura. E allí una nueva disputa.

Frente a todo ello, un Colom que encabeza las encuestas y tras él, un centauro galopante como Pérez Molina que espera colarse a la segunda vuelta, y capitalizar para sí el fracasado proyecto empresarial.

Para la diáspora empresarial, la suerte está echada y los dados en el aire.

El juego económico y político detrás de la liquidación de BANCAFÉ

Por Luis Solano¹

Una cosa es clara en la liquidación del Banco del Café S. A. (BANCAFÉ), ejecutada a partir del 20 de octubre, cuando la Junta Monetaria (JM) decidió intervenir el Grupo Financiero del País. Los grandes perdedores son millares de trabajadores y trabajadoras cuyos sueldos dependían de las cuentas depositadas en ese banco por las maquiladoras y otros cientos de empresas. Miles de pequeños cuentahabientes e inversionistas que viven en la incertidumbre de qué pasará con sus ahorros de toda la vida, y de los que muchos dependían a modo de fondo de retiro; situación prevista o no por las altas autoridades monetarias. Lo que sí fue claramente previsto fueron otros resultados: quiénes serían los ganadores y perdedores en el escenario financiero y político que resulta de tal liquidación.

Así, mientras estos cientos de miles de pequeños cuentahabientes se debaten en el infortunio, para otros el futuro se ve promisorio. Una buena parte de los activos de BANCAFÉ, tras su intervención y liquidación, quedaría en manos de tres los seis bancos más grandes del país, y uno de ellos, el Agromercantil, se perfila como el más favorecido al captar la mayor tajada. La inmejorable posición en la que quedó ese banco se debe no sólo a los errores financieros y movimientos anómalos realizados por los funcionarios del ahora liquidado banco, sino además gracias a las supuestas presiones y bloqueos a las que se vio sometido BANCAFÉ y el conglomerado bancario extranjero interesado en comprarlo. Poderosos grupos económicos y financieros que no vieron con buenos ojos esas negociaciones, de por sí complejas, habrían influido para evitar que objetivos de mayor alcance se concretaran.

El acabóse financiero de BANCAFÉ tuvo, al igual, enormes repercusiones políticas en su principal socio mayoritario, Eduardo González Castillo, al dejarlo fuera de toda posibilidad de presentarse como candidato presidencial del oficialista partido Gran Alianza Nacional (GAN). Ahora, el emporio BANCAFÉ, con González Castillo, yacen liquidados mientras otros comienzan a levantarse sobre esas cenizas.

¿Por dónde empezar?

La decisión de la JM de liquidar BANCAFÉ quizá pueda entenderse mejor a partir de ciertas declaraciones dadas por el Presidente del Banco Agromercantil, Rafael Viejo, dos meses antes de ejecutada esta medida por las autoridades monetarias: *“Nosotros tenemos dos estrategias diferentes para el crecimiento. Una es hacer una adquisición y, si así fuera tendría que ser a un buen precio”*².

Estas declaraciones de Viejo pueden basarse y enmarcarse en las reflexiones de algunos analistas, para quienes el Banco Industrial

(BI) pagó un precio excesivo por el Banco de Occidente y no era competitivo hacer lo mismo en cualquier negociación con BANCAFÉ. Además, se dieron en un contexto en el que el Banco Agromercantil pujaba, junto a otros tres bancos extranjeros, por comprar el ahora cerrado banco. Esto último no era ningún secreto. BANCAFÉ había sido puesto en venta y era codiciado no sólo por ser el cuarto banco más grande del país, sino además por contar con 165 agencias, la mayor red de todo el sistema bancario, y el único de los seis más grandes que se ofertaban, lo que sin duda representaba un potencial nada despreciable para cualquier banco grande que lo adquiriera, fuera local o extranjero.

Otro elemento para profundizar en el análisis, son las declaraciones dadas a la misma revista por el Presidente del BI, Diego Pulido: *“El Banco de Occidente era una de las instituciones más atractivas para los bancos extranjeros y nosotros temíamos que un banco extranjero se lo apoderara (...) BANCAFÉ es el único otro banco que tiene suficiente infraestructura para hacerlo atractivo a un banco extranjero, aunque su capital neto es bastante pequeño. Si usted adquiere BANCAFÉ lo que en realidad está comprando es la red de agencias bancarias y necesitará capital para acrecentarlo”*³.

Ambas declaraciones comienzan a despejar las rutas borrosas de ese laberinto abierto con el cierre del Grupo Financiero del País y de BANCAFÉ.

En primer lugar, no hacen más que confirmar lo que se venía especulando durante este año alrededor de las presiones y bloqueos que existían por parte de bancos nacionales, para evitar la compra de BANCAFÉ por parte de bancos extranjeros.

En segundo lugar, el interés de liquidar a BANCAFÉ y al Grupo Financiero del País que tendría el denominado *“grupo de los seis”* a través de la banca local, no de toda, sino de la que controla estos seis grupos corporativos considerados los más poderosos del país; banca que posee la mayor parte de los depósitos, créditos y activos en el sistema bancario nacional.

Estas corporaciones son: el Grupo Castillo Hermanos; Grupo La Fragua de la familia Paíz; Grupo Pantaleón de la familia Herrera; Grupo Multi Inviersiones de la familia Gutiérrez-Bosch; Grupo Novella y el Grupo Botrán, quienes tienen una presencia clave en los bancos más grandes del sistema: Banco Industrial-Occidente a través del Grupo Financiero Corporación BI y Grupo Financiero de Occidente; Banco Cuscatlán S.A. y el Grupo Financiero Cuscatlán - Guatemala; Banco de la Exportación S.A. Grupo Financiero BANEX – y la Financiera Guatemalteca S.A. (FIGSA); Banco Reformador y el Grupo Financiero Reformador.

1 Economista por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Investigador en temas sociales y políticos.

2 Estas declaraciones aparecieron en la edición de la revista inglesa The Banker en el artículo titulado *“Upheavals whet big’s banks appetites”*, 4 de septiembre de 2006.

3 Ibidem.

Banca extranjera al acecho

Los temores a los que Pulido hace referencia, nacen de las perspectivas que para el capital financiero extranjero levanta el nuevo escenario que se establece en el istmo centroamericano durante el último lustro.

Este escenario está compuesto por cuatro situaciones concretas; a saber: la consolidación del sistema bancario nacional tras la reforma financiera; la inversión extranjera en finanzas y telecomunicaciones, etc.; los Tratados de Libre Comercio (TLC), en particular, el que ha suscrito Centroamérica y República Dominicana con Estados Unidos (CAFTA, por sus siglas en inglés); y las apetecibles remesas, que en Guatemala alcanzarán este año los US\$ 3,500 millones, y en Centroamérica rozarán los US\$ 10 mil millones.

Tras la liberalización financiera de la década de los 90 del siglo XX, en el marco del proceso de ajuste estructural⁴ de la década de los 80, se fueron abriendo nuevos escenarios para el sistema bancario nacional, no sólo con la inauguración de nuevos bancos y financieras, sino que además las fusiones que tuvieron lugar, a sabiendas que el mercado no daba para muchos.

Y, si bien, la crisis del café en el mercado internacional que afectó a ciertos bancos, al igual que la crisis financiera en Rusia de 1998 y el sudeste asiático interrumpieron los avances que los capitales locales le imprimían a la consolidación bancaria al ocurrir algunas quiebras, fue en 2002 cuando tras la reforma financiera se crea el marco jurídico que regirá la actividad financiera nacional, aprobado en medio de fuertes presiones estadounidenses, dado el contexto de las negociaciones que se llevaban a cabo para que entrara en vigencia el ahora CAFTA.

Las quiebras de ciertos bancos, entre 1999 y 2002, como el Empresarial, el de Nororiente⁵, del Metropolitano (BANCOMET) y del Promotor (PROMOBANCO)⁶, y del Banco del Ejército, al final no pesaron para que a partir de 2003, con las reformas a la Ley de Bancos y Grupos Financieros, se autorizaran los grupos financieros y sus instituciones fuera de plaza conocidas como *off shore*, que existen en la actualidad, y se acelerara el proceso de consolidación bancaria, donde los más fuertes verían en esta estrategia un pilar en el sistema de competencia con el capital financiero extranjero, que ya acechaba sus intereses al insertarse en el sistema financiero de varios países centroamericanos.

El temor expuesto por Pulido entonces, no era para menos.

I. El crecimiento y consolidación de la banca guatemalteca y las principales fusiones financieras

El sistema financiero nacional –bancos y financieras– tuvo un crecimiento importante a partir del segundo quinquenio de la década de los 80, y durante toda la siguiente década de los 90, al amparo de la ejecución del programa de estabilización económica y ajuste estructural implementado desde el golpe de Estado de 1982, y posteriormente a partir de 1986 con la llegada de la Democracia Cristiana Guatemalteca (DCG) al Ejecutivo, ya que uno de los tres ejes básicos de dicho programa fue la liberalización y modernización del sistema financiero nacional.

A principios de la década de los 90, durante el gobierno de Jorge Serrano Elías, este proceso de liberalización del sistema financiero nacional se acelera a partir de dos condiciones básicas que se suceden. Por un lado, la liberalización de la tasa de interés y el tipo de cambio en 1989; y, el inicio del programa de modernización del sistema a partir de un préstamo del Banco Mundial (BM), al punto que el total de bancos se triplica en esos años, al pasar de un total de seis bancos que existían, a aproximadamente 18.

Posteriormente, el proceso de consolidación bancaria empezó a observarse a finales de la década de los 90 y principios del nuevo siglo, como sigue:

1. Banco UNO S.A. adquirió activos y pasivos netos de Bank of América NT & SA, Sucursal Guatemala;
2. Se da la fusión del Banco del Café S.A. (BANCAFE) con Multibanco S.A.;
3. Fusión del Banco Reformador, S.A. con el Banco de la Construcción, S.A.;
4. Fusión del Banco del Agro S.A. con el Banco Agrícola Mercantil S.A., para crear el Banco Agromercantil;
5. Fusión del Banco Granai & Townson S.A. (G & T) con el Banco Continental S.A. producto de lo cual se crea el banco G & T Continental;
6. Fusión del Crédito Hipotecario Nacional (CHN) de Guatemala con el Banco del Ejército S.A., que más bien fue considerada una absorción por parte del CHN;
7. Fusión del Crédito Hipotecario Nacional (CHN) con el Banco del Nororiente S.A. (BANORO), también considerada una absorción por parte del CHN ante la quiebra de éste;
8. Cesión de activos a favor de Banco Cuscatlán de Guatemala S.A., por el Lloyds TSB Bank, Plc, Sucursal Guatemala.
9. Reciente adquisición del Banco de Occidente por parte del Banco Industrial.

Por ejemplo, el banco canadiense The Bank of Nova Scotia (Scotiabank) estaba ganando fuerza: adquirió en junio a la Corporación Interfin, el banco privado más grande de Costa Rica, país donde ya tenía una presencia desde 1995 a través de Scotiabank Costa Rica S.A., el cual piensa fusionar para lograr

4 Ver El Observador. Análisis Alternativo sobre Política y Economía No. 2, septiembre de 2006, "El bloque histórico y el bloque hegemónico en Guatemala. Primera parte", página 9.

5 Propiedad de Bruno Straga.

6 Propiedad de Alvarado Macdonald, los famosos "bancos gemelos".

II. Las leyes bancarias y financieras aprobadas en 2002

Ley Orgánica del Banco de Guatemala (Decreto No. 16-2002); Ley Monetaria (Decreto No. 17-2002); Ley de Bancos y Grupos Financieros (Decreto No. 19-2002); Ley de Supervisión Financiera (Decreto No. 18-2002); Ley de Libre Negociación de Divisas (Decreto No. 94-2000); Ley Contra el Lavado de Dinero u Otros Activos (Decreto No. 67-2001).

el 13% del mercado de préstamos de ese país. En el año 2005, la institución canadiense había comprado el Banco de Comercio de El Salvador, con lo cual ampliaba sus dominios en ese país, fundados en 1997 con la creación de Scotiabank El Salvador S.A. a través de la alianza con Ahorros Metropolitanos S.A. (AHORROMET). Su presencia entonces se ha venido acrecentando en el istmo, pues ya había penetrado Belice en 1968 al abrir la sucursal Scotiabank (Belize) Ltd., seguido de Panamá en 1974. Si a ello se agrega que en Latinoamérica, Scotiabank ya cuenta con operaciones en México, Perú, República Dominicana, Puerto Rico y Chile, y posee una empresa afiliada en Venezuela y una oficina de representación en Brasil, no obstante la quiebra de la sucursal de dicho banco en Argentina en medio de un escándalo financiero, entonces Scotiabank significaba un competidor real para el capital bancario guatemalteco.

Scotiabank era uno de los bancos extranjeros que mayor interés tenía en adquirir BANCAFE.

En una entrevista a la prensa, el superintendente de bancos, Willy Zapata, explicó algunos de los pormenores del fracaso de la negociación entre el Scotiabank y el Grupo Financiero del País para la compra de BANCAFÉ.

“Ellos decían que había ese interés (por comprar BANCAFÉ) y que lo iban a poner por escrito, pero ese documento nunca llegó, pese a que era una de las acciones clave del Plan de Reestructuración. Se suponía que el 20 de octubre venía el equipo a evaluar al banco, pues tenía que estar vendido el 27 de noviembre, a más tardar. Al no existir ningún indicio acerca de la venida, entre el 7 y 10 de octubre se comentó en Gabinete Económico la posibilidad de entrarle; incluso, me comuniqué con el FMI, y ese organismo puso un experto a disposición nuestra, quien estuvo en República Dominicana y que ayudó a resolver la crisis de ese país cuando hubo una quiebra de siete bancos y la pérdida de 100 mil puestos de trabajo (...) La última consulta que hice fue el 19 de octubre al jefe de compras de ellos para preguntarle si venían el 20 y la respuesta fue: Estamos analizando, vemos algunos riesgos; estamos haciendo un estudio, el cual tendría que pasar a un comité especial, y ello llevaría algún tiempo. Le pregunté cuánto, y me contestó que no tenía idea. Si al 19 de octubre habíamos visto sobregiros, y ellos no tenían un tiempo estimado para venir, uno se cuestiona ¿Qué hago? Espero o se lo presento a la JM. Mi decisión fue

presentárselo a la JM y explicárselo. Mi recomendación fue que cerráramos, pues había varias cuentas que corrían el riesgo de perderse”⁷.

En esa entrevista Zapata deja entrever que los ejecutivos de BANCAFE estaban conscientes del problema legal y económico en el que se encontraban, y que si no actuaron fue porque pensaron que las autoridades monetarias no iban a actuar. *“Si ellos se lo hubieran imaginado, probablemente hubieran hecho algo para evitar el cierre. En América Latina no ha habido ningún banco de este tamaño que quiebre y que, al día siguiente, no haya manifestaciones, muertos y caos; pensaron que un banco muy grande no se iba a poder controlar, que se transmitiría a todo el sistema”⁸.*

La entrevista no habla de supuestas presiones que vinieran de más arriba. Simplemente deja entrever que ya no hubo interés de Scotiabank, considerado el tercer banco más grande de Canadá. Pero así como no se puede dejar quebrar un banco, como dice Zapata, tampoco se puede dejar de comprar el único banco apetecido por muchos.

Al respecto, Walter Valencia, señala: *“Yo creo que hay que combinar muchas cosas. En primer lugar hay, al parecer, una decisión de los banqueros de evitar la entrada de bancos internacionales, y eso ponía en una situación delicada al Banco del Café porque nadie de Guatemala lo iba a comprar. Entonces, eso ya lo dejaba en una situación muy difícil. Y creo que eso fue lo que marcó el esquema de la Superintendencia de Bancos para considerar los plazos y todo este asunto. Y diciéndole bueno vendan, vendan, vendan ese banco y no se podía. Ellos ya sabían que no se podía, no lo iban a hacer, excepto que lo vendieran a un precio, digamos, que no llegaba ni a la mitad de los activos, que parece fue la oferta de Scotiabank. A niveles políticos, todo parece indicar que no, que BANCAFE no entraba en el esquema para futuro. Y entonces, ahí tiene que haber una decisión de muy alto nivel, tiene que ser la gente del grupo de los seis, como se le llama, la que dijo, no vamos a respaldar esto. O sea, no vamos a respaldar a este banco y el banco se cae. Y sabiendo que se cae ahí se le da el golpe. ¿Por qué?, ¿Quiénes son los que controlan los bancos grandes; los bancos que podían haber entrado en la jugada de sostener a BANCAFÉ mientras luego hacían otro tipo de arreglo. Es gente que está arriba: Banco Agromercantil, Banco Industrial y Banco G&T; Banrural es otra cosa, ¿no? Incluso, el Banco del Quetzal no*

7 Siglo Veintiuno, “Consejo debió saber lo ocurrido en BANCAFE”, 2 de noviembre de 2006, páginas 2 y 3.

8 Ibidem.

puso ni un centavo y la ex ministra (María Antonieta de Bonilla, ex Ministra de Finanzas y ahora Presidenta del BANGUAT) sabía, ¿no? Si la ex ministra fue directora de ese banco (...) Y nadie va a saber la decisión de muchos bancos y de la Junta Monetaria de evitar que el Scotiabank comprara BANCAFE. Al parecer hay una decisión de los bancos de no dejar entrar a bancos extranjeros que puedan ser un peligro. Si dejaron entrar a Banco Azteca es porque ya no podían. Pero Banco Azteca no se les presenta a ellos en este momento como un peligro; otros bancos más consolidados serían los difíciles”⁹.

La capacidad de competencia de Banco Azteca está a nivel de los bancos más pequeños de Guatemala, como el Banco Antigua, el Banco de la República y el Banco de los Trabajadores, y la disputa entre ellos está en los sectores de la población de bajo ingreso, crédito de consumo y la economía informal, lo cual no es de interés para los grandes.

De ahí que el ingreso al sistema de un banco como el Azteca fuera saludado por Flavio Montenegro, Gerente General del Grupo Financiero G&T Continental, pues *“Demuestra la solidez del sistema financiero nacional, así como la confianza de instituciones bancarias extranjeras en Guatemala, por contar con un atractivo y competitivo mercado bancario (...) Sobre la competencia que representará en el mercado de consumo y microfinanzas, Montenegro afirma que ‘el libre mercado y la libre competencia generan una mayor y mejor oferta de servicios y productos bancarios’”*¹⁰.

Este caso es un tanto parecido con la adquisición que el banco estadounidense Citigroup (CITIBANK), el banco más grande del mundo, hizo del Grupo Financiero UNO en octubre del presente año. Con esta compra, dada la presencia del Grupo Financiero UNO en toda Centroamérica, Citigroup adquiere condiciones para entrar de lleno al codiciado mercado regional y batirse con los grandes. En Guatemala, la presencia de Citigroup no provocaba temores pues desde 1975, cuando empezó a operar como banco de representación, tan sólo aprovechaba un pequeño segmento del mercado, incluso cuando en 1990 abrió una sucursal con la que se había mantenido a la fecha. Tampoco con el control de Banco UNO en Guatemala la situación no es para *“alarmarse”*. Banco UNO, aunque cuenta con 60 agencias, ocupaba el puesto 14 en total de activos entre los 26 bancos que había a septiembre, pero era uno de los diez bancos con mejores ganancias.

Sin embargo, se encontraba en situación delicada por el fraude financiero ocurrido al Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS) durante el gobierno del FRG; caso al cual se le ha ligado. Además, los costos operativos y administrativos del banco – reflejados en las altas tasas de interés que cobra en tarjetas de crédito y préstamos–, no competían con otros bancos guatemaltecos del sistema.

Y, de nuevo, las congratulaciones por esa adquisición se hicieron escuchar.

El Director General del Banco G&T Continental, Federico Linares, afirmaba en los días subsiguientes que: *“Se trata de una muestra de confianza en la institucionalidad bancaria guatemalteca, la cual se produce, inclusive, después del problema con BANCAFÉ”*. Linares hablaba para la prensa en aquel momento, en el marco de la virtual liquidación de BANCAFÉ, lo que advertía no tendría repercusiones en el sistema. La adquisición de Banco UNO por parte de Citigroup refleja esas predicciones positivas, dice Linares.

Y Manuel Medina Mora, Presidente y Director Ejecutivo de Citigroup América Latina y México, reconocía que UNO es un negocio rentable y una franquicia atractiva: *“El talento de los directores y colaboradores (empleados) del GFU, junto con su extensa red de distribución, nos colocan en una posición excelente para un sostenido crecimiento en América Central”*.

Ese lenguaje para congratularse nunca le acompañó a BANCAFÉ. Sus erradas inversiones en *Refco Capital Markets* –la firma financiera que quebró en octubre de 2005–, a través de la *off shore* Bancafe International Bank, marcaron la desconfianza y a la vez la oportunidad para sacarlo del esquema de los grandes. Los intentos anómalos por rescatar a la *off shore*, y por oxigenar a su casa de bolsa Valores e Inversiones del País (VIPASA), lo llevaron al despeñadero.

El acecho persiste

Pero si el Scotiabank no pudo, menos éxito les esperaba a los otros contendientes en la compra de BANCAFE: Banco del Istmo (BANISTMO) de Panamá, el inglés HSBC y el Grupo Cuscatlán de El Salvador.

BANISTMO quizá sea el caso más interesante. Ausente en Guatemala, único país de la región donde no tiene representación, el banco panameño mejor conocido como Grupo BANISTMO, se había propuesto entrar a Guatemala antes de 2007 como parte de su plan estratégico de penetrar a *“un mercado grande con muy buenas oportunidades”*. BANISTMO, que ya cuenta con operaciones bancarias en Panamá, Nicaragua, Costa Rica, Honduras, El Salvador y Colombia, era uno de los competidores por el Banco de Occidente de Guatemala a principios de 2006, conjuntamente con el costarricense BAC International Corp. –del cual *General Electric Capital Corp.* adquirió 49% de las acciones recientemente–, pero fue el Banco Industrial (BI) de Guatemala, quien finalmente les ganó la partida, aunque en un proceso que ha despertado dudas, pero donde el temor que expone Diego Pulido fue la guía para contener a la banca extranjera.

9 Entrevista con Walter Valencia, miembro de la Unidad Técnica de Acompañamiento, Relaciones y Asesoría para el Movimiento Social Guatemalteco (UTARA).

10 El Periódico. *“Banco Azteca iniciará con todo en febrero próximo”*, 6 de noviembre de 2006.

Una fusión marcada por las dudas

Quizá por la fuerte presión impuesta por la banca internacional, la reciente adquisición del Banco de Occidente por parte del Banco Industrial (BI) bien podría verse como una acción precipitada, lo cual condujo a que la operación se haya visto manchada y su legalidad puesta en duda.

Dos recursos de amparo interpuestos ante la Corte Suprema de Justicia (CSJ) por el finquero retalteco y ex candidato presidencial José Ramón Fernández (*Pepe*), para dejar sin efecto la fusión bancaria, han agitado las aguas. Fernández, uno de los principales accionistas minoritarios, aduce que *Calypso Inc.*, la *off shore* creada por el Banco de Occidente el 8 de febrero de 2006 para vender las acciones de los socios mayoritarios “No llenó los requisitos de forma y fondo exigidos por la ley, además de que esa firma no aparece inscrita en el Registro Mercantil ni tiene mandatario legal en el país”¹¹.

Fernández disputa que el BI quiere pagar únicamente las acciones a Q36.00 cada una, cuando en libros se establece que valen Q150.00, por lo que los accionistas exigen igualdad de condiciones y se les pague el precio de mercado, aunque también están dispuestos a escuchar ofertas.

De acuerdo con el finquero, la Junta Monetaria (JM) autorizó la deuda de US\$ 136 millones, una parte para acciones y otra para derecho de llave, siendo el mayor precio el derecho de llave, dejando a un lado a los accionistas minoritarios.

Calypso Inc., curiosamente fundada en Islas Caimán un mes antes de que el Banco Industrial anunciara el éxito de la fusión por absorción, fue autorizada por la JM para adquirir casi 2 millones de acciones del Banco de Occidente, el cual autorizó la compra de las acciones el 22 de febrero.

El Gerente del BI, Diego Pulido, ha dicho que esos amparos no obstaculizan la fusión, la cual se encuentra avanzada en 90% y podría cerrarse en definitiva en los próximos días. Pulido también negó “Que se hayan comprado acciones de los minoritarios y que, en todo caso, éstas serán canjeadas por acciones del mismo BI”¹².

Pero el problema no se limita al valor de las acciones y la legalidad de la venta, pues éste trasciende hasta el plano fiscal. Un artículo escrito por el columnista Gustavo Berganza establece que: “Utilizar a *Calypso Inc.*, dice Fernández en su denuncia, facilita a los accionistas mayoritarios la posibilidad de evadir el pagode impuestos sobre los US\$ 94,482.828.79 que, según él, habrían obtenido como utilidades en el negocio. El hecho de que *Calypso Inc.* carezca de representante legal, domicilio y bienes en nuestro país, imposibilita que se le pueda exigir responder ante un eventual proceso por defraudación fiscal. En dos platos, la SAT no la puede procesar por evasión, pero sí puede perseguir a los accionistas mayoritarios quienes, se infiere, son los dueños de *Calypso*”¹³.

Berganza destaca el papel de las autoridades monetarias y fiscales en esta demanda: “De acuerdo con fuentes de la banca central, la venta del Banco de Occidente cumplió los requisitos que las leyes guatemaltecas señalan. La Superintendencia de Bancos autorizó los detalles de la transacción, la cual a su vez fue aprobada por la Junta Monetaria el 9 de marzo de 2006. La explicación que se dio para que no fuesen los accionistas originales sino la *off shore* la que le vendiese las acciones al Banco Industrial, fue que el clima de inseguridad del país hacía necesario proteger la identidad de los vendedores. La Superintendencia y la Junta aceptaron el argumento y no objetaron la utilización de esta sociedad de papel. Todavía no ha finalizado el año fiscal como para confirmar si los antiguos dueños del Occidente han evadido sus obligaciones tributarias. En estos cuatro meses que restan tienen la posibilidad de ponerse al día con sus impuestos, sin que la SAT accione contra ellos. Se les presentan dos opciones: declararlo como renta, en cuyo caso el tributo a pagar rondaría el orden del 31 por ciento o declararlo como traspaso de acciones, que ocasiona el 10 por ciento de impuestos (...) Independientemente de que los accionistas minoritarios logren obtener del Banco Industrial el precio que este pagó por sus títulos a los mayoritarios, motivo principal de este conflicto, el hecho de haber llevado este caso a conocimiento de la SAT hace difícil que pueda producirse la evasión. El caso está tan documentado que ya es imposible que la SAT lo ignore (...) La denuncia de Pepe Fernández ha vuelto a recordar la función que juegan las empresas *off shore* para la elite económica guatemalteca: este es uno de los recursos más utilizados para evadir el pago de impuestos”¹⁴.

11 Prensa Libre. “CC ordena conocer amparo de accionista”, 1 de noviembre de 2006, página 20.

12 Prensa Libre. “Retiran amparo a accionista José Fernández”, 25 de octubre de 2006.

13 El Periódico “La compra del Banco de Occidente”. 5 de septiembre de 2006, sección de columnas de opinión.

14 Ibidem.

BANISTMO venía de una estrategia agresiva. En febrero del presente año había adquirido el 56.5% del tercer grupo bancario más grande de El Salvador: Banco Salvadoreño (BANCOSAL) por US\$ 131 millones, lo que le sumó 72 agencias bancarias a las 106 que ya poseía en el resto de países donde opera.

Esa agresividad se observó porque paralelamente a que buscaba comprar, también buscaba vender. En su deseo por ingresar a Guatemala, BANISTMO buscó adquirir BANCAFÉ. Pero la operación de compra que hizo el inglés HSBC de BANISTMO estuvo por sobre todas las cosas, siendo la causa de que este grupo abortara finalmente la compra de BANCAFÉ, la cual lógicamente pasó a un segundo plano. Aunque quizá, en parte, haya pesado al final las presiones para que estos bancos extranjeros no continuaran su racha regional en Guatemala.

Lo mismo sucedió con el Grupo Cuscatlán, también conocido como el holding UBCI, que había adquirido las sucursales de Lloyds TSB Bank de Gran Bretaña en Panamá, Honduras y Guatemala en 2004. Este movimiento le llevó también a apostar por BANCAFÉ, pero la oferta no surtió efecto por el alto precio que exigía la entidad cafetalera. Además, el Grupo Cuscatlán había entrado en negociaciones con Citigroup, las cuales se conocieron a finales de octubre, cuando se supo que el banco estadounidense buscaría comprar a ese poderoso emporio salvadoreño¹⁵.

El haber entrampado el acceso de los bancos extranjeros cuenta como un éxito.

Diego Pulido observa que: *“Este es sólo el inicio del proceso de consolidación en Guatemala. Adquirir el Banco de Occidente fue un paso clave para nosotros y nos dará economías de escala y la oportunidad de mejorar sus ganancias (...) Hace cinco años éramos un banco muy pequeño comparado con Cuscatlán y BANISTMO. Ahora somos mucho más importantes en sentido financiero. Por ahora decidimos quedarnos en Guatemala porque este es el país que está creciendo más rápido en Centroamérica, pero estamos interesados en ver hacia fuera”*¹⁶. Y se presume que El Salvador, Honduras y México sean los próximos objetivos.

El gran ganador

Pero de todo este proceso, la entidad bancaria menos mencionada en los medios de comunicación de Guatemala es la que hizo leña del árbol caído: el Banco Agromercantil. Aunque públicamente en el país nunca apareció como contendiente, su interés por

adquirir BANCAFÉ al mejor precio, fuera el “real” o subvaluado, era el norte que lo guiaba entre bambalinas y expuesto en medios de comunicación extranjeros.

Agromercantil aparecía en el tinglado bancario como el único de los bancos locales dispuesto a capturar a la entidad que mejor infraestructura ofrecía. Con 165 agencias, BANCAFÉ era la adquisición perfecta, aunque sabían de los obstáculos a los que se enfrentaban. Hace dos meses, el Presidente de Agromercantil, Rafael Viejo Rodríguez, hablaba de la importancia de BANCAFÉ después del Banco de Occidente, tal como ya se señaló, y de ello se deriva su interés entretelones. De ahí el por qué Viejo declaraba que *“Si no hacemos ninguna adquisición entonces nuestro plan es invertir en nuestra red de agencias, y en cuatro años subir de 84 a 300. En el primer año, reforzaremos el suroccidente del país (región donde se concentra la fuerza del Banco de Occidente), donde hemos captado nuevos clientes luego de la fusión de Banco de Occidente”*¹⁷.

A mediados de año, Viejo declaró a una revista electrónica de Costa Rica¹⁸ que las pláticas para adquirir BANCAFÉ se encontraban bastante avanzadas. Para esa fecha sin embargo, la negociación estaba trabada en el tema financiero, y se rumoraba que Agromercantil financiaría una compra potencial con recursos del Banco Centroamericano de Integración Económica Centroamericana (BCIE); Citibank y Wachovia Corp. con sede en Miami. El banquero también agregó que estaban trabajando, tanto en la adquisición de BANCAFÉ como en la apertura de 200 agencias en los próximos cuatro años, pero a la vez afirmó que: *“Si nosotros podemos comprar el banco a un precio razonable, lo compramos. Si no podemos comprarlo a un precio razonable, preferimos enfocarnos en nuestro plan de expansión de agencias”*¹⁹.

Banco Agromercantil tenía 84 agencias a septiembre de 2006, y el plan de incrementar su número de agencias no pudo recibir mejores noticias cuando la banca extranjera no pudo comprar BANCAFÉ y la Junta Monetaria (JM) ordenar su liquidación. Entonces, la Junta de Exclusión y de Activos y Pasivos de BANCAFÉ (JEAP), conjuntamente con la JM y la Superintendencia de Bancos (SIB), después de una larga negociación con la banca local para redistribuir los activos y pasivos de BANCAFÉ, anuncian que Agromercantil, Banco Reformador y el Banco de Desarrollo Rural (BANRURAL) son los ungidos para redistribuirse lo que meses antes otros querían comprar.

15 El Diario de Hoy. “Citigroup y Cuscatlán en negociación”, 30 de octubre de 2006. El holding UBCI posee seis empresas: la salvadoreña Inversiones Financieras Cuscatlán, la costarricense Corporación Accionaria UBC, Banco Cuscatlán de Honduras, Grupo Cuscatlán Guatemala, Grupo Cuscatlán Panamá, y CSC Corporation, esta última de las Islas Vírgenes Británicas.

16 The Banker, op. cit.

17 The Banker, op. cit.

18 Central América Panorama. “Guatemala Agromercantil Bank In Advance Talk to Buy Rival”, 14 de julio de 2006.

19 Ibidem.

Lo primero que se distribuyó, aunque las autoridades monetarias dicen que fue de manera proporcional, fueron las agencias bancarias: a Agromercantil le tocó la mayor tajada con 64; al Banco Reformador 56, y BANRURAL obtuvo 44. De esa manera, Agromercantil no tuvo que esperar mucho tiempo para subir de 84 a 148 agencias en cuestión de días.

Hay que recordar cómo surge el Banco Agromercantil, institución a la cual el actual Superintendente de Bancos, Willy Zapata, está muy ligado. Zapata fue Gerente General del Banco del Agro S.A., y lideró en 2000 la fusión con el Banco Agrícola Mercantil que dio origen al Grupo Agromercantil, siendo el primer Gerente y Presidente del citado grupo financiero²⁰.

Cuánto peso tuvo esa relación de Zapata, tras la cual ahora Agromercantil luce como el más favorecido, es una interrogante que tal vez se explique por la influencia de los azucareos en el actual gobierno. Por ahora, la estrategia de mediano plazo es concentrarse en Guatemala y *“expandirse primero en casa”*. En consecuencia, Agromercantil se convierte en el cuarto banco más grande del país, ocupando el mismo lugar en número de agencias, total de depósitos, cartera crediticia y activos.

Pero una pregunta brota al instante y es: ¿Qué ganó realmente Agromercantil?

Más clientes sería una respuesta. Según Zapata *“Al día de hoy, el nivel de mantenimiento de cuentas es arriba del 75%, la mayoría de las personas sigue con su cuenta en el banco asignado”*. No obstante, quizá hay algo igual o más importante: el acceso a las ambicionadas remesas. Según la Oficina Internacional de Migraciones (OIM), BANCAFÉ era el segundo banco con mayor recepción de los dólares enviados por los migrantes con montos alrededor de los US\$ 375 millones, por detrás de BANRURAL que concentra US\$ 1,644 millones, pero por arriba de Agromercantil que ocupaba el cuarto lugar con US\$ 212 millones.

Es cierto, Agromercantil aumentará sus pasivos al igual que los otros bancos que participan en la exclusión de los activos y pasivos de BANCAFÉ, pero también aumentará sus activos. El cobro de préstamos será una de las ganancias.

Y es en la cartera de clientes en que el caso BANCAFÉ también arroja más que dudas. Persistentes rumores llevan a pensar de negociaciones secretas entre BANCAFÉ y los bancos participantes en la exclusión de activos y pasivos, para adquirir esa cartera. Zapata lo ha negado, pero las aguas han quedado agitadas. Sobre todo porque si se sabía de las intenciones de vender BANCAFÉ, lo que sumado a la imposibilidad de que

ello ocurriera en un contexto adverso para los socios de BANCAFÉ, sólo cabía vender al mejor postor al precio que fuera, aún por debajo del costo. El tiempo posiblemente saque a flote lo que realmente sucedió.

¿Y los bancos fuertes?

Una de las teorías que mayor fuerza ha ganado es la que propone que los grandes bancos abandonaron a BANCAFÉ y a sus socios mayoritarios a su suerte, no sólo por razones de estrategia financiera sino por cuestiones políticas, tal como se argumenta más adelante.

Quizá el mejor ejemplo sea la adquisición de bonos del tesoro que el Crédito Hipotecario Nacional (CHN) hizo a BANCAFÉ, en una negociación que se interpretó como de apoyo al ahora liquidado banco, en lo que sería un último intento de rescatarlo. Aunque cabe mencionar que la adquisición de esos títulos emitidos por el Banco de Guatemala (BANGUAT) y que estaban en poder de BANCAFÉ desde hacía varios años atrás, se habría dado a un precio menor. Además, es el BANGUAT el encargado de pagar intereses por esos valores y no el BANCAFÉ, con lo cual el CHN habría salido ganando pues, dicho sea de paso, la inversión alcanzó los Q250 millones.

Pero esta operación financiera lo único que refleja es que ningún otro banco estuvo interesado en adquirir los bonos del tesoro.

Citando nuevamente a Valencia, se apunta que esa transacción *“Lo que mostró fue que sólo el Crédito Hipotecario Nacional le compró bonos, los demás bancos no quisieron. Y eso da una muestra del tipo de respaldo que este grupo tenía dentro de la banca. Pero eso implica también un respaldo político que no lo tenía”*²¹. Un respaldo que la banca más fuerte ya no le patentizó a BANCAFÉ y a su socio mayoritario Eduardo González Castillo, a quien la pre candidatura presidencial del oficialista partido Gran Alianza Nacional (GANAN), le iba quedando grande y particularmente ya no respondía a los intereses del conglomerado empresarial con mayor influencia dentro del gobierno.

Y por ello es de hacer notar que apenas un par de días después que la JM anunciara la suspensión de operaciones de BANCAFÉ, los representantes de los dos bancos más grandes del país se congratularon y manifestaron tranquilidad por la decisión de la JM.

Sin todavía decidirse cuáles bancos entrarían a participar, Diego Pulido, Presidente del BI afirmaba: *“El mensaje ha sido claro y de tranquilidad para todos los depositantes de la institución”*, y agregaba que como institución bancaria, el BI está interesado en apoyar al sistema financiero con la colocación de fondos del BANCAFÉ.

²⁰ En el Grupo Agromercantil destacan como fundadores, familias cafetaleras como los Falla y Aris, así como abogados banqueros tales como Arturo Soto Aguirre, ex Ministro de Gobernación durante el presente gobierno de la GANAN, e industriales como Manuel Ayau. En el caso de Rafael Viejo Rodríguez, es quizá el miembro de la familia Rodríguez más importante y que posee el ingenio azucarero La Unión, el segundo más grande del país.

²¹ Valencia, op. cit.

Mientras tanto, Federico Linares, Presidente del Banco G & T Continental, coincidía con Pulido en que la decisión había sido la mejor, ya que se dio en el marco de la Ley de Bancos y Grupos Financieros. “La decisión de la Junta fue la más acertada porque está apegada a la ley y porque es la solución más adecuada para proteger los intereses de los ahorrantes”, expresó Linares, quien añadió que se envió un mensaje para preservar la estabilidad del sistema bancario nacional.

En aquel momento, las negociaciones eran intensas para definir los bancos participantes. Linares anunció que un grupo de bancos había sido invitado a participar por la Junta de Exclusión de Activos y Pasivos para adquirir certificados de participación. Y con respecto a G & T Continental, agregó que continuarían las reuniones entre representantes de los bancos invitados para analizar la participación de cada uno de ellos, según su capacidad.

Para ese momento, las instituciones bancarias que se mencionaban eran precisamente: el BI, G & T Continental, BANRURAL, BANEX, Agromercantil y Banco de América Central (BAC).

Un día después de esas declaraciones, el 22 de octubre, la situación era diferente. Ni el BI ni G & T Continental participarían, en buena parte por los procesos financieros en los que ambos se encuentran, pero por otra parte, dada la incertidumbre que provocaba una negociación de esa naturaleza debido a la crítica situación en la que se encontraba el banco intervenido.

El BI apenas si está consolidando la fusión con el Banco de Occidente, mientras el G & T Continental había comenzado un mes antes su “internacionalización”, a raíz de iniciar operaciones en El Salvador como el primer paso de su estrategia de expansión regional, al fundar G & T Continental-El Salvador (G & TC). Su presencia en el país vecino ocurrió cuatro meses antes, cuando adquirió el 98% de las acciones del Banco Americano en ese país, al cual capitalizó con US\$ 10 millones. Según se sabe, el Banco Centroamericano de Integración Económica Centroamericana (BCIE) le está financiando con US\$ 40 millones su estrategia de expansión, que incluye penetrar países como Panamá, Honduras y Nicaragua. En Panamá se encuentra asentada su *off shore GTC Bank Inc.*. G & T Continental, igualmente, se había embarcado en una operación de altos kilates que buscaba adquirir Comercial Aseguradora Suizo Americana (CASA), la que finalmente logró tras una fusión por absorción a principios de noviembre de este año. De esa manera, su filial Seguros G & T se convirtió en la aseguradora más grande del istmo centroamericano²².

En una entrevista que un medio de comunicación local publicó, Linares explicó por qué al final el banco ya no participó.

“Nosotros siempre estuvimos con la disposición de participar con el grupo de bancos que están adquiriendo los activos y pasivos del fideicomiso, y consideramos que el proceso fue legal. Financieramente la operación está bien respaldada, y tercero, por los bancos que están participando que son de primer orden, me refiero a BANRURAL, Agromercantil y Reformador, nos sentíamos muy cómodos con ellos. Sin embargo, nosotros –Banco G & T Continental junto al Banco Industrial– son los únicos dos bancos guatemaltecos que poseemos una calificación de riesgo con grado de inversión otorgada por una agencia internacional, debíamos obtener la opinión de una calificadora internacional sobre la calidad de esta inversión por ser extraordinaria y de un monto importante, y teníamos que saber si no afectaba nuestra calificación. El lunes (16 de octubre) estuvimos haciendo lo imposible para obtener esta opinión pero no fue posible obtenerla; no fue porque hubiese desconfianza o dudas en la operación que nosotros veíamos muy bien; de hecho, estuvimos esperándola hasta las 6:00 de la tarde, pero fue imposible”²³.

Valencia opina lo contrario. “...Entonces, ahí están todos esos amarres de los bancos. En la entrevista a Federico Linares, él explica por qué no entraron en la jugada. Fueron convocados ocho bancos para participar en esta parte, y sólo se presentaron cinco, verdad, y de último sólo tres. Lo que sabemos es que de los cinco que se presentaron estaban G & T y Banco Industrial. La misma razón que dio Linares para que el G & T no participara va a ser la que va a dar Pulido para el Banco Industrial. Es decir, por la calificación de riesgo que tiene. Cuando él dice eso muestra realmente los niveles en que estaba ese banco (BANCAFÉ) porque dice: hay una calificadora internacional que nos califica a nosotros y estamos en un nivel bien alto. Si nos metiéramos a eso tendríamos que solicitar asesoría sobre esto, pedimos asesoría y no nos contestaron. Entonces quiere decir que la asesoría sí tenía información de lo que estaba pasando con este banco. Y entonces ellos dicen que no les contestaron. Yo estoy seguro que les contestaron y dijeron: no se metan, y por eso no se metieron. Y algunos banqueros, la Junta Monetaria, no quisieron apoyarlos. Además, porque ahorita no van a comprar un banco: el Banco Industrial no ha terminado la fusión, dicen ellos, de la absorción del Banco de Occidente, y el G & T Continental está en su línea de trabajo, es hacia la búsqueda del mercado centroamericano. Está abriendo, está buscando abrir, agencias o expandirse para Centroamérica. En El Salvador ya está. Entonces era muy riesgoso comprar en este momento...”²⁴.

Una primera conclusión a la que se puede arribar es que el Banco Agromercantil resulta ser el que mayores beneficios saca de este proceso. Curiosamente, fueron los bancos tercero, quinto y sexto en importancia, los que se aventuraron a participar en la exclusión de los activos y pasivos de BANCAFÉ, lo que al final coadyuva

22 Siglo Veintiuno. “G & T compra CASA”, 9 de noviembre de 2006, página 12.

23 El Periódico. “Se tomó la decisión correcta al suspender operación del BANCAFÉ”. 26 de octubre de 2006.

24 Valencia, op. cit.

en el proceso de consolidación en marcha ya apuntada. Pero otro de los ganadores fue el Banco Reformador, en el que uno de sus principales accionistas es Dionisio Gutiérrez, una de las cabezas del poderoso Grupo Multi Inversiones. Así, la recomposición de ese segmento bancario se logra con la liquidación de BANCAFÉ, y los tres bancos, ahora fortalecidos, se aprestan a una nueva etapa.

¿Por qué el Banco Reformador y el Grupo Multi Inversiones? Debe recordarse que en el desaparecido Banco de la Construcción (CONSTRUBANCO) confluyeron alianzas e intereses del grupo que lo dirigía, alrededor de la figura de Lionel Toriello, Presidente de su Junta Directiva y también ex Presidente de la Junta Directiva del diario Siglo Veintiuno, donde se encontraban representados las cuotas de la familia Castillo a

IV. Consolidación bancaria, TLC y violencia

El potencial del sistema bancario aún no se agota. A pesar de la estabilización económica que comenzó a experimentarse tras la firma de los Acuerdos de Paz, el proceso de modernización financiera y los altos niveles de consumo reflejados en el destino de crédito bancario, todavía son insuficientes para la consolidación bancaria. La alta cifra de bancos en el sistema todavía es indicador de que los banqueros guatemaltecos no están plenamente preparados para las fases que se avecinan.

Con 25 bancos para una economía pequeña como la de Guatemala, donde no todos tienen cabida, la reducción de éstos se hace imprescindible, según el criterio que exponen diferentes banqueros. El rápido crecimiento en los activos bancarios y bajas tasas de interés promoviendo solicitudes de préstamos y tarjetas de crédito, sumado a los crecientes niveles de envío de remesas desde Estados Unidos, también ha acelerado la urgencia por avanzar con el proceso de consolidación bancaria y poder explotar ese nuevo mercado a la vista, el cual también es disputado por la banca extranjera.

Hace algunos meses se publicó un extenso análisis con entrevistas a banqueros guatemaltecos, quienes dejaron las cosas en claro²⁵.

Uno de ellos, Flavio Montenegro, Presidente de G & T Continental, dice *“Hay muchos bancos (...) Demasiados para un sistema eficiente. Es necesario un cambio”*. El banquero se mostró esperanzado en que la consolidación tomará la ruta normal, con algunos comprando bancos pequeños y otros optando por vender a compradores extranjeros. Preguntado sobre qué camino tomaría G&T Continental afirmó *“Nosotros compraremos”*.

Su homólogo Diego Pulido, Presidente del Banco Industrial, también externó otros criterios a la pregunta de si el banco se estaba preparando para un oferente extranjero: *“En cierto momento verá bancos como BBVA de España venir aquí (...) Veremos cuánto ofrecen”*. Por ahora, el BI pareciera estar preparando para entrar al mercado mexicano *“Pero puede tomar al menos cinco años antes de que veamos un cambio significativo”* señaló Luis Fernando Prado, Presidente de la división internacional de dicho banco.

Otros análisis alrededor del futuro bancario nacional son optimistas²⁶. Por ejemplo, el ex Presidente del BANGUAT, Lizardo Sosa López, afirmó muy confiado en que el número de bancos en el país bajará: *“Un mercado activo requiere de economías de escala. En un par de años habrá entre 12 y 18 bancos”*. Mientras que Pulido predice igual escenario: *“Guatemala tendrá en pocos años entre 8 a 10 bancos.”*

Alrededor del impacto del TLC con Estados Unidos, el análisis de marras plantea que *“CAFTA se espera que haga subir las exportaciones de Guatemala cuando los industriales estadounidenses aprovechen el acuerdo para trasladar sus instalaciones industriales a Centroamérica. Guatemala ya ofrece una industria textil y podría convencer a compañías extranjeras escoger al país como lugar para sus nuevas operaciones”*. De acuerdo con Pulido *“Nuestra economía puede ser relativamente pequeña pero estamos perfectamente adaptados para competir a nivel internacional”*. Esto se complementa con lo dicho por Christian Schneider, Presidente del Banco Cuscatlán de Guatemala, quien afirmó que *“Todos están apostando a que el CAFTA generará más inversión extranjera y más oportunidades para los bancos”*, con lo que Pulido concuerda: *“Nos estamos preparando para ofrecer préstamos sindicados (préstamos voluminosos otorgados por varias entidades en conjunto). La idea es proveer a compañías locales y extranjeras en todas las vías posibles, ofrecer todo lo que un banco pueda”*.

Pero ese futuro promisorio también tiene nubarrones. Schneider afirma: *“El crimen es un tema importante (...) Amenaza con golpear a la economía, ahuyentar turistas y hacer subir los costos de operación de las compañías. Las cantidades en efectivo gastadas en seguridad son increíbles”*. El análisis agrega que *“Guatemala tiene una de las tasas de crimen más altas de Latinoamérica. Si el crimen empeora, las compañías multinacionales enfocadas en CAFTA pueden reconsiderar establecerse en el país. Esto podría limitar la capacidad de los bancos en aprovechar el principal beneficio del CAFTA: la oportunidad de proveer a las grandes multinacionales. El escenario puede también forzar a los bancos extranjeros a reconsiderar sus estrategias de inversión en Guatemala, lo cual podría bloquear las fusiones tan necesarias”*.

Mientras ese momento llega, el BI aspira en grande, y ve el sur mexicano como un mercado a explotar. Para ello se encuentra en negociaciones para asociarse con un banco mexicano no identificado. En el plano de las remesas, el BI ya tiene cuatro representaciones en Estados Unidos, y espera que ellas le ayuden a instalar un banco pleno en California y a convencer a la Reserva Federal de Estados Unidos de su solidez. Por ahora controla el 30% del total de las remesas enviadas a Guatemala de un total que supera los US\$ 3 mil millones.

25 The Banker. “Guatemala - Time To Consolidate - Guatemala’s Growing Banking Sector Needs To Consolidate To Remain Competitive, Especially As Foreign Banks Are Eyeing Up The Country”. 1 de marzo de 2006.

26 Latin American Financial Publications Inc. Latin Finance. “Ripe for the Picking”, agosto 2006.

través de Alvaro Castillo Monge, y de la familia Bosch-Gutiérrez, cuando este banco estaba en su apogeo, alrededor de los primeros años de la década de los 90, lo que terminó posteriormente en la fusión con el Banco Reformador.

¿Y la política?

El gran perdedor, políticamente hablando, resulta ser el socio mayoritario de BANCAFÉ e hijo de la máxima figura que fundó el banco en los años 70: Eduardo González Castillo. El costo de la liquidación del banco es su renuncia a las elecciones primarias de GANA programadas para el 3 de diciembre próximo. Y resulta una derrota política porque se daba por sentado que González Castillo sería el candidato presidencial, luego de la salida del ex Ministro de Agricultura, Alvaro Aguilar, de la competencia interna por la candidatura presidencial del partido de gobierno, pese a que debía “competir” en las primarias con el Dr. Francisco Arredondo, un pre candidato que no tiene mayor base política dentro de la GANA y su presencia en el ejercicio político de las primarias ha sido considerada decorativa, y más como una forma de legitimar un resultado anticipado.

Esa candidatura, sin embargo, no le aseguraba a González Castillo en absoluto la victoria en las elecciones generales de septiembre de 2007. Es más, el desgaste político del gobierno y de la alianza gubernamental para nada lo hacía aparecer en los primeros sitios de las encuestas. Igualmente, tampoco destacaba como una figura que arrastrara masas ni contaba con un discurso y carisma tal que convenciera fácilmente, mucho menos que se convirtiera en el oponente clave del líder de la Unión Nacional de la Esperanza (UNE) y candidato presidencial, Álvaro Colom, quien está al frente de las encuestas con alrededor de 24%, y de Otto Pérez Molina y su Partido Patriota (PP), quien ha ascendido en el presente año a un 12%, de acuerdo con estos sondeos.

Desde meses atrás, cuando el denominado “grupo de los seis” comenzó a abandonar al gobierno de Berger, era obvio que GANA ya no contaría con el apoyo financiero de los grandes grupos corporativos para el proceso electoral venidero.

De acuerdo con un análisis de la Fundación Derechos Económicos, Sociales y Culturales para América Latina (FUNADESC), desde principios del presente año se avizoraba el futuro de la GANA, pues “Desde que arrancó el año 2006 se ha diseminado una percepción que ya es compartida, incluso, en altas esferas del gobierno y fuera de él: la administración de Berger fracasó a mitad del período; 24 meses antes de entregar el mando se daba por concluido. Es curioso que la ‘partida de defunción’ saliera de una reunión, celebrada en febrero pasado, de las seis cabezas de los grupos corporativos

más influyentes que crearon la coalición de gobierno gana, y que catapultaron al actual gobernante (...). En realidad, la clave de la derrota del gobierno empresarial representado por el presidente Berger lo dan las encuestas de opinión y los estudios focales. En medio de la confusión de las encuestas publicitadas –dado el sesgo de las preguntas– es factible asegurar que de los 28 meses de administración de la GANA, en los últimos 20 éste se ha sostenido con un rango de aceptación popular que oscila entre el 10% y el 20%. Esa es la clave que hizo renunciar al ‘grupo de los seis’ a la GANA como proyecto de continuidad y que ha despertado a los viejos políticos”²⁷

En ese escenario, entonces, las preguntas son: ¿Qué rumbo tomará el partido de gobierno?. Si los grupos de poder económico no dieron el espaldarazo ni a González Castillo ni a otra figura política, la cual por cierto no aparece en ninguno de los institutos políticos dispuestos a participar en el evento electoral de 2007, ¿A qué aspira entonces GANA?.

El sorpresivo retorno a la arena política y específicamente a las elecciones primarias de GANA, del ex Ministro de Agricultura, Álvaro Aguilar, parece ser sólo la punta de iceberg. El analista Walter Valencia comparte su análisis: “Yo creo que en el sector económico, el sector cúpula no tiene definido un candidato. Ahora, la familia Widmann sí, la familia Widmann sí tiene a Aguilar como candidato. Eso está claro, digamos, era hombre del círculo de la familia, que rodea al Presidente con su esposa, con González Castillo, Eduardo Castillo, que son el grupo, digamos familiar, que han convivido juntos todas las vicisitudes con la familia Widmann. Y Aguilar era parte de ese grupo. Entonces, ese era el candidato, pero no del sector azucarero”²⁸, por lo menos no de todo, sino de una parte representada en los Widmann y en los Vila.

La división en el sector azucarero puede verse fácilmente en la familia Vila, que apoya por lo menos a tres partidos políticos: la Unidad Nacional de la Esperanza (UNE), el Partido de Avanzada Nacional (PAN) y el Partido Patriota (PP). Incluso, la familia Leal Pivaral, que posee dos ingenios azucareros, apoya a GANA y al PP.

Aguilar está estrechamente ligado al sector empresarial de la Asociación Gremial de Exportadores de Productos No Tradicionales (AGEXPRONT), de cuyo seno salieron varios de los más importantes funcionarios del gobierno actual. Incluso, el yerno del mandatario, Ricardo Ortiz Altenbach, es el Presidente de la Comisión de Recursos Hidrobiológicos de la AGEXPRONT.

Debe recordarse que la entrada de Aguilar a la contienda por la candidatura presidencial del partido oficial –más o menos a

27 Informe Guatemala No. 46. “El retorno de los políticos ¿Retorno de la política?”, Boletín electrónico quincenal de la Fundación Derechos Económicos, Sociales y Culturales para América Latina (FUNADESC), 16 de mayo de 2006.

28 Valencia, op. cit.

principios de septiembre- tuvo ribetes de indecisión, fue tardía y se dio en un contexto en el que, al igual que González Castillo, sus gestiones al frente del Ministerio de Agricultura y la Secretaría Ejecutiva de la Presidencia, respectivamente, recibieron cuestionamientos de estar utilizando recursos del Estado para financiar su campañas políticas.

En un principio, Aguilar sostuvo varias veces que no participaría en las primarias de la GANA como precandidato presidencial, para luego renunciar repentinamente al cargo que ostentaba para anunciar su incursión en esa competencia, días antes precisamente de que la bancada del PP en el Congreso de la República, lo citara para interpellarlo sobre la utilización del fertilizante y los programas educativos que el MAGA maneja, de cara a favorecer su imagen política. Luego, después de un mes de estar en la campaña de las primarias, el 30 de septiembre, el ex Ministro sufrió coincidentemente, un accidente que lo dejó imposibilitado de seguir participando, al punto que dos semanas después del hecho, el hermano de éste y jefe de su campaña política en las primarias, anunció que definitivamente se retiraba por recomendaciones médicas, dado lo delicado que se encontraba.

Esta situación prácticamente dejaba solo a González Castillo en las primarias, y fracturaba una frágil alianza que venía articulándose en el bloque en el poder que se ha quedado en la GANA, entre un sector azucarero hasta ahora pequeño, representado en Berger y la familia Widmann con la que emparenta, y un sector financiero emergente representado en el Grupo Financiero del País y BANCAFÉ como su institución insignia. Por demás, sin posibilidades de estar representados en la fórmula presidencial que se definiera en las primarias, pese a que a González Castillo se le consideraba el entonado del Presidente de la República.

Sólo así puede entenderse el porqué Aguilar regresa nuevamente a la contienda de las primarias tras el anuncio que González hiciera el 5 de noviembre pasado, de su retiro definitivo de la pre candidatura presidencial de la GANA.

Pero si Aguilar no es el candidato de todo el empresariado, cuáles son las expectativas de GANA al postularlo. Por cierto, Aguilar, era potencialmente el candidato presidencial tras la renuncia de González Castillo, debido a que el otro contendiente, Francisco Arredondo, no tenía mayor apoyo.

Carisma y honestidad, son dos aspectos que el gobierno y quienes apoyan a Aguilar buscarán explotar, pero sin ninguna certeza que sea la carta ganadora. Sin embargo, Aguilar le abrirá las puertas a la familia Widman y a GANA en otros escenarios: un reacomodo en el Congreso de la República a partir de 2008, donde cuenten con un número de diputados suficiente para hacer de GANA una corriente importante; consolidar los negocios de

la familia Widmann que se han ido asentando en la Franja Transversal del Norte (FTN) y el valle del Polochic. Petróleo, minería, hidroeléctricas, termoeléctricas, geotérmicas, caña de azúcar, palma africana, biocombustibles y carreteras -de Chiantla al valle del Polochic y la de la FTN- son los grandes negocios que se vienen redefiniendo desde que Berger asumió la Presidencia de la República.

El hijo del mandatario, Óscar Berger Widmann, pareciera ser el mayor involucrado en esas inversiones, incluso, en los negocios más oscuros como el contrato petrolero de Rubelsanto, suspendido en 2005, y por el cual una Corte Judicial de Florida lo está citando a declarar²⁹. Berger Widmann junto a Ortiz Altenbach se encuentran viviendo en Miami, donde tienen cargos consulares a raíz de su salida intempestiva del país, supuestamente tras los serios señalamientos de estar involucrados en contrabando.

El regreso repentino de Aguilar puede interpretarse desde lo que Walter Valencia opina: “Y, en todo caso, a la GANA lo que le interesaba no era tanto repetir en la Presidencia de la República, sino tener una buena cantidad de diputados en la cual influir en las políticas, ser bisagra en algunos casos conforme a la toma de decisiones. Tener una cuota de poder importante. Y creo que le garantizaría a la familia Widmann su expansión económica, que es lo que les interesa en este caso.” Quizá convertirse en el séptimo grupo de poder, no bien visto por sus colegas azucareros por cierto.

CAMPAÑA “16 DÍAS DE ACTIVISMO CONTRA LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES”

El 25 de noviembre se conmemorará el
**Día Internacional de la
No Violencia contra la Mujer**

¡ LLAMADO A LA ACCIÓN !

**La Campaña de los 16 Días comienza el 25
de noviembre y termina el 10 de diciembre**

Días de Activismo:

- 25 noviembre: Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres
- 1º diciembre: Día Mundial del VIH/SIDA
- 6 diciembre: Aniversario de la Masacre de Montreal
- 10 diciembre: Día Internacional de los Derechos Humanos

29 Siglo Veintiuno. “Juzgado de Miami cita a hijo de Berger”, 6 de noviembre de 2006.

“Consultas de vecinos”, transición democrática y Estado democrático de derecho

- Segunda parte -

Marco Fonseca ¹

En esta segunda parte continuo con un análisis de las condiciones normativas y políticas que subyacen a los procesos de “consultas de vecinos” que se han dado recientemente en Guatemala. Al mismo tiempo, esta segunda parte pone en contexto el debate que también se ha suscitado en la esfera pública local en cuanto al significado que tienen dichas consultas para el momento presente de la transición democrática en Guatemala.

Por un lado, yo creo, hay que reconocer el carácter históricamente enraizado que tiene la “revuelta de los vecinos” en Guatemala a efecto de apreciar en su justa medida el significado que la misma tiene. Pero, al mismo tiempo, hay que dejar de esencializar e idealizar las consultas de vecinos -y, sobre todo, la expresión simplísticamente mayoritaria de “consenso” que las mismas puedan generar- para dar lugar a una discusión normativa más profunda, conceptualmente diferenciada y sobria de los mundos reales y posibles que le dan sentido a las formas democráticas de política.

Lo que yo he intentado hacer, entre otras cosas, es señalar las ambigüedades y contradicciones que definen los procesos de consultas así como de los argumentos críticos que sobre las mismas se han generado en la esfera pública local. Pero también he querido sugerir, de un modo muy básico, hacia dónde deberían estar orientadas las luchas civiles en la hora actual de Guatemala. Solo porque otro mundo es posible, ello no quiere decir que el mismo sea normativamente deseable.

Consultas de vecinos y legitimidad democrática

Entre las líneas de argumentación que surgieron alrededor o como consecuencia de las consultas de vecinos en Sipacapa y Río Hondo, encontramos el debate sobre la legitimidad y efectividad de la democracia municipal expresada en forma de consultas, el debate sobre el carácter vinculante o no vinculante de los resultados de las mismas, y el debate del impacto de estas formas de política sobre el proceso de transición democrática y el desarrollo de Guatemala, o viceversa.

En cuanto al primer debate - legitimidad y efectividad de la democracia municipal expresada en forma de consultas-, hay que

reconocer que en comparación con países como Costa Rica, por ejemplo, Guatemala está rezagada en términos del desarrollo de una cultura municipal democrática y un marco normativo que la rija de modo interno que le de reconocimiento más allá de la municipalidad. El carácter centralista del Estado guatemalteco se refleja, entre otros aspectos, en el hecho de que el municipio es una entidad simultáneamente concebida como extensión o “delegación” del Estado central y, al mismo tiempo, como una entidad autónoma.

Por un lado, la autonomía municipal es algo que en Guatemala lo concede el Estado, y ello solo en casos especiales y/o extraordinarios². Por otro lado, si por autonomía entendemos “la capacidad o potestad que, dentro del Estado, tienen algunas instituciones (municipios, universidades, etc.) para dirigir los asuntos de su vida interior; por medio de órganos de gobierno y normas propias”³, entonces el municipio también es entendido en la normativa guatemalteca como una “institución autónoma”⁴.

La dualidad normativa en la concepción municipal guatemalteca, por lo menos desde el punto de vista del Estado, está enraizada en la tradición liberal-autoritaria que data del último cuarto del siglo XIX. De acuerdo a esta tradición normativa, los derechos políticos, incluyendo derechos de autonomía municipal, son derechos reconocidos y, de hecho, otorgados por el Estado, muchas veces de modo patrimonial, por medios constitucionales. En otras palabras, en esta tradición normativa liberal-autoritaria, contrario a las tradiciones normativas del mundo anglosajón, ni las comunidades ni mucho menos los/as individuos/as, son concebidos como agentes con capacidad autónoma de generación de derecho válido y normativamente vinculante para toda la población del país, sobre todo para sus elites culturales, políticas y económicas. Dicha invalidez es particularmente enfática cuando se busca la generación de derecho fuera de los marcos restringidos por el ejercicio del poder Estatal y sus expresiones constitucionales.

Contrario a lo que contiene el Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas, el derecho consuetudinario (la costumbre), dista mucho de ser reconocido como una fuente legítima para la generación de derecho vinculante, más allá de

1 Doctor en Filosofía Política y Estudios Latinoamericanos. Profesor en Estudios Latinoamericanos en el Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Guelph, y también profesor de Estudios Latinoamericanos en el Departamento de Ciencia Política de la Universidad de Toronto, Notario, Canadá.

2 Artículo 134 de la Constitución Política de la República.

3 Fundación Centroamericana de Desarrollo (FUNCEDE), “La descentralización en Guatemala”, Guatemala, FUNCEDE, 2002, p. 10.

4 Artículo 253 de la Constitución Política de la República.

las comunidades, y continúa entendiéndosele como una forma de “costumbre” pre política sin relevancia más allá, precisamente, de los marcos de vida regidos por las tradiciones locales⁵.

Para evitar conflictos de legitimidad, jurisdicción, interpretación normativa y/o constitucional y claramente de poder, el Estado siempre se reserva para sí, por medio de sus expertos, el derecho de calificar los derechos políticos de las municipalidades y de las comunidades, y de hecho de la población en general, de tal modo que su ejercicio se haga, ya sea puramente simbólico, socialmente ritual, prácticamente inefectivo mas allá de la municipalidad o comunidad o políticamente indeseable, tal y como sucedió en muchas ocasiones durante el conflicto armado interno. El cambio mas significativo que ha sufrido esta tradición ha sido en el contexto de la transición democrática que se inició a mediados de los ochentas, sobre todo en la forma de un nuevo Código Municipal que contempla, precisamente, el mecanismo de la consulta de vecinos.

El Código Municipal provee un marco normativo novedoso dentro del cual se hace posible, en caso de “asuntos de gran importancia”, las consultas de vecinos con cierto grado de legitimidad y con cierta capacidad de engarzar la voluntad general local. La idea es que tanto un Consejo Municipal o 10% de los vecinos inscritos en el padrón electoral del municipio, pueden acordar realizar una consulta. Si por lo menos 20% de los vecinos empadronados participan en una consulta, el resultado de la misma adquiere un carácter vinculante y las autoridades municipales, no así las autoridades del Estado central, la gobernación departamental, los Consejos de Desarrollo Urbano y Rural o agentes privados, deberán obedecer los resultados de la consulta.

El espíritu, sino es que la letra, de la normativa municipal, deja entrever el tipo de “asuntos de gran importancia” sobre los cuales es posible convocar a una consulta. Sobre todo, creo yo, la normativa se refiere a decisiones en torno a la conducción de los asuntos públicos, es decir, que competen a cuestiones de gobierno local y manejo de recursos financieros de la municipalidad. La normativa no provee, aunque tampoco previene explícitamente, la realización de consultas sobre asuntos de inversión privada o sobre la conducción de asuntos públicos de competencia regional o republicana. Y en aquellos casos en los cuales se trata de asuntos que afecten directa o potencialmente a las comunidades indígenas, las últimas, por medio de sus autoridades tradicionales o alcaldías auxiliares, pueden hacer petición al Consejo Municipal para realizar una consulta dentro de las mismas “*utilizando los criterios, costumbres y tradiciones de esas comunidades*”⁶.

La transición democrática en Guatemala, empujada hacia delante en parte por los Acuerdos de Paz, también ha creado o matizado las condiciones normativas dentro de las cuales es posible expandir la esfera de influencia y aplicación de los procesos municipales autónomos de formación de la opinión y voluntad políticas y generación de derecho.

En el Acuerdo sobre Aspectos Socioeconómicos y Situación Agraria, por ejemplo, se desarrolla ampliamente el tema de la participación social. En este acuerdo, el gobierno de turno, y supuestamente el Estado, se “*Comprometió a tomar un conjunto de medidas para asegurar y aumentar la participación de la población en los distintos aspectos de la gestión pública, incluyendo las políticas de desarrollo social y rural*”⁷. El Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas también enfatiza la participación local en lo relativo al “*Reconocimiento de las formas propias de organización y participación de las comunidades indígenas, así como de sus autoridades constituidas de acuerdo con sus usos y costumbres*”⁸.

Pero en todos estos casos, sin embargo, la competencia vecinal está claramente restringida a prioridades municipales, proyectos y programas públicos, y a la búsqueda de mecanismos para influir o contribuir en el hacer o quehacer de la política nacional de desarrollo urbano o rural. En ninguno de estos casos, ya sea en la Constitución Política de la República, el nuevo Código Municipal o los Acuerdos de Paz, se provee claramente sobre cuestiones de inversión privada o se aborda claramente la cuestión de los límites de aplicación del derecho generado endógenamente en las municipalidades o en las comunidades indígenas. En ausencia de estos principios normativos, entonces, la Constitución de 1985, con su dualidad normativa en términos de autonomía y legitimidad municipal, y con principios normativos todavía de cuño liberal-autoritario, tiene prioridad sobre el derecho generado en las consultas de vecinos.

Tal y como existe en este momento, por tanto, el Código Municipal y la Constitución Política de la República contienen lo que podría concebirse como un déficit normativo que hace a estos instrumentos incapaces de legitimar, sin contradicción, las consultas de vecinos como un mecanismo de generación de derecho que tenga validez o prioridad por sobre derechos privados y, de hecho, otros derechos, sin mencionar conflictos o consensos sobre asuntos culturales, sociales, ambientales y del desarrollo que trascienden las fronteras normativas y geográficas de la municipalidad. La solución simple a este vacío es, por supuesto, apelar a la vigencia y, de hecho, prioridad legal dentro del territorio de la República, tanto de los Acuerdos de Paz como del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

5 De aquí también se explica el escepticismo que prevalece entre las elites políticas y económicas de la clase política y el sector privado con respecto de la validez o legitimidad que tienen o puedan tener las deliberaciones públicas que toman lugar al interior de la “sociedad civil”. Y de allí, también, el carácter delegado de los atributos que se le concedieron a la Asamblea de la Sociedad Civil (ASC) durante las negociaciones de paz. Todas las deliberaciones y recomendaciones que habrían de emanar de esta última solo podían servir como insumo para las negociaciones hegemónicas por el gobierno y la guerrilla, pero no podían tener carácter vinculante alguno sobre los actores oficiales.

6 FUNCEDE, *ibid*, pp. 17-18.

7 *Ibid*, p. 28

8 *Ibidem*.

En cuanto al segundo debate - carácter vinculante o no vinculante de los resultados de las mismas-, analistas locales han esgrimido varios argumentos, todos supuestamente basados, ya sea en la Constitución Política o en otros instrumentos legales.

Pablo Rodas Martini argumentó, por ejemplo, que *“Guatemala va derecho hacia la ingobernabilidad a través de las ‘consultas populares’ amparadas en el Convenio 169 o el Código Municipal.”* De acuerdo a Rodas Martini, la vigencia legal del Convenio 169 no solo deriva del hecho de que el mismo supuestamente no se lo usa en el mundo desarrollado, sino que al mismo tiempo, dichos convenios poseen, en general, una *“dudosa y casi inexistente aplicabilidad”*. La culpa de todo esto, nos dice el economista Rodas Martini, la tiene *“la Corte de Constitucionalidad, que poco a poco, pero de manera irreversible, ha ido poniendo de cabeza la institucionalidad jurídica del país”*⁹.

Independientemente de lo incorrecto de las afirmaciones de Rodas Martini, sobre todo en términos normativos y de ley internacional, lo cierto del caso es que sus argumentos le dieron eco al miedo común de la derecha liberal y neoconservadora en Guatemala, a saber, el miedo a una lectura aparentemente sin contradicción de la Constitución y, de igual modo, el miedo a la “ingobernabilidad”.

En este caso, por supuesto, no se trata de la ingobernabilidad generada por el crimen en sus varias manifestaciones, la falta de control del mismo, así como posiblemente su participación y contubernio, por parte de las fuerzas de seguridad del Estado. Tampoco se trata de la ingobernabilidad inducida políticamente por la falta de consensos entre las elites partidarias y las implicaciones que esto tiene, tanto para el funcionamiento del Congreso de la República como para la efectividad en la implementación de los programas de gobierno del Poder Ejecutivo. Mas bien, en este caso se trata del espectro de la “ingobernabilidad jurídica” que surge a partir del real o posible ejercicio de la autonomía normativa de los/as condenados/as de la tierra autoconvocados, aunque sea de manera fugaz, en una sociedad civil y el miedo a que ésta última desafíe, efectivamente, cualquier lectura simplista de los textos jurídico-normativos centrales de la República.

Por su parte, Miguel Ángel Sandoval argumentó que no hay duda alguna que la consulta de Sipacapa estuvo amparada en el Código Municipal y el Convenio 169, y la de Río Hondo también en el Código Municipal, pero esta vez con el aval del TSE. En ambos casos, Sandoval argumentó, *“con opinión favorable de la Corte de Constitucionalidad. Más legalidad no hay”*. Encima de todo, Sandoval apela a los resultados de la encuesta de opinión de octubre de 2004 y los resultados de la misma que parecían reflejar una abrumadora oposición al despliegue de la minería sin consultar

a los vecinos. Aunque el argumento de Sandoval en cuanto a que los resultados de la consulta resultaron ser los mismos de la encuesta es un argumento debatible, la idea central de su argumento quedó sin embargo bien plantada: solo aquellos/as que le tienen “miedo a la democracia” son incapaces de ver la legitimidad de las consultas de vecinos. Es más, Sandoval argumentó, basándose en una idea aislada del teórico político italiano Norberto Bobbio, que la democracia solo es democracia si se pasa *“de la democratización del Estado a la democratización de la sociedad”*¹⁰.

Lo que tienen en común los argumentos de Rodas Martini y de Sandoval, así como los de otros/as columnistas o analistas que han intervenido en este debate, es que los mismos carecen de bases sólidas en términos de un análisis normativo de lo que ocurrió en las consultas de vecinos. Esto se puede atribuir, en parte, a las limitaciones del medio en el cual han dado a conocer sus ideas, pero esto no lo explica todo. Aún en los medios periodísticos locales es posible ofrecer un análisis más cuidadoso de lo que presupone, implica y significa la noción de democracia municipal o democracia participativa a nivel local, y en el contexto multicultural y de transición democrática guatemalteco.

Lo que explica el tono y el contenido más retórico que propositivo de varios argumentos que han surgido en torno a las consultas de vecinos, es el hecho de que los mismos muchas veces están elaborados como parte de juegos lingüísticos e ideológicos autoreferenciales y, desde el punto de vista de otros discursos, ya distorsionados. Se trata de discursos ya radicalizados, de una forma u otra, y mutuamente excluyentes.

Ambas formas de argumentar apelan a ideas límite como la “ingobernabilidad” y el “caos”, la democracia directa, etc., que no solo justifican formas de política potencialmente opresivas, excluyentes y violentas sino que ya tienen un valor altamente distorsionado en la esfera pública guatemalteca y en los lenguajes culturales y políticos de la gente sencilla que ha tomado parte, u optado por no hacerlo, en las consultas de vecinos. Ambas formas de argumentar se valen de vocablos claves, supuestamente objetivos y axiológicamente neutrales, que circulan en la esfera pública guatemalteca, retroalimentando los discursos de base y de gente sencilla, así como de intelectuales que reclaman hablar en su nombre o en nombre de valores más nobles. Esos vocablos adquieren un valor o un significado determinado en la esfera pública del mismo modo como una moneda cualquiera cobra valor dentro de un sistema de dinero determinado y lo pierde fuera del mismo. Fuera de ese sistema autoreferencial, los vocablos como la moneda pierden su valor a no ser que haya otros procedimientos comúnmente aceptados, moralmente desarrollados, para su convertibilidad o interpretación dentro de otro sistema o discurso¹¹. Y uno de estos procedimientos, de hecho un requisito

9 Pablo Rodas Martini, *“De cabeza a la ingobernabilidad jurídica”*, el Periódico, 5 de julio de 2005.

10 Miguel Ángel Sandoval, *“Miedo a la democracia”*, Prensa Libre, 7 de julio de 2005.

11 Una muestra de argumentos similares a los de Rodas Martini y Sandoval tendría que incluir los siguientes, tomados de los diarios locales: Magali Rey Rosa, *“La constitucionalidad de las consultas”*, Prensa Libre, 8 de julio de 2005; Renzo Lautaro Rosal, *“La democracia a prueba”*, Prensa Libre, 12 de julio de 2005; Juan Tema Bautista, *“Consultas son vinculantes”*, Prensa Libre, 17 de julio de 2005; Jorge Rolando Barrios, *“Todo debe estar en ley”*, Prensa Libre, 17 de julio de 2005; Mario Fuentes Destarac, *“Consultas populares: ¿obligatorias o indicativas?”*, El Periódico, 18 de julio de 2005; y René Poitevin, *“La consulta popular”*, El Periódico, 20 de julio de 2005.

indispensable, de la comunicación democrática, es precisamente la autolimitación, la reflexión, la autocritica y la adopción radical del punto de vista del/la otro/a.

Finalmente, en cuanto al impacto que ha tenido el proceso de transición democrática o el desarrollo sobre las consultas de vecinos o sobre el desarrollo de una cultura democrática a nivel municipal, algunos datos que tenemos a nuestra disposición son más bien desalentadores.

De acuerdo a un estudio coordinado por Dinorah Azpurú,¹² por ejemplo, a pesar de que la municipalidad continua siendo una institución con “mejor imagen” dentro de los guatemaltecos, desde por lo menos el año 2000 se puede constatar “una tendencia hacia la disminución de la confianza ciudadana en el gobierno local.” Esta falta de confianza en el gobierno local se traduce en toda una serie de comportamientos y convicciones que es importante resaltar.

Entre el año 1995 y el año 2001, por ejemplo, solo un 13% de la gente entrevistada por el estudio de Azpurú, afirma haber participado en reuniones municipales convocadas por la municipalidad y presuntamente de interés local. Entre los años 1997 y 2000, entre 46% y 52% de la gente encuestada por Azpurú, sostuvo estar “nada informada” de las actividades que realiza el gobierno local, también reflejando con ello, la convicción predominante de que el gobierno municipal no mantiene a la gente bien informada. La gente que participa más y que se considera mejor informada a nivel local es, precisamente, la gente que ya está de alguna manera movilizada, politizada o ideológicamente alineada, es decir, “*Quienes tienen un nivel más alto de apoyo al sistema político y aquellos que votaron en (la Consulta Nacional por la Paz de) 1999*”.

En otras palabras, “*Quienes residen en áreas urbanas y los guatemaltecos que participan más en grupos sociales, se sienten mejor informados por el gobierno local que aquellos que residen en áreas rurales y que no participan en organizaciones (o solo participan en unas pocas)*”. Pero entre la población local en general, entre la gente sencilla, más que una percepción de la municipalidad como marco democrático para la generación de opinión y voluntad política o de derecho, para el debate en torno a cuestiones de relevancia general como el libre comercio, la minería o las hidroeléctricas, el estudio de Azpurú confirma un argumento más general sobre la visión que prevalece en Guatemala y, de hecho, en varias otras partes de Latinoamérica, con respecto de la municipalidad.

Se trata de una convicción generalizada a nivel de la cultura política local, a saber, que la función crucial de la municipalidad es la de “brindar servicios”. En este caso, entre los años 1995 y 2001 “*la mitad de los entrevistados evaluó los servicios prestados por su municipalidad como regulares*”, un 30% como “*buenos o excelentes*” y solo un 20% como “*malos o muy malos*”. Se

trata, pues, de una cultura política pasiva en cuanto a participación y debate y, sin embargo, activa en cuanto a expectativas de servicios y/o favores. Hasta cierto punto, entonces, fue sobre estas bases culturales y convicciones personales contrarias a una cultura democrática local, en base a una expectativa generalizada de falta de información, y en base a una expectativa en cuanto a qué es lo que la municipalidad habría de ofrecer, que se llevaron a cabo las consultas de vecinos.

En un contexto municipal tan desfavorable a las consultas de vecinos sobre asuntos de interés general, por tanto, uno tiene que preguntarse quiénes estuvieron detrás de la idea de llevar a cabo las consultas, en primer lugar y, luego, de creer que las mismas habrían de generar resultados genuinamente legítimos y vinculantes, no solo para la población local sino también para agentes privados y para el Estado mismo.

A mi me parece que hubo y que todavía hay muchísima información que, de acuerdo a las convicciones arriba señaladas, no fue compartida por ninguno de los actores envueltos en la organización y realización de las consultas. Finalmente, a mi me parece que de cualquier información que se haya manejado en Guatemala, sobre todo entre la gente ya politizada o de actores privados o públicos con intereses materiales claros, la información que se filtró a nivel de la población local, entre la gente sencilla, al nivel de las calles en Sipacapa o Río Hondo, llegó de modo altamente distorsionado, por medio de vocablos claves regados y utilizados fuera de sus contextos críticos y sin oportunidad alguna de ser debatidos, ya no digamos entendidos y aceptados o rechazados democráticamente.

Entre el miedo y la esperanza: Las consultas como “terapia” y como medios de expresión cultural

Un elemento que no hay que desestimar en la dinámica que ha surgido en Guatemala en torno al Tratado de Libre Comercio (TLC), la minería y las hidroeléctricas, es el elemento del “miedo.”

No estoy hablando del miedo que pueda existir en ciertas esferas productivas del sector privado debido a sus niveles bajos de preparación productiva y organizacional, o debido al incremento de la competencia y las demandas disciplinarias del mercado. Tampoco me refiero aquí al miedo que puede surgir a partir de los conceptos límites como el “caos,” la “ingobernabilidad,” etc., que circulan en el contexto de juegos lingüísticos autoreferenciales y distorsionados en la esfera pública local. Me refiero, en cambio, al miedo que creo existe dentro de las comunidades y los sectores populares mismos y, más particularmente, los modos de vida tradicional inspirados en el poderoso simbolismo que conlleva la amenaza del envenenamiento, el robo o la privatización de recursos naturales, entendidos como intrínsecamente comunitarios. El tema del agua es solamente uno de esos casos peñados de simbolismo cultural, político y económico.

12 Ver Dinorah Azpurú, “La cultura democrática de los guatemaltecos en el nuevo siglo. V Estudio”. Guatemala: ASIES, 2002, pp. 109-120.

No hay que olvidar que dentro de los sectores populares urbanos, por ejemplo, encontramos formas de vida tradicional que ya he identificado en otros lugares con una cultura urbana plebeya que responde a una forma particularista de economía moral. Estas formas tradicionales de “vida buena” que todavía se encuentran bien ancladas en las esferas urbanas o en sus periferias, se defienden hoy como baluartes comunitarios contra el materialismo y el individualismo egoísta que se sospecha se esconden detrás del TLC, las inversiones extranjeras, el capital nacional o las elites de las “zonas vivas” y que, se argumentan, las elites aburguesadas de Guatemala quieren contrabandear desde el exterior o desde sus vecindades. En cierta forma, este es el tipo de defensa comunitaria que se esconde detrás de los argumentos ambientalistas y económicos de la crítica a las propuestas mineras o hidroeléctricas de los últimos dos años.

¿Y cómo desestimar estos argumentos populares? Toda la experiencia de conquista, colonialismo, intervención imperial (como en 1954), militarismo y autoritarismo, así como la experiencia con compañías transnacionales como la United Fruit Company (UFCO, por sus siglas en inglés), y la EXMIBAL, a pesar del aparentemente exitoso retorno reciente de la última, se interpreta por amplios sectores sencillos y también educados de la opinión pública plebeya o de clase media, como resultado de la avaricia Europea-occidental y Anglo-americana. Toda esta experiencia histórica se la entiende ideológicamente como resultado de una modernización no solo desenfrenada sino que también impuesta desde el exterior, sin misericordia y sin atención alguna a las necesidades locales. Toda esta serie de imposiciones y chantajes del exterior se los pasa por medio del filtro de la desesperanza, en tanto que no parece existir ninguna esperanza de remedio para la pobreza, la miseria, la exclusión socioeconómica y político-cultural (el “subdesarrollo”). La presión de mundos de vida igual o más seriamente amenazados por el neocolonialismo de la globalización es aún más clara en comunidades y municipalidades rurales o semirurales en el altiplano occidental.

Y es precisamente el peso y la evidencia documental histórica sobre el impacto del colonialismo, particularmente la economía minera española en el Virreinato del Perú, y que hoy cualquier investigador/a tiene a su disposición, lo que refutan los argumentos desarrollados por columnistas como Rodas Martini en el contexto de los debates y las consultas de vecinos sobre minería en Guatemala. En este contexto, por ejemplo, Rodas Martini escribió una apología de la minería colonial titulada “Desde las entrañas del Cerro Rico de Potosí” en forma de cuatro artículos publicados en el diario el Periódico en febrero de 2005.¹³ El problema con esta apología es que el columnista nos ofrece una versión caricaturizada y distorsionada de la historia minera española en Hispanoamérica, a efecto de poder adornar un episodio triste de la historia hispanoamericana que es simplemente inadornable.

Vale la pena recordar aquí algunos aspectos de la minería española en el Virreinato del Perú.

- 1) A mediados del siglo XVII (1650's) la plata constituía el 99% de las exportaciones mineras de Hispanoamérica, en su mayoría provenientes de las minas de plata de Guanajuato y Zacatecas en México, y de Potosí en Perú (hoy Bolivia), y exportadas a España;
- 2) Entre 1503 y 1660, aproximadamente 185 mil kilogramos de oro y 16 millones de kilogramos de plata, 3 veces el total de las reservas europeas en ese momento, se fueron a España;
- 3) Ciertamente, toda esta riqueza metálica, bajo un régimen mercantilista, que hoy analistas como Rodas Martini rechazan de manera dogmática, revolucionó la economía europea y efectivamente financió el desarrollo del capitalismo en el “viejo” continente y la transición al Iluminismo político-filosófico, pero no así el desarrollo de Hispanoamérica y mucho menos el de las comunidades mineras, las que quedaron bajo el yugo colonial y bajo una cultura dominante neo-feudal. Poco o nada de esta riqueza enorme se quedó en Hispanoamérica, poco o nada de esta riqueza sirvió para financiar el propio desarrollo de Hispanoamérica, ya no digamos de sus propias comunidades, y la memoria popular e indígena registra esto de modo correcto;
- 4) Entre los siglos XVI y XVII, el Cerro Rico de Potosí fue efectivamente el centro económico y comercial más importante del imperio español en este lado del Atlántico, y Potosí llegó a ser la ciudad más importante del “Nuevo Mundo” hasta que quedó totalmente arruinada, prácticamente abandonada y reducida a puro polvo sucio en el siglo XVIII;
- 5) Todo lo que España sacó de estos pueblos mineros, particularmente en Potosí, lo hizo gracias al trabajo en virtual esclavitud de más de 45,000 “indios” que vivían en esa ciudad, y del tercio de los mismos que trabajaban en las minas y sectores relacionados por medio de un sistema de trabajo forzado que les obligaba a ellos (as) y a sus descendientes, a prestar dicho “servicio” de por vida;
- 6) Fue pues el trabajo forzado de las comunidades indígenas el que, por lo menos en parte si es que no de manera crucial, financió el desarrollo del capitalismo y el surgimiento de la modernidad iluminista europea, al mismo tiempo que dejó a los pueblos locales enfermos y empobrecidos.

Por tanto, yo creo que nadie debería ponerse a escribir apologías sobre la historia de la minería en Potosí o en cualquier otro lugar de Hispanoamérica sin poner atención a estos elementos, y sin pagar el tributo debido a la memoria de los indios esclavos que murieron en sus entrañas.

Hay que ser bien claros en cuanto a esto: la desesperanza económica y política de las mayorías pobres en Guatemala, confirma la sospecha apodíctica de las masas condenadas de que el proceso de “destrucción productiva” que el capitalismo y la

¹³ Pablo Rodas Martini, “En las entrañas del Cerro Rico de Potosí”, El Periódico, 1, 4, 5 y 8 de febrero de 2005.

modernidad desataron en Europa y Anglo-América no se ha cumplido ni se puede cumplir en Guatemala. Al contrario, lo que se experimentó en Europa occidental y la América angloparlante como “destrucción productiva” y como modernización, se experimenta aquí y hoy, en Guatemala y en el resto de Centroamérica, como destrucción permanente, como despojo continuo y como un materialismo cultural alienante. Y no se trata de cualquier tipo de destrucción o despojo sino de una destrucción de costumbres, comunidades, ecosistemas, autonomía, soberanía y varias formas tradicionales de vida sin que haya promesa adecuada de compensación, restauración y conservación sostenible alguna. No se trata solamente de un despojo inmisericorde de los recursos naturales sino también de la identidad tradicional misma sin que haya posibilidad y capacidad de libre y autónomamente generar una nueva.

Hay que ser bien claros, también, en cuanto a lo siguiente: aún ante las promesas de esperanza que ofrecen tanto políticos como representantes del sector privado nacional e internacional, se argumenta, no hay esperanza de que las mismas se cumplan. Estos argumentos los escuchamos una y otra vez en el contexto de las consultas de vecinos y como razones para rechazar los ofrecimientos de Montana. La memoria popular parece continuar saturada con el recuerdo de lo que pasó con el descarrilamiento del modelo progresista de capitalismo estatal que intentaron construir los Presidentes Arévalo Bermejo y Arbenz Guzmán y su fin prematuro y violento en 1954. Como si eso fuera poco, se argumenta también, hay que agregar todo lo que ha pasado con la promesa constitucional de ciudadanía inclusiva de 1985, la promesa negociada de paz con ciudadanía multicultural y desarrollo humano de 1996, así como las más recientes promesas de un pacto fiscal, de reformas electorales, de resarcimiento para las víctimas inocentes de violaciones a los derechos humanos durante la guerra revolucionaria y contrainsurgente, y de un fin permanente a la impunidad que han quedado sin cumplirse ¿Cómo no darle crédito a estos argumentos? ¿Cómo ignorar las verdades básicas que los animan?

Encima de todo, cuando la gente sencilla de Guatemala conversa en sus hogares, en sus escuelas, en los parques, en los tanques de agua, en sus iglesias, en las tiendas y en los mercados, cuando ven la televisión, leen la prensa local o escuchan a comentaristas – muchas veces poco informados – de la radio comunitaria, aprenden, no sin alguna verdad, sobre la actitud jactanciosa, materialista, consumista, superficial y aplanadora que proviene de la “cultura americana”, es decir estadounidense. Y aunque el país del norte represente fuente de esperanza para milares de guatemaltecos/as que a diario intentan hacer el viaje ilegal a sus fronteras, hay que admitir que Estados Unidos no ayuda con nada a corregir percepciones populares que se tienen del gigante del norte por toda Centroamérica, incluyendo a Guatemala.

El modelo vaciado de capitalismo a ultranza, de desarrollo tecnológico desenfrenado, de contaminación ambiental

irresponsable, de crecimiento de marginalidad urbana negra y latina desde Nueva York, pasando por Chicago, hasta Los Ángeles, de auto presentación del Norte desarrollado, no ayuda en nada a los procesos de acercamiento comercial con sus “socios” sospechosos, cautelosos e ideológicos del Sur subdesarrollado. Y más allá de ese modelo vaciado de auto presentación también encontramos, por supuesto, la realidad de las desproporciones estructurales, tecnológicas, de conocimiento y de bienestar social que, al mismo tiempo que son fuente de envidia, también ahogan casi por completo el deseo de entrar en sociedad con la “Unión Americana”.

La violencia estructural como causa de la resistencia, la sospecha y la crítica ideológica

Aparte de las sospechas que el libre comercio, la minería y las hidroeléctricas han generado en las elites indígenas tradicionales de las comunidades rurales de oriente y occidente, hay otro elemento crucial que los grupos populares y sus intelectuales orgánicos señalan con más vehemencia en sus críticas al libre comercio, a la minería y a las hidroeléctricas. Este elemento no proviene tanto de la autopresentación imperial señalada arriba sino de la “violencia estructural” endémica que se encuentra en el corazón del capitalismo guatemalteco mismo. De acuerdo a este argumento, bien fundamentado teóricamente desde el surgimiento de la Teoría de la Dependencia, el comercio libre, la minería y los proyectos energéticos solo va a empeorar esta situación de violencia profunda e invisible, e incrementar la desesperanza social y económica. Y yo creo que, en términos estructurales, en gran parte tienen razón los/as que esgrimen este argumento.

Los sucesivos Informes de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) describen a Guatemala, con lujo de detalles y sin lugar a dudas, como un país plagado de desigualdades sociales y económicas, sumido en una situación denigrante de discriminaciones étnicas y culturales, y profundamente definido por una situación desvergonzada de continua pauperización y empobrecimiento. En suma, se trata de una incesante situación de pobreza, en continuo proceso de deterioro, que no solo extingue el deseo sino que imposibilita el desarrollo de la capacidad para una comunicación moral no distorsionada y para el reconocimiento de la situación de otros, sobre todo si están mejor que uno, sino que sirve de caldo de cultivo de conflictos violentos y patrones de comportamiento patológicos nuevos y, en algunos casos, ya bien añejos.

Es penoso que haya académicos en Latinoamérica como Hernando de Soto, dispuestos a estirar sus marcos teóricos hasta el punto de convertir rodajas aisladas de todo el círculo vicioso de la pobreza estructuralmente enraizada, en lo que ellos/as eufemística y positivísticamente califican de “informalidad”¹⁴. La experiencia contemporánea de Guatemala demuestra, sin embargo, que modelo tras modelo, plan tras plan de “desarrollo económico” adoptado desde los años 50’s hasta el presente, no han hecho mucho por solucionar estos problemas. De modo invariable,

14 Hernando de Soto dio a conocer este argumento en su libro “El otro sendero” y más recientemente lo amplió en su *magnus opum* fetichista “El misterio del Capital”.

muchos de estos programas de desarrollo se han adoptado en reacción a demandas externas provenientes de Washington como por ejemplo, la Alianza para el Progreso (ALPRO) en la década de 1960 del siglo pasado; los programas de “financiamiento para el desarrollo” diseñados por el Banco Mundial (BM) en las décadas de 1970 y 80; los programas de estabilización económica y Ajuste Estructural propugnados e impuestos por el Fondo Monetario Internacional (FMI) igualmente en la década de 1980 y los siguientes 90’s del mismo siglo; y, más recientemente incluso las Naciones Unidas (ONU) y las ambiciosas Metas del Milenio que el Gobierno de Guatemala está comprometido en convertir en realidad para el año 2015.

Ninguno de estos planes de desarrollo ha sido el resultado de amplios debates públicos o de consultas de vecinos que hayan devenido en compromisos generales vinculantes. El resultado invariable de esta experiencia ha sido que la riqueza se ha concentrado aún más, las desigualdades se han profundizado aún más, los niveles de discriminación no han sido sustancialmente disminuidos, y la marginalidad y pauperización continúan en aumento.

La distorsión comunicativa

Así, cuando las relaciones sociales en el mundo diario de los/as guatemaltecos/as están tan permeadas de varias patologías de violencia social, de formas agudas de vida orientadas a la pura sobrevivencia y de estrategias constantes e intensas para ganar ventajas mínimas en cualquier situación real o imaginable, no es de sorprenderse que la comunicación se lleve a cabo con niveles inimaginables de distorsión, pragmatismo e incluso manipulación.

Aunque la acción comunicativa se mantenga intacta al nivel más básico de la misma, es decir, al nivel de la coordinación de la acción a través de juegos ordinarios de lenguaje que le dan sentido a la práctica diaria de la gente, más allá de esto, sobre todo en la esfera pública, la comunicación asume formas crecientemente distorsionadas y, como consecuencia, los conflictos se tornan también crecientemente agudos y violentos. En palabras del filósofo político alemán Jürgen Habermas: *“La espiral de violencia comienza con la comunicación distorsionada que, pasando por la espiral descontrolada de desconfianza recíproca, termina con el colapso de la comunicación”*¹⁵.

Desde lo profundo de la vida diaria de la mayoría de gente en Guatemala, entonces, un acuerdo de comercio libre o un proyecto de inversión minera aparece, en primer lugar, como otro intento más de expansión neocolonial, como un intento más de usurpar y destruir la vida comunitaria y las costumbres de la población, como un intento de socavar lo poco que tiene o que le queda a la gente en términos de empleo y acceso al consumo artesanal, como un intento más por canjear materialismo por espacio para la operación de compañías transnacionales. En los términos claves del lenguaje de los vecinos, se trata del envenenamiento de las

comunidades y del robo del agua. Y todo esto es percibido por mucha gente en Guatemala, especialmente por las corrientes de opinión pública más tradicionalistas y más lejanas a los centros de producción de la opinión y la voluntad políticas oficiales o influyentes del país, como un choque de culturas y como el hurto de la identidad tradicional.

El comercio libre o la minería, la comunicación democrática y el Estado de derecho

La oportunidad de debatir democráticamente los méritos del comercio libre, la minería y las hidroeléctricas y las condiciones bajo las cuales estas actividades podrían ser una opción viable para países como Guatemala, se perdió con las Elecciones Generales de 2003 y con consultas de vecinos organizadas de modo fortuito y con mucha rapidez. Yo sigo convencido que la opción del comercio justo y el desarrollo sostenible es la opción moralmente más adecuada para economías pequeñas como las de Centroamérica. Pero no vivimos en un mundo moralmente posconvencional, es decir, ni más allá de formas tradicionales de comunitarismo pero tampoco más allá de formas burguesas de individualismo posesivo y consumista que define en gran parte a la sociedad internacional contemporánea. De hecho, vivimos en un mundo crecientemente dominado por sectores privados corporativos y transnacionalizados, apoyados en complejos militares, industriales y energéticos cuyas redes de producción, distribución y consumo dejan poco espacio para modelos de desarrollo sostenible autónomo o de comercio alternativo.

Es cierto, la alternativa bolivariana del Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, parece ofrecernos una vía tercerista y revolucionaria. Pero mis dudas en cuanto a la misma provienen del hecho de que la misma es posible, gracias en gran medida a la relativa abundancia de petrodólares en manos del Estado venezolano, y el espejismo inclusivo y neo-populista que dicha liquidez pública hace posible. Sin petrodólares y sin discurso neopopulista, sin los programas sociales que estos recursos pueden comprar y financiar, la revolución bolivariana ya se hubiera muerto y las masas pobres y populares venezolanas ya se hubieran tornado contra Chávez mismo.

Pero en regiones como Centroamérica y en repúblicas económicamente pobres como Guatemala, en el contexto de Estados casi fallidos, el desafío que se le presenta a posibles sociedades civiles es la búsqueda de un Estado democrático de derecho, potencialmente rico en legitimidad moral y democrática, potencialmente rico en poder comunicativo, capaz de domesticar al comercio libre transnacional a efecto de que el mismo contribuya en lo que le es propio a la transformación de las mentalidades, estructuras e instituciones locales pero sin socavar las condiciones materiales, políticas y culturales que hacen posible, deseable y viable a la nueva ciudadanía posnacional y multicultural moderna¹⁶.

15 Ver Giovanna Borradori, *“Philosophy in a Time of Terror. Dialogues with Jürgen Habermas and Jacques Derrida.”*

Chicago y London: University of Chicago Press, 2003, p. 35.

16 La ruta que ha tomado Bolivia, con la elección de Evo Morales y su Movimiento al Socialismo (MAS), es otro modelo del que cierta y hasta cierto punto naturalmente disponen las Repúblicas empobrecidas de Latinoamérica. Pero me temo que, al igual que en el caso de Lula y su Partido de los Trabajadores en Brasil, pero peor que Brasil o

Pero no es ni el comercio libre ni el sector privado los que van a contribuir al desarrollo de la confianza en las capacidades de un Estado democrático de derecho al interior de la vida diaria de la gente. No es esa su tarea ni tampoco poseen el conocimiento necesario para hacerlo. Esto es trabajo de un Estado democrático diseñado, entre otras cosas, para darle cumplimiento a la promesa democrática constitucional de 1985, a los ideales de los Acuerdos de Paz, a los principios del Pacto Fiscal y a las reformas electorales.

Es tarea de un Estado democrático en donde están balanceadas las relaciones de poder, lo que por supuesto solo es un ideal, y el cual se nutre de poder comunicativo generado desde una posible sociedad civil autoconstituída, sustentable y democrática. Pero también depende de la disminución notable y cuantificable de la violencia estructural del capitalismo guatemalteco. Aunque lograr esta disminución ya no sea compatible con el “intervencionismo” estatal de hace una generación, basado en el modelo de la Revolución de Octubre, por ejemplo, sino que tenga que ocurrir – como lenta y dolorosamente lo tuvo que aprender la izquierda y la social democracia europea, incluyendo al Partido Laborista británico, al Partido Socialista francés, al Partido Social Demócrata alemán y otros, y como lo está encarando el Presidente de Brasil, Inacio Lula Da Silva, por medio del mercado mismo-, sí sigue siendo compatible con políticas públicas que pongan límites normativos e institucionales a las tendencias totalizantes del mercado y las tendencias aplanadoras y homogenizantes de la globalización. No se trata, pues, de rechazar al comercio libre o la globalización económica, la minería o las hidroeléctricas, sino de domesticar estos procesos o programas de desarrollo por medio del Estado democrático de derecho, y del derecho generado desde la localidad y la individualidad crítica.

Insisto, el comercio libre o las inversiones externas directas tienen que ser domesticados, pero a estas alturas ya no pueden ser simplemente eliminados o evadidos para siempre. Eso es lo que ideológicamente se plantea a la gente que propone una consulta popular o una consulta de vecinos, apelando solapadamente a la lógica de las mayorías matemáticas, propuestas que muchas veces vienen acompañadas de un solipsismo económico irracional y un nacionalismo revolucionario decimonónico. Pero no hay duda que la bestia desatada del comercio libre, sin riendas ni controles, pone en riesgo no solo los mundos de vida tradicional que inspiran la rebelión contradictoria de las masas sino, también, y de manera más importante, la arquitectura lentamente diseñada del Estado democrático de derecho que, a puros berrinches, está surgiendo en Guatemala.

Sin embargo, las distorsiones comunicativas que hacen erupción desde lo profundo de mundos amenazados y violentos en la vida diaria de Guatemala, mediadas por una intelectualidad de izquierda derrotada e incapaz de funcionar bien en un contexto electoral complejo y descentralizado, pero también por un sector privado

caricaturizado a partir de una imagen importada de los centros comerciales estadounidenses, muchas veces impiden ver las cosas con alguna claridad y con futuro, ya no digamos desde el punto de vista del/la otro/a. Y los liderazgos comunitarios tradicionales o populares urbanos no ayudan a hacerlo tampoco en tanto que siguen plegados a una tradición comunitarista adscriptiva o colectivista de resistencia, a veces por la resistencia misma.

El modelo cultural o ideológico de comunicación que estos liderazgos proponen como alternativa progresista, basado en el viejo lenguaje del comunitarismo, el lenguaje de los vecinos, el lenguaje de la revolución y el movimientismo popular, lejos de facilitar procesos de argumentación discursiva no distorsionada, muchas veces promueven la sospecha, la confrontación y la protesta violenta como único escape catártico al desespero diario de “los vecinos”. Lejos de plantearse la reparación de mundos de la vida quebrados y dañados por años de violencia estructural y coyuntural y por la amenaza de la globalización, estos movimientos se plantean la rebelión permanente como medio para alcanzar, paradójicamente, la confianza cultural y política que necesita el país.

Formas democráticas de política, reconocimiento mutuo y compromiso

El modelo comunicativo que hay que adoptar en el momento presente de Guatemala, no solo en el mundo diario de las masas sino en la esfera pública progresista, es el modelo hermenéutico de la comunicación. Demás está decir que este modelo de política democrática trasciende los límites matemáticos de la legitimidad basada en las mayorías.

Se trata, en concreto, de un modelo en el cual, comenzando con los juegos de lenguaje que ya coordinan la acción en sus niveles más básicos pero que hay que asumir de modo reflexivo, procede a elevar dicho modelo al nivel de una estrategia comunicativa coherente y sustentable a largo plazo y en la esfera pública. Se trata, así, de una estrategia para la solución de conflictos que constantemente erupcionan desde los mundos de la vida diaria frágiles y amenazados por la modernización y la colonización, desde la violencia estructural propia del capitalismo guatemalteco y desde la ideologización dogmática y sectaria de los conflictos culturales, políticos y económicos.

Estos no son conflictos que surgen solamente “desde abajo”, desde el “retraso” y la “ignorancia” de las masas o los “vecinos”, desde los zanjones culturales del campo guatemalteco, sino que también provienen desde el Estado por sus inconsistencias, falta de credibilidad, falta de capacidad, corrupción y nepotismo. De igual modo, provienen del sector privado por su dogmática aferración natural al modelo individual-estratégico-posesivo de individualidad, por su ideologización y totalización del mercado

Venezuela en tanto que Bolivia carece de petro dólares pero tiene abundancia de problemas sociales, políticos y económicos, Evo Morales va a tener que tragarse la píldora del pragmatismo y comprometer sus principios y sus políticas, a no ser que esté dispuesto a sufrir el mismo destino que sus predecesores de los últimos años. Por supuesto, como estoy argumentando en este ensayo, Evo Morales también tiene la opción de un Estado democrático de derecho y de políticas públicas capaces de domesticar la globalización y profundizar la transición democrática y el desarrollo humano en Bolivia.

y la extensión del mismo, y su modelo económico propio de libertad y privacidad y, de igual modo, por su tradición de resistencia clasista violenta a las luchas populares a favor del bienestar socioeconómico. Finalmente, provienen de la arena internacional y particularmente, de lo que en países como Guatemala se percibe como imposición de modelos de “desarrollo” de corte neoliberal.

Se trata, entonces, de un modelo hermenéutico-discursivo según el cual, lo que dice el Estado, lo que dice el sector privado, lo que dice la comunidad internacional y lo que dicen las mismas comunidades tradicionales, el movimiento popular y la sociedad civil, debe estar sujeto, por parte de todos/as los/as participantes en el diálogo, no solo a la interpretación y a la argumentación sino también a la adopción irrestricta, de modo momentáneo, de la actitud del otro/a para ayudar a generar precisamente una visión desde el punto de vista del otro/a.

Se trata de una forma de comunicación que rechaza sistemáticamente el uso doctrinario, en la izquierda o la derecha, de vocablos claves utilizados fuera de sus contextos críticos, rechaza el uso de una supuesta facticidad ya demostrada, por expertos de un campo y otro, y no sujeta a la argumentación reflexiva y crítica y rechaza, también, los marcos normativos que, ya sea de manera sutil o abierta, restringen el poder comunicativo de una posible sociedad civil autoconstituida y capaz de generar formas de derecho vinculante.

Se trata de una forma de discurso público que se ampara en una posible cultura democrática anclada en la adopción, desde la individualidad y la localidad, de un sistema de derechos claramente definido en un texto constitucional con el cual la ciudadanía pueda sentirse normativamente identificada, por cuanto se siente y entiende como autora y beneficiaria del mismo. Y se trata, finalmente, de un modelo de comunicación que admite de una cierta retroalimentación pero también de la generación de valores, significados y opciones nuevas cuando ello sea necesario. Sin duda, esto requiere de un mecanismo muy refinado para posibles enmiendas constitucionales que no esté sujeto a la manipulación normativa o política fácil.

Esto no es nada fácil, requiere que las necesidades básicas de la gente estén mínimamente satisfechas para que tengan voluntad y les quede tiempo para participar en debates y consultas. Requiere también de capacidades tanto técnicas como intelectuales para participar con efectividad y con buena información, y también requiere de un marco cultural y político que ofrezca opciones para que la gente, hombre y mujeres, se sienta en libertad de continuar con un estilo de vida o un curso de acción determinada u otro¹⁷.

Estas tres condiciones básicas para el desarrollo discursivo de opinión y voluntad política corresponden a la vigencia, o a los esfuerzos serios por la vigencia, de un sistema de derechos sistemático y coherente y constituyen el corazón de un Estado democrático de derecho. Estos elementos preceden o deben acompañar los esfuerzos por consolidar la democracia electoral, sin confundir esta última con la vigencia de los primeros.

La vigencia de estos elementos también constituye el fundamento que permite la construcción de identidades ciudadanas capaces de tomar en serio los principios constitucionales de una República constitucional y democrática. Si no se buscan estos medios normativos, discursivos e institucionales de comunicación y, al contrario, se siguen favoreciendo los medios ideológicos de comunicación distorsionada, no hay duda que tanto el comercio libre, la minería, las hidroeléctricas, el comercio justo y cualquier otro intento por mejorar la economía y sociedad de Guatemala, van a estar bajo sospecha constante de ser resultado de la imposición o manipulación de un campo o de otro. Llevar a cabo una consulta popular en un contexto donde el sistema de derechos no se ha vuelto cultura política y fuente de derecho es, creo yo, manipular los mecanismos de la democracia electoral de una forma y otra para afianzar una u otra posición ya ideológicamente radicalizada.

¿Quién debe ganar el debate al final del juego democrático?

Solamente el mejor argumento, el mejor compromiso posible o el mejor consenso moralmente vinculante y de largo plazo.

17 Este es, precisamente, el argumento que mujeres indígenas en Guatemala esgrimieron en sus críticas contra la posición de las iglesias en torno a la Ley de Planificación Familiar. Ver “Mujeres indígenas piden no vetar la Ley de Planificación Familiar”, El Periódico, 5 de diciembre de 2005; “Acuerdan más acercamiento”, Prensa Libre, 7 de diciembre de 2005.

Esta publicación es posible gracias a la colaboración de:

Fondo de Gobernabilidad de la Embajada de los Países Bajos / IBIS



El Observador. Análisis Alternativo sobre Política y Economía es uno de los componentes del proyecto “Análisis alternativo e Independiente para la construcción de una sociedad democrática”, el cual es una iniciativa de un grupo de profesionales y académicos comprometidos con alcanzar una sociedad justa y equitativa, tal como lo demandan los Acuerdos de Paz. Este proyecto cuenta con el soporte institucional de la Asociación para la Promoción y el Desarrollo de la Comunidad

